

EL JUICIO DEL DESAMPARO SOBRE LA IGLESIA APÓSTATA

Gabriel Ferrer
Yolanda Rodríguez

EL JUICIO DEL DESAMPARO SOBRE LA IGLESIA APÓSTATA

Gabriel Alberto Ferrer Ruiz
Yolanda Rodríguez Cadena



Catalogación en la publicación. Ediciones Berea.

El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata / Ferrer Ruiz, Gabriel – Rodríguez Cadena, Yolanda. Ediciones Berea. 2023.

Primera Edición 2023

ISBN: 978-958-57956-9-3

Edición revisada 2026

Barranquilla, Colombia.

155 páginas, Ilustraciones.

Incluye referencias bibliográficas.

Tamaño: 15 Mb

1- Escatología

Iglesia Cristiana Berea

El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata

Gabriel Ferrer

Yolanda Rodríguez

Ediciones Berea

Primera Edición:

Noviembre de 2023

ISBN 978-958-57956-9-3

Versión Revisada y Actualizada:

Enero de 2026

Editado y hecho en Colombia

Ediciones Berea

Calle 79B No. 42-191

Barranquilla (Colombia).

Diseño y Diagramación:

Ministerio Berea Barranquilla

Portada:


Ministerio Berea Barranquilla


El contenido de esta edición no puede ser copiado ni reproducido parcial o totalmente, sin autorización de sus autores y de la editorial. Las citas bíblicas son tomadas de la versión Reina-Valera 1960 TM ® (RVR60) de Sociedades bíblicas unidas, a menos que se indique lo contrario. Las palabras en negrita, dentro de los versículos, indican que son resaltados de los autores; y los términos en hebreo y griego en corchetes dentro de los versículos son agregados de los autores.

Cómo citar este libro:

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2026). *El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata*. Ediciones Berea

Síguenos:  <https://www.ministeriobereabarranquilla.com>

Facebook:  [La congregación de las 7 aguas](#)

YouTube:  [Berea Films Barranquilla](#)

Instagram:  [@berea7aguas](#)


 [Ministerio Berea Barranquilla](#)

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO 1	
EL JUICIO DEL DESAMPARO EN EL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTOS	8
1.1. ¿Qué es el juicio del desamparo?	8
1.2. ¿Cómo aparece el juicio del desamparo en las Escrituras?	8
1.2.1. El juicio del desamparo en el Antiguo Testamento	8
1.2.2. El juicio del desamparo en el Nuevo Testamento	20
CAPÍTULO 2	
LOS JUICIOS DEL SEÑOR Y LAS CUENTAS REGRESIVAS EN SU CALENDARIO	32
2.1. El calendario del Señor	32
2.2. Las cuentas regresivas en el calendario del Señor	41
2.2.1. La cuenta regresiva para el juicio del Diluvio	42
2.2.2. La cuenta regresiva para la liberación de Israel de la esclavitud, su nacimiento como pueblo y el juicio sobre Egipto	43
2.2.3. La cuenta regresiva sobre Nínive	49
2.2.4. Las cuentas regresivas para el juicio sobre Israel y Judá	50
2.2.5. La cuenta regresiva para la venida de la Simiente, Cristo y el juicio sobre Israel	57
2.2.6. La cuenta regresiva para el Arrebatamiento	61
CAPÍTULO 3	
LA CUENTA REGRESIVA PARA EL JUICIO DEL DESAMPARO SOBRE ISRAEL	62
3.1. ¿Cómo aplicó Dios el juicio del desamparo sobre Israel?	62
3.1.1. Breve historia	62
3.2. La cuenta regresiva de 50 días para el juicio del desamparo	65
3.1.2. Relación de la cuenta regresiva de 50 días del Pentecostés y los 50 días en el Monte Sinaí	68

CAPÍTULO 4

LA CUENTA REGRESIVA PARA EL JUICIO DEL DESAMPARO SOBRE LA IGLESIA

APÓSTATA	76
4.1. Comparación Israel y la Iglesia: la advertencia del juicio del desamparo	79
4.2. La cuenta regresiva para el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata	99
4.3. Cumplimiento de las parábolas proféticas de Mateo 22 y Lucas 14 durante el <i>Yâsaph</i>	110
4.4. Versículos donde se profetiza el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata	112

CAPÍTULO 5

LOS EVENTOS DE LA IGLESIA EN EL TIEMPO DEL FIN	113
5.1. El Señor Jesús en medio de los candeleros (las Iglesias)	114
5.2. Eventos que viviría la Iglesia santa en el tiempo del fin	118
5.3. Eventos que viviría la Iglesia apóstata en el tiempo del fin	122
Bibliografía	136
Indice de tablas	136
INDICE DE FIGURAS	138

INTRODUCCIÓN

El Señor eligió al pueblo de Israel con el fin de llevar a cabo su plan profético de dar su Palabra eterna, cumplir la promesa de la Simiente, Jesucristo, que le dio a Adán en el Pacto Adámico y las promesas eternas que le otorgó en el marco del Pacto Edénico, pero que se truncaron debido al pecado. Dios tomó a Israel como pueblo con el Pacto de la Ley y lo condujo hacia la tierra prometida como una evidencia de su fidelidad para el cumplimiento de las promesas eternas en las cuales pusieron su mirada y corazón los siervos desde Adán hasta José (Heb 11: 1-22) y que acogió Moisés cuando fue llamado para la misión poderosa de sacar a Israel de la esclavitud de Egipto (Heb 11: 23-28).

Pero Israel pecó por incredulidad y desobediencia, desde su salida de Egipto y todo el tiempo de su peregrinación en el desierto, por lo que el Señor aplicó el juramento de ira sobre la generación incrédula y perversa que vituperó la tierra prometida (Nm 14: 21-23; Dt 1: 34-35). Cuando entraron los israelitas a la tierra prometida dirigidos por Josué, no pasó mucho tiempo cuando cayeron en la desobediencia, pues querían ser como los otros pueblos (1 S 8: 5).

El Señor le había advertido a Israel en la Ley que, si desechaba su Palabra, lo abandonaría (Lv 26: 30; Dt 31:16-18); este es el juicio del desamparo, tema de este libro en el que estudiamos de manera profunda en qué consiste y cómo se aplicó sobre Israel en varias ocasiones, debido al pecado de este; un ejemplo es en la época de los jueces y en el tiempo del juicio de las cautividades, cuando Dios aplicó el juicio del desamparo como una disciplina para llevar al pueblo al arrepentimiento. Al regresar después de los 70 años profetizados por Jeremías (Jer 25: 11-12; 29: 10), el Señor quería que Israel meditara sobre sus caminos, se volviera a Él y obedeciera su Palabra; pero esto no aconteció, a pesar de que el Señor nuevamente le envió profetas como Hageo, Zacarías y Malaquías; justamente este último profetizó el tiempo en que el Señor enviaría a Juan el Bautista para preparar el camino para el cumplimiento de la promesa de la Simiente en la primera venida de Cristo, la cual fue la última oportunidad que tuvo Israel para arrepentirse antes de la ejecución del juicio del desamparo que ha tenido una duración de casi 2.000 años y que culminará al final de la Tribulación (Mt 23: 38-39).

Introducción

En este libro también estudiamos profundamente cómo se aplicó el juicio del desamparo sobre las iglesias que apostaron de la fe por abandonar al Señor y su Palabra; debido a que dichas iglesias crearon doctrinas de hombres centradas en la terrenalidad, la vanidad, la vanagloria, la codicia y avaricia por los bienes materiales.

Este libro: *El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata* tiene 5 capítulos, en el primero: “El juicio del desamparo en el Antiguo y Nuevo Testamentos” analizamos qué es y cómo aparece descrito este juicio en las Escrituras, escudriñando las palabras y expresiones que el Señor usó para designarlo en el Antiguo Testamento para advertir y amonestar a Israel, y en el Nuevo Testamento como advertencia a la Iglesia, si esta apostata de la fe. En el capítulo 2 “Los juicios del Señor y las cuentas regresivas en su calendario” se estudia el plan de Dios para la humanidad dentro de su tiempo eterno y cómo Él estableció cuentas regresivas en su calendario profético con el fin de llevar a cabo propósitos específicos relacionados con la ejecución de su juicio.

El capítulo 3, titulado “La cuenta regresiva para el juicio del desamparo sobre Israel” estudia cómo Dios ejecutó el juicio sobre este pueblo en varias ocasiones por causa de su apostasía hasta el juicio definitivo temporal que aconteció durante la primera venida de Cristo cuando el Señor les dijo “vuestra casa os es dejada desierta” (Mt 23: 38; Lc 13: 35), en este capítulo analizamos qué método usó el Señor en la aplicación de este juicio sobre Israel. En el capítulo 4, “La cuenta regresiva para el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata”, el lector conocerá la comparación reiterada que el Señor hace en las Escrituras entre Israel y la Iglesia como advertencia del juicio del desamparo, y cómo este ya fue ejecutado por el Señor sobre los apóstatas de la Iglesia que no tendrán oportunidad de arrepentirse, porque pisotearon al Hijo de Dios y tuvieron por inmunda su sangre (Heb 10: 29). Finalmente, el capítulo 5 “Los eventos de la Iglesia en el tiempo del fin” el lector conocerá uno a uno los eventos profetizados en la Biblia y que debía vivir la Iglesia del tiempo del fin dentro del calendario del Señor que lleva al tiempo, al día y la hora del Arrebatamiento de la Iglesia santa, el fin de dispensación de la Iglesia.

CAPÍTULO 1

EL JUICIO DEL DESAMPARO EN EL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTOS

1.1. ¿Qué es el juicio del desamparo?

El juicio del desamparo consiste en que Dios abandona temporal o permanentemente al que había tomado como pueblo, como reprensión debido al pecado de este. Para el caso de Israel, Dios aplicó este juicio varias veces de manera temporal; luego lo aplicó por un tiempo largo hasta este siglo XXI y lo removerá cuando Israel se convierta a Cristo, lo cual acontecerá en la Tribulación, la Septuagésima semana de Daniel, cuando este pueblo sea injertado en el Buen Olivo, tal como se lo prometió el Señor (Ro 11: 1, 15, 23), como veremos más adelante. Hay entonces, un juicio del desamparo con término en el tiempo en el cual Dios no desecha; y hay un juicio del desamparo para desechar a un pueblo, el cual es definitivo; esto aconteció con la Iglesia apóstata, como también estudiaremos después.

1.2. ¿Cómo aparece el juicio del desamparo en las Escrituras?

Hay pasajes específicos en las Escrituras donde se confirma el juicio del desamparo; veamos cómo aparece en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento.

1.2.1. El juicio del desamparo en el Antiguo Testamento

El desamparo es un juicio que forma parte de la Ley y significa que el Señor abandona a los que son objeto de dicho juicio, de su ira. En Deuteronomio 31: 16-18, aparece este juicio y las causas; leamos:

Tabla 1

Causas del juicio del desamparo en Deuteronomio 31

CAUSAS DEL JUICIO DEL DESAMPARO: PECADOS (Dt 31)	JUICIO DEL DESAMPARO (Dt 31)
¹⁶ Y Jehová dijo a Moisés: He aquí, tú vas a dormir con tus padres, y este pueblo se levantará y fornicará tras los dioses ajenos de la tierra a donde va para estar en medio de ella; y me dejará, e invalidará mi pacto que he concertado con él...	¹⁷ y se encenderá mi furor contra él en aquel día; y los abandonaré [heb. <i>'âzab</i> אָזַב], y esconderé de ellos mi rostro [heb. <i>sâthar</i> סָתַר], y serán consumidos; y vendrán sobre ellos muchos males y angustias, y dirán en aquel día: ¿No me han venido estos males porque no está mi Dios en medio de mí? ¹⁸ Pero ciertamente yo esconderé mi rostro en aquel día, por todo el mal que ellos habrán hecho, por haberse vuelto a dioses ajenos.

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p 157).

En los versículos 16 y 17, el Señor le profetiza a Moisés cuáles son los pecados que consumará Israel: Fornicará con los dioses ajenos (idolatría), dejará al Señor e invalidará el pacto que Dios hizo con este pueblo. En los versículos 17 y 18 aparecen tres expresiones para señalar el juicio del desamparo: “los abandonaré”, “esconderé de ellos mi rostro”, “no estar Dios en medio”. “Abandonar” en hebreo es *'âzab* (אָזַב) que significa “abandonar, dejar, desamparar, rechazar”.

En Deuteronomio 31: 17, la expresión, “esconderé de ellos mi rostro” en hebreo es *sâthar* (סָתַר) que además de “esconder”, significa “estar ausente”. La tercera expresión, “no está Dios en medio”, en hebreo es “*'ēlôhîym* (אֱלֹהִים) *'ayin* (אֵין) *qereb*” (קָרֵב), que también significa “Dios se ha ido”.

Asimismo, el Señor enuncia las consecuencias del juicio del desamparo sobre quienes es derramado, y son: (a) Serán consumidos; y (b) vendrán sobre ellos muchos males y angustias (Dt 31: 17).

Moisés le comunica a Israel esta Palabra de Deuteronomio 31: 16-18 sobre el juicio del desamparo en Deuteronomio 32: 15-20; leamos las causas y la declaración del juicio:

Tabla 2

Causas del juicio del desamparo en Deuteronomio 32

CAUSAS DEL JUICIO DEL DESAMPARO: PECADOS (Dt 32)	JUICIO DEL DESAMPARO (Dt 32)
<p>¹⁵ Pero engordó Jesurún, y tiró coces (Engordaste, te cubriste de grasa); Entonces abandonó al Dios que lo hizo, Y menospreció la Roca de su salvación.</p> <p>¹⁶ Le despertaron a celos con los dioses ajenos; Lo provocaron a ira con abominaciones.</p> <p>¹⁷ Sacrificaron a los demonios, y no a Dios; A dioses que no habían conocido, A nuevos dioses venidos de cerca, Que no habían temido vuestros padres.</p> <p>¹⁸ De la Roca que te creó te olvidaste; Te has olvidado de Dios tu creador.</p> <p>¹⁹ Y lo vio Jehová, y se encendió en ira Por el menosprecio de sus hijos y de sus hijas.</p>	<p>²⁰ Y dijo: Esconderé [heb. <i>sâthar</i> סָתַר] de ellos mi rostro [heb. <i>panim</i> פָּנִים], Veré cuál será su fin; Porque son una generación perversa, Hijos infieles.</p>

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p 158).

El Señor da esta Palabra al pueblo de Israel, llamado aquí “Jesurún”, a través de Moisés quien lista los pecados: Abandonó al Señor (Dt 32: 15b), es decir, apostató de la Palabra y de la fe; menospreció al Señor (Dt 32: 15b, 19b), adoraron a los dioses ajenos, a los demonios (idolatría); se olvidaron del Señor (Dt 32: 18). La sentencia es el juicio del desamparo que se manifiesta en la expresión “esconderé de ellos mi rostro” (Dt 32: 20) que estudiamos anteriormente.

Otro término que designa el juicio del desamparo es “abominar”; aparece en Levítico 26: 30; leamos:

³⁰ Destruiré vuestros lugares altos, y derribaré vuestras imágenes, y pondré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos, **y mi alma os abominará.**

Este versículo se ubica en el pasaje de las consecuencias de la desobediencia; la expresión “mi alma os abominará” en hebreo es *nephesh gâ'al* (נֶפֶשׁ גָּאֵל). Aquí se puede apreciar el mismo patrón con la descripción de las causas del juicio del desamparo, relacionadas con la idolatría, y su declaración; veamos la siguiente tabla:

Tabla 3

Causas del juicio del desamparo en Levítico 26

CAUSAS DEL JUICIO DEL DESAMPARO (Lv 26)	JUICIO DEL DESAMPARO (Lv 26)
³⁰ Destruiré vuestros lugares altos , y derribaré vuestras imágenes , y pondré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos ...	y mi alma os abominará [heb. <i>nephesh gâ'al</i> נֶפֶשׁ גָּאֵל נֶפֶשׁ]

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p 159).

Hay dos expresiones más para el juicio del desamparo, “entregar (en manos)” y “vender” que se usan reiteradamente en el libro de los Jueces, periodo durante el cual Dios ejecutó este juicio muchas veces, pues Israel dejaba al Señor, hacían lo malo, se iban tras los dioses de los pueblos que estaban alrededor y adoraban a Baal y a Astarot; leamos Jueces 2: 11-15:

Tabla 4

Causas y expresiones del juicio del desamparo en el libro de los Jueces

CAUSAS DEL JUICIO DEL DESAMPARO (Juec 2)	JUICIO DEL DESAMPARO (Juec 2)	RESULTADO DEL JUICIO DEL DESAMPARO (Juec 2)
¹¹ Después los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová, y sirvieron a los baales. ¹² Dejaron a Jehová el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y se fueron tras otros dioses, los dioses de los pueblos que estaban en sus alrededores, a los cuales adoraron; y provocaron a ira a Jehová. ¹³ Y dejaron a Jehová, y adoraron a Baal y a Astarot.	¹⁴ Y se encendió contra Israel el furor de Jehová, el cual los entregó [heb. <i>nathan</i> נָתַן] en manos [heb. <i>yad</i> יָד] de robadores que los despojaron, y los vendió [heb. <i>mâkar</i> מָכַר] en mano de sus enemigos de alrededor; y no pudieron ya hacer frente a sus enemigos.	¹⁵ Por dondequiera que salían, la mano de Jehová estaba contra ellos para mal, como Jehová había dicho, y como Jehová se lo había jurado; y tuvieron gran aflicción.

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p 159).

La palabra “entregar” en hebreo es *nathan* (נָתַן) que también significa “abandonar”. Aparece también en Jueces 6: 1, 13 cuando el Señor entregó a Israel en manos de Madián por siete años, por haber hecho lo malo; luego, Dios tuvo misericordia de Israel y envió a Gedeón para liberarlo (Juec caps. 7-8). En Jueces 10: 7 encontramos nuevamente la palabra “entregar” para señalar el juicio del desamparo; Dios entregó a Israel en manos de los filisteos y de los hijos de Amón; en

esta ocasión el Señor usó a Jefté (Juec caps. 11-12). Nuevamente, Israel hizo lo malo y Dios ejecutó el juicio del desamparo entregándolos a los filisteos 40 años; la liberación esta vez vino por mano de Sansón (Juec caps. 13-16).

La otra expresión que designa el juicio del desamparo, que es “vender”, en hebreo es *mâkar* (מָכַר) lo cual implica “vender como esclavo”; este término se reitera en Jueces 3: 8, cuando el Señor vendió a Israel en manos de Cusan-risatim rey de Mesopotamia al cual le sirvió como esclavo ocho años; y en Jueces 4: 2 cuando Dios vendió a Israel en mano de Jabín rey de Canaán cuyo capitán era Sísara.

El período de los jueces fue turbulento en la historia de Israel, lleno de apostasía; el pueblo pecaba constantemente, por lo que el Señor aplicó varias veces el juicio del desamparo por períodos, cuyas consecuencias eran: La esclavitud bajo el yugo de los enemigos, el miedo y la muerte. El juicio del desamparo sobre Israel en este período hizo que Dios no contara los años de esclavitud de este pueblo en manos de sus enemigos; cuando lo entregaba o vendía a los pueblos de alrededor, era como si no lo considerara su pueblo, pues le quitaba su amparo. Sir Anderson (1894, p. 35) afirma:

If we follow the history of Israel as detailed in the book of Judge, we shall find that for five several periods their national existence as Jehovah's people was in abeyance. In punishment for their idolatry, God gave them up again and again, and “sold them into the hands of their enemies.”¹

Si sumamos los años de esclavitud bajo los enemigos durante el período de los jueces, tenemos: 8 años bajo el yugo del rey de Mesopotamia; 18 años bajo el dominio del rey de Moab; 20 años bajo la opresión del rey de Canaán; 7 años bajo el yugo de los madianitas y 40 años bajo la opresión de los filisteos; esta suma da 93 años (8+18+20+7+40), los cuales no se cuentan en la cronología que encontramos en 1 Reyes 6: 1 en la que dice que hay 480 años desde la salida de Israel de Egipto hasta ese año de la edificación del templo de Salomón; en esta cronología no se cuentan los 93 años de juicio del desamparo sobre Israel, en diferentes tiempos, porque, como afirma Anderson, Dios vendió a Israel en manos de sus enemigos, lo cual corresponde al juicio del desamparo.

El apóstol Pablo en Hechos 13: 18-21 cita unos eventos con su cronología: 40 años Israel en el desierto, 450 años el período de los jueces, 40 años el reinado de Saúl; el total es de 530 años a los que podemos sumar el reinado de David y los tres primeros años del reinado de Salomón, para

¹ Si seguimos la historia de Israel tal como se detalla en el libro de los Jueces, encontraremos que durante cinco períodos su existencia nacional como pueblo de Jehová estuvo en suspenso. En castigo por su idolatría, Dios los entregó una y otra vez, y “los vendió en manos de sus enemigos. (Traducción de los autores).

un total de 573 años; este dato discrepa del que aparece en 1 Reyes 6: 1 en el cual se cuentan 480 años. La Biblia no se contradice; y ciertamente, si restamos los 93 años de juicio del desamparo a los 573 años, el total es de 480 años. El Señor no niega su Palabra, y en la Ley está escrito: “... y se encenderá mi furor contra él en aquel día; y **los abandonaré [heb. 'āzab אָזַב]**, y **esconderé de ellos mi rostro [heb. sâthar סָתַר]**, y serán consumidos; y vendrán sobre ellos muchos males y angustias...” (Dt 31: 17). El Señor cumplió el juicio del desamparo y por ello no cuenta esos 93 años durante los cuales escondió su rostro de Israel, los vendió, los abandonó, para que recibieran la justa retribución de sus pecados. Pero Dios no permitió que Israel fuera destruido, por causa del pacto que había concertado con Abraham.

Después del periodo de los jueces, sigue el de los reyes; el cual se inicia estando Israel bajo el yugo de los filisteos. En el libro de 2 Reyes 17, encontramos otra expresión para el juicio del desamparo la cual es “quitar de delante de su rostro”; leamos 2 Reyes 17: 16-18:

Tabla 5

El juicio del desamparo en 2 de Reyes 17

CAUSAS DEL JUICIO DEL DESAMPARO (2 R 17)	JUICIO DEL DESAMPARO (2 R 17)
¹⁶ Dejaron todos los mandamientos de Jehová su Dios, y se hicieron imágenes fundidas de dos becerros, y también imágenes de Asera, y adoraron a todo el ejército de los cielos, y sirvieron a Baal; ¹⁷ e hicieron pasar a sus hijos y a sus hijas por fuego; y se dieron a adivinaciones y agüeros, y se entregaron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová, provocándole a ira.	¹⁸ Jehová, por tanto, se airó en gran manera contra Israel, y los quitó [heb. sôr סִוַּר] de delante de [heb. min מִן] su rostro [heb. panim פָּנִים] ; y no quedó sino solo la tribu de Judá.

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p 161).

Las causas del juicio del desamparo son nuevamente el abandono de la Palabra de Dios por parte de Israel, la idolatría, la adoración a los demonios, incluso con el sacrificio de sus hijos. La expresión “los quitó de delante de su rostro” en hebreo es *sôr* (סִוַּר) *min* (מִן) *panim* (פָּנִים).

En 2 Reyes 17: 20, encontramos tres expresiones juntas para el juicio del desamparo: “desechar” (heb. מָאַס *mâ'as*), “entregar en manos” (heb. נָתַן *nathan*; יָד *yad*) y “echar de su presencia (rostro: RV60)” (heb. שָׁלַךְ *shâlak*; מִן *min*; פָּנִים *panim*) (cf. 2 R 23: 27); leamos:

Tabla 6

Expresiones para el juicio del desamparo en 2 de Reyes 17

CAUSAS DEL JUICIO DEL DESAMPARO (2 R 17)	JUICIO DEL DESAMPARO (2 R 17)
¹⁹ Mas ni aun Judá guardó los mandamientos de Jehová su Dios, sino que anduvieron en los estatutos de Israel, los cuales habían ellos hecho.	²⁰ Y desechó [heb. מָאַס <i>mâ'as</i>] Jehová a toda la descendencia de Israel, y los afligió, y los entregó en manos [heb. נָתַן <i>nathan</i> ; יָד <i>yad</i>] de saqueadores, hasta echarlos [heb. שָׁלַק <i>shâlak</i>] de su presencia [heb. מִן <i>min</i> פְּנִים <i>panim</i> "su rostro"].

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p 161).

La causa del juicio del desamparo sobre Judá es no guardar la Palabra; dice en 2 Reyes 17: 19 que anduvieron en los estatutos de Israel, es decir, en mandamientos de hombres, leyes que habían hecho. Esto mismo hizo la generación adúltera de Israel en la primera venida de Cristo; tenían sus mandamientos de hombres, la tradición de los ancianos que invalidaba la Palabra de Dios (Mt 15: 3, 6; Mr 7: 8, 9, 13). Esto mismo ha hecho la Iglesia apóstata, esta generación adúltera y perversa ha creado muchas tradiciones y mandatos, tergiversando las Escrituras; el centro de estas tradiciones es la obtención de ganancias, de dinero, la prosperidad material (pactos, siembras y votos con dinero, fiesta de las primicias, redención del primogénito con dinero, etc.); por estas y otras abominaciones, el Señor ejecutó el juicio del desamparo sobre las iglesias apóstatas, sobre sus pastores, ministros y seguidores, los cuales están cortados definitivamente y se van a ir al Infierno.

En 1 Crónicas 28: 9, leemos el juicio del desamparo aplicado individualmente:

⁹Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; **mas si lo dejares, él te desechará para siempre.**

El rey David le advierte a Salomón sobre la consecuencia de la apostasía personal ("mas si lo dejares"), la cual es "te desechará para siempre"; aquí se usa el término hebreo 'âzab (אָזַב) que también se utiliza en Deuteronomio 31: 17, como vimos anteriormente, y en 2 Crónicas 24: 20, cuando el profeta Zacarías hijo del sacerdote Joiada amonesta al pueblo citándole la Ley sobre el juicio del desamparo; leamos 2 Crónicas 24: 17-21:

Tabla 7

El juicio del desamparo y sus causas en 2 de Crónicas 24

CAUSAS DEL JUICIO DEL DESAMPARO	JUICIO DEL DESAMPARO	PECADOS
<p>¹⁷ Muerto Joiada, vinieron los príncipes de Judá y ofrecieron obediencia al rey; y el rey los oyó. ¹⁸ Y desampararon la casa de Jehová el Dios de sus padres, y sirvieron a los símbolos de Asera y a las imágenes esculpidas. Entonces la ira de Dios vino sobre Judá y Jerusalén por este su pecado. ¹⁹ Y les envió profetas para que los volviesen a Jehová, los cuales les amonestaron; mas ellos no los escucharon...</p> <p>²¹ Pero ellos hicieron conspiración contra él, y por mandato del rey lo apedrearon hasta matarlo, en el patio de la casa de Jehová.</p>	<p>²⁰ Entonces el Espíritu de Dios vino sobre Zacarías hijo del sacerdote Joiada; y puesto en pie, donde estaba más alto que el pueblo, les dijo: Así ha dicho Dios: ¿Por qué quebrantáis los mandamientos de Jehová? No os vendrá bien por ello; porque por haber dejado a Jehová, él también os abandonará [heb. יָזַב 'âzab].</p>	<p>Quebrantar los mandamientos de Dios; dejarlo; apostasía.</p>

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, 162).

El término hebreo 'âzab (יָזַב) para señalar el juicio del desamparo también lo encontramos en Nehemías 9: 28, Isaías 54: 7, Lamentaciones 5: 20 y 2 Crónicas 15: 2b; veamos:

Tabla 8

Pasajes en los que se usa el término hebreo 'âzab (יָזַב) para señalar el juicio del desamparo

REFERENCIA	VERSÍCULO	CAUSA DEL JUICIO DEL DESAMPARO
Nehemías 9: 26, 28	<p>²⁸ Pero una vez que tenían paz, volvían a hacer lo malo delante de ti, por lo cual los abandonaste [heb. יָזַב 'âzab] en mano de sus enemigos que los dominaron; pero volvían y clamaban otra vez a ti, y tú desde los cielos los oías y según tus misericordias muchas veces los libraste. (Nehemías en su oración, recuerda el período de los jueces).</p>	Hacer lo malo; desechar la Palabra, idolatría, apostasía; “Pero te provocaron a ira, y se rebelaron contra ti, y echaron tu ley tras sus espaldas, y mataron a tus profetas que protestaban contra ellos para convertirlos a ti, e hicieron grandes abominaciones” (Neh 9: 26).
Isaías 54: 6-8	<p>⁶ Porque como a mujer abandonada y triste de espíritu te llamó Jehová, y como a la esposa de la juventud que es repudiada [heb. סָרַף mās'as], dijo el Dios</p>	El Señor recuerda el juicio del desamparo sobre Israel, cuando lo envió a la cautividad; por lo tanto, las causas son todos los pecados de apostasía, idolatría, abandono de la

	tuyo: ⁷ Por un breve momento te abandoné [heb. עָזַב 'āzab] , pero te recogeré con grandes misericordias. ⁸ Con un poco de ira escondí [heb. סָתַר sâthar] mi rostro [heb. פָּנִים panim] de ti por un momento; pero con misericordia eterna tendré compasión de ti, dijo Jehová tu Redentor.	Palabra; y todas las abominaciones que hizo, incluyendo pasar sus hijos por fuego.
Lamentaciones 5: 19-22	¹⁹ Mas tú, Jehová, permanecerás para siempre; / Tu trono de generación en generación. ²⁰ ¿Por qué te olvidas [heb. שָׁכַח shâkach] completamente de nosotros, / Y nos abandonas [heb. עָזַב 'āzab] tan largo tiempo? ²¹ Vuélvenos, oh Jehová, a ti, y nos volveremos; / Renueva nuestros días como al principio. ²² Porque nos has desechado [heb. מָאַס mǎ'as] ; / Te has airado contra nosotros en gran manera.	Al igual que en Isaías 54: 6-8, en el lamento de Jeremías se rememoran los pecados de Israel y Judá, por los cuales sufrieron el juicio del desamparo, fueron entregados en manos de los enemigos, Jerusalén y el templo fueron quemados. El clamor de Jeremías es por el perdón de Dios para que no deseche definitivamente a Israel.
2 Crónicas 15: 1-2	¹ Vino el Espíritu de Dios sobre Azarías hijo de Obed, ² y salió al encuentro de Asa, y le dijo: Oídme, Asa y todo Judá y Benjamín: Jehová estará con vosotros, si vosotros estuviereis con él; y si le buscareis, será hallado de vosotros; mas si le dejareis, él también os dejará [heb. עָזַב 'āzab] .	

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, 163).

En Isaías 54: 6-8, el Señor usa tres expresiones para señalar el juicio del desamparo sobre Israel: “abandonar”; “repudiar”, “esconder el rostro”; y, a través de su profeta, recuerda el juicio del desamparo que ejecutó sobre su pueblo, en el cual lo abandonó, lo repudió, escondió su rostro de él debido a su pecado de apostasía, idolatría, por desechar la Palabra de Dios. Pero el Señor dice que es por un breve momento, refiriéndose proféticamente a dos eventos: Los 70 años de cautividad profetizados por Jeremías (Jer 25: 12; 29: 10) y el tiempo del desamparo después del año 70 d.C., el cual se ha prolongado hasta ahora y terminará cuando Israel se convierta a Cristo durante la Tribulación; para entrar al Milenio y después disfrutar el Reino Eterno. Por ello, el Señor dice que recogerá a Israel con grandes misericordias y que tendrá compasión con misericordia eterna (Is 54: 8). Desde la perspectiva de esta gran bendición en el Milenio y el Reino Eterno, ciertamente el tiempo del juicio del desamparo es breve para Israel.

En este pasaje de Isaías 54, se hace énfasis en que este juicio es temporal para este pueblo, pues son las ramas naturales del Buen Olivo, nunca fueron injertados, no entraron al Nuevo Pacto y el Señor prometió que serán restaurados; fueron excluidos temporalmente, pero serán admitidos, fueron desgajados, pero serán injertados, serán salvos (Ro 11: 12, 15, 23, 25), ¡aleluya! Pero la Iglesia apóstata que ya sufrió el juicio del desamparo, ya fue cortada, echada fuera, quitada, vomitada, le ha sido removido el candelero, cumpliéndose la Palabra de Romanos 11: 22, Mateo 3: 10 y Juan 15: 2, 6, Apocalipsis 2: 5 y 3: 16, entre otras profecías.

En Isaías 63 el siervo usa otra expresión para referirse al juicio del desamparo sobre el pueblo de Israel, la cual es “se les volvió enemigo”; leamos el versículo 10: “Mas ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar su santo espíritu; por lo cual **se les volvió** [heb. הָפַח *hâphak*] **enemigo** [heb. אֵיב *’ôyêb*], y él mismo peleó contra ellos”. Luego de la profecía acerca del juicio de Dios sobre todas las naciones durante la Tribulación (Is 63: 1-6), Isaías ora delante del Señor pidiendo misericordia por el pueblo de Israel; el siervo comprendió plenamente que el juicio del desamparo caería sobre este pueblo por causa de la apostasía. Es impresionante ver cómo Isaías clama por misericordia al entender las terribles consecuencias del juicio del desamparo, y en medio de su clamor, las enumera, veamos:

Tabla 9

Consecuencias del juicio del desamparo en la oración del profeta Isaías

CONSECUENCIAS DEL JUICIO DEL DESAMPARO (Is 63)	JUICIO DEL DESAMPARO (Is 63)	PECADOS
¹⁷ ¿Por qué, oh Jehová, nos has hecho errar de tus caminos, y endureciste nuestro corazón a tu temor? Vuélvete por amor de tus siervos, por las tribus de tu heredad. ¹⁸ Por poco tiempo lo poseyó tu santo pueblo; nuestros enemigos han hollado tu santuario. ¹⁹ Hemos venido a ser como aquellos de quienes nunca te enseñoreaste, sobre los cuales nunca fue llamado tu nombre.	¹⁰ Mas ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar su santo espíritu; por lo cual se les volvió [heb. הָפַח <i>hâphak</i>] enemigo [heb. אֵיב <i>’ôyêb</i>], y él mismo peleó contra ellos.	Rebeldía, dejar la Palabra del Señor.

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p 165).

En las Escrituras, encontramos muchos pasajes donde se aprecia la comprensión profunda que tuvieron los siervos de Dios sobre el juicio del desamparo que cayó sobre Israel. En Lamentaciones 5: 20, por ejemplo, Jeremías clama con un corazón compungido; todo este libro es el llanto del profeta, porque entendió el juicio del desamparo y sus consecuencias para su pueblo. Veamos varios versículos al respecto:

Tabla 10

Clamor de los siervos a causa del juicio del desamparo

REFERENCIA	VERSÍCULO SOBRE LA COMPRENSIÓN DEL JUICIO DEL DESAMPARO	CONSECUENCIAS DEL JUICIO DEL DESAMPARO: MOTIVO DEL CLAMOR DEL SIERVO
Salmo 44: 9-16, 23-26 Términos para el juicio del desamparo: “desechar”, “entregar”, “vender”.	⁹ Pero nos has desechado [heb. נָתַן <i>nāthan</i>], y nos has hecho avergonzar; / Y no sales con nuestros ejércitos. ¹⁰ Nos hiciste retroceder delante del enemigo, / Y nos saquean para sí los que nos aborrecen. ¹¹ Nos entregas [heb. נָתַן <i>nāthan</i>] como ovejas al matadero, / Y nos has esparcido entre las naciones. ¹² Has vendido [heb. מָכַר <i>mākar</i>] a tu pueblo de balde; / No exigiste ningún precio. ¹³ Nos pones por afrenta de nuestros vecinos, / Por escarnio y por burla de los que nos rodean. ¹⁴ Nos pusiste por proverbio entre las naciones; / Todos al vernos menean la cabeza. ¹⁵ Cada día mi vergüenza está delante de mí, / Y la confusión de mi rostro me cubre, / ¹⁶ Por la voz del que me vitupera y deshonra, / Por razón del enemigo y del vengativo.	-Vergüenza, afrenta, escarnio, confusión, burla, deshonra. - No estar con Israel. -Derrota delante de los enemigos. -Dispersión entre las naciones. Clamor: ²³ Despierta; ¿por qué duermes, Señor? / Despierta, no te alejes para siempre. ²⁴ ¿Por qué escondes tu rostro, / Y te olvidas de nuestra aflicción, y de la opresión nuestra? ²⁵ Porque nuestra alma está agobiada hasta el polvo, / Y nuestro cuerpo está postrado hasta la tierra. ²⁶ Levántate para ayudarnos, / Y redímenos por causa de tu misericordia.
Salmo 60: 1-5 Término para el juicio del desamparo: “desechar”.	¹ Oh Dios, tú nos has desechado [heb. נָתַן <i>nāthan</i>], nos quebrantaste; / Te has airado; ¡vuélvete a nosotros! ² Hiciste temblar la tierra, la has hendido; / Sana sus roturas, porque titubea. ³ Has hecho ver a tu pueblo cosas duras; / Nos hiciste beber vino de aturdimiento.	- Dios quebrantó a Israel, le hizo ver cosas duras, les dio vino de aturdimiento. Clamor: ⁴ Has dado a los que te temen bandera / Que alcen por causa de la verdad. <i>Selah</i> / ⁵ Para que se libren tus amados, / Salva con tu diestra, y óyeme.
Salmo 60: 10-11 Término para el juicio del desamparo: “desechar”.	¹⁰ ¿No serás tú, oh Dios, que nos habías desechado [heb. נָתַן <i>nāthan</i>], / Y no salías, oh Dios, con nuestros ejércitos?	Clamor: ¹¹ Danos socorro contra el enemigo, / Porque vana es la ayuda de los hombres.
Salmo 74: 1-2 Término para el juicio del desamparo: “desechar”.	¹ ¿Por qué, oh Dios, nos has desechado [heb. נָתַן <i>nāthan</i>] para siempre? / ¿Por qué se ha encendido tu furor contra las ovejas de tu prado?	Clamor: ² Acuérdate de tu congregación, la que adquiriste desde tiempos antiguos, / La que redimiste para hacerla la tribu de tu herencia; / Este monte de Sion, donde has habitado.
Salmo 77: 1-2, 7-9	⁷ ¿ Desechará [heb. נָתַן <i>nāthan</i>] el Señor para siempre, / Y no volverá más a sernos	Clamor: ¹ Con mi voz clamé a Dios,

Término para el juicio del desamparo: “desechar”.	propicio? ⁸ ¿Ha cesado para siempre su misericordia? / ¿Se ha acabado perpetuamente su promesa? ⁹ ¿Ha olvidado Dios el tener misericordia? / ¿Ha encerrado con ira sus piedades? <i>Selah</i> .	A Dios clamé, y él me escuchará. ² Al Señor busqué en el día de mi angustia; / Alzaba a él mis manos de noche, sin descanso; / Mi alma rehusaba consuelo.
-------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p 165).

El Señor quiere que las ovejas de la Iglesia, que ahora no entienden lo que pasó con los apóstatas, comprendan el juicio del desamparo; para ello, primero deben entender la apostasía, pues dicho juicio es la consecuencia de esta. Cuando las ovejas entiendan, harán lo que hicieron los siervos de Dios cuando comprendieron el juicio del desamparo sobre Israel, y es clamar y gemir.

Otros términos en el Antiguo Testamento que señalan el juicio del desamparo son:

- “Dejar” (heb. נָטַשׁ *nâṭash*) (Jer 23: 33).
- “Cortar” (heb. חָצַב *châṭsab*; כָּרַת *kârath*) (Os 6: 5).
- “Matar con la Palabra” (heb. הָרַג *hârâg*) (Os 6: 5).
- “Desarraigar” (heb. נָסַח *nâsach*) (Prov 2: 22).
- “Alejarse” (heb. רָחַק *râchaq*) (Sal 38: 21).
- “Olvidarse” (heb. שָׁכַח *shâkach*) (Lm 5: 20).

Estos términos están presentes dentro de la siguiente tabla:

Tabla 11

Términos en el Antiguo Testamento usados para señalar el juicio del desamparo

CAUSAS	JUICIO DEL DESAMPARO	PECADOS
Jeremías 23: 32: He aquí, dice Jehová, yo estoy contra los que profetizan sueños mentirosos, y los cuentan, y hacen errar a mi pueblo con sus mentiras y con sus lisonjas, y yo no los envié ni les mandé; y ningún provecho hicieron a este pueblo, dice Jehová.	Jeremías 23: 33: Y cuando te preguntare este pueblo, o el profeta, o el sacerdote, diciendo: ¿Cuál es la profecía de Jehová? les dirás: Esta es la profecía: Os dejaré [heb. נָטַשׁ <i>nâṭash</i>] , ha dicho Jehová.	Falsa profecía, mentiras, lisonjas, hacer pecar al pueblo.
Oseas 6: 4, 6: ⁴ ¿Qué haré a ti, Efraín? ¿Qué haré a ti, oh Judá? La piedad vuestra es como nube de la mañana, y	Oseas 6: 5: Por esta causa los corté [heb. חָצַב <i>châṭsab</i>] por medio de los profetas, con las palabras de mi boca	No hacer misericordia, porque

El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata

como el rocío de la madrugada, que se desvanece. ⁶ Porque misericordia quiero, y no sacrificio, y conocimiento de Dios más que holocaustos.	los maté [heb. הָרַג <i>hârag</i>] ; y tus juicios serán como luz que sale.	abandonaron al Señor y su Palabra. Apostasía.
Proverbios 2: 22: Mas los impíos... / Y los prevaricadores...	Proverbios 2: 22: Mas los impíos serán cortados de la tierra, / Y los prevaricadores serán de ella desarraigados [heb. נִסָּח <i>nâsach</i>] .	La impiedad, el engaño, violar la Palabra del Señor.
Salmo 38: 4: Porque mis iniquidades se han agravado sobre mi cabeza; / Como carga pesada se han agravado sobre mí.	Salmo 38: 21: No me desampares, oh Jehová; / Dios mío, no te alejes [heb. רָחַק <i>râchaq</i>] de mí.	El pecado, la iniquidad, violación de la Palabra de Dios.
Lamentaciones 5: 16: Cayó la corona de nuestra cabeza; / ¡Ay ahora de nosotros! porque pecamos.	Lamentaciones 5: 20: ¿Por qué te olvidas [heb. נָשַׁח <i>shâkach</i>] completamente de nosotros, Y nos abandonas tan largo tiempo?	Violación de la Ley de Dios, apartarse de su Palabra.

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p 167).

1.2.2. El juicio del desamparo en el Nuevo Testamento

En el Nuevo Testamento encontramos varios términos para señalar el juicio del desamparo, los cuales se relacionan con los estudiados en el Antiguo Testamento; veamos:

Uno de los términos es “cortar” que en griego es *ekkoptō* (ἐκκόπτω); se usa en varios pasajes:

Tabla 12

La expresión “cortar” en el Nuevo Testamento usada para indicar el juicio del desamparo

CAUSAS	JUICIO DEL DESAMPARO	PECADOS
Mateo 3: ⁷ Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: ¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? ⁸ Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, ⁹ y no penséis decir dentro de vosotros mismos: A Abraham tenemos por padre; porque yo os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras.	¹⁰ Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado [gr. ἐκκόπτω, <i>ekkoptō</i>] y echado en el fuego.	Generación de víboras, soberbia, altivez; se consideraban hijos de Abraham y por eso no podían ser cortados.
Mateo 7: ¹⁵ Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. ¹⁶ Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? ¹⁷ Así, todo buen árbol	¹⁹ Todo árbol que no da buen fruto, es cortado [gr. ἐκκόπτω, <i>ekkoptō</i>] y echado en el fuego. ²⁰ Así que, por sus frutos los conoceréis.	Falsa profecía. Espinos y abrojos (Mt 13: 22; Heb 6: 4-6, 8).

El juicio del desamparo en el Antiguo y Nuevo testamentos

da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. ¹⁸ No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos.		
Romanos 11: 22a: Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron... ²³ Y aun ellos, si no permanecieren en incredulidad, serán injertados, pues poderoso es Dios para volverlos a injertar.	Romanos 11: 22b: pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado [gr. ἐκκόπτω, ekkoptō].	Para la Iglesia: caer de la gracia, incredulidad. Israel fue cortado (juicio del desamparo) por su incredulidad, por su apostasía.

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p 168).

Otro término que designa el juicio del desamparo es “echar fuera” que encontramos en Juan 15: 6; leamos:

⁶ El que en mí no permanece, **será echado** [gr. **βάλλω, ballō**] fuera [gr. **ἔξω, exō**] como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.

La causa del juicio es no permanecer en el Señor, es decir, dejarlo, lo cual se refiere a la apostasía. No permanecer en el Señor implica abandonar su Palabra (Jn 15: 10).

En Romanos 1: 21-25, hallamos otro término para el juicio del desamparo que es “entregar”; veamos:

Tabla 13

La expresión “entregar” en el Nuevo Testamento usada para indicar el juicio del desamparo

CAUSAS DEL JUICIO DEL DESAMPARO: PECADOS (Ro 1)	JUICIO DEL DESAMPARO (Ro 1)
²¹ Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. ²² Profesando ser sabios, se hicieron necios, ²³ y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles... ²⁵ ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén.	²⁴ Por lo cual también Dios los entregó [gr. παράδιδωμι, paradidōmī] a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ²⁵ ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén.

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p 169).

El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata

Pablo hace una lista de pecados que son las causas por las cuales el Señor ejecuta el juicio del desamparo: No glorificaron a Dios, se envanecieron en sus razonamientos, sus corazones se entenebrecieron, fueron altivos y se auto-declararon sabios, cambiaron la gloria y la verdad de Dios por adorar las criaturas (idolatría). El juicio del desamparo se manifiesta en la expresión “los entregó” de Romanos 1: 24, que en griego es *paradidōmi* (παραδίδωμι) la cual significa también “arrojar”.

En Romanos 11, donde Pablo profetiza el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, encontramos otros términos: “excluir” y “desgajar”; veamos:

Tabla 14

Términos en Romanos 11 usados para señalar el juicio del desamparo

JUICIO DEL DESAMPARO “excluir” (Ro 11)	JUICIO DEL DESAMPARO “desgajar” (Ro 11)
¹⁵ Porque si su exclusión [gr. <i>apobolē</i> , ἀποβολή] es la reconciliación del mundo, ¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos?	¹⁷ Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas [gr. ἐκκλάω, <i>ekklaō</i>], y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo... ¹⁹ Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas para que yo fuese injertado. ²⁰ Bien; por su incredulidad fueron desgajadas , pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, sino teme.

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, 170).

“Desarraigar” es otra palabra que se usa en el Nuevo Testamento para indicar el juicio del desamparo; aparece en Lucas 17: 6 y Judas 1: 12; veamos:

Tabla 15

Expresión “desarraigar” usada para indicar el juicio del desamparo en el Nuevo Testamento

JUICIO DEL DESAMPARO “desarraigar” (Lc 17)	JUICIO DEL DESAMPARO “desarraigar” (Jud 1)
⁶ Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: Desarráigate [gr. ἐκρίζω, <i>ekrizō</i>], y plántate en el mar; y os obedecería.	¹² Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impudicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados [gr. ἐκρίζω, <i>ekrizō</i>]...

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p 170).

El contexto de Lucas 17: 6 es el de la fe de la Iglesia santa del tiempo del fin, la cual cumpliría la misión que el Señor le daría de clamar con fe por el cumplimiento de los juicios sobre la Iglesia apóstata, Israel y los moradores del mundo. Asimismo, el Señor usaría la fe de la Iglesia santa al final de los tiempos para condenar a los apóstatas y a los moradores de la Tierra, como Noé cuya fe condenó al mundo (Heb 11: 7). El término “desarraigar” usado en Lucas 17: 6 corresponde al juicio del desamparo y la destrucción como consecuencia, debido a la metáfora que usa el Señor de un árbol que, al ser arrancado, es plantado en el mar; es evidente que en el agua del mar no se pueden plantar árboles, por tanto, cuando el Señor habla del mar se refiere al abismo (cf. Mt 8: 32) a dónde irán los apóstatas, representados en el sicómoro desarraigado. En segundo lugar, es necesario ver el contexto de este capítulo 17 de Lucas, en el cual hay referencias claras a juicio en los versículos 1 y 2 donde el Señor dice que aquel que pone tropiezo a los pequeñitos es mejor que se ate una piedra de molino y se eche en el mar, reiterándose el significado de destrucción; esto es lo que hace la Iglesia apóstata con sus predicaciones llenas de muerte que matan las promesas eternas, y por eso cayó el juicio del desamparo sobre ella y acontecerá el juicio de la destrucción (enfermedad y muerte. Ap 2: 22-23); esto se corrobora más adelante en Lc 17: 26-30 donde se describe que cuando se acercara la venida del reino, es decir los últimos tiempos, la Iglesia apóstata estaría imbuida en los afanes del mundo, fornicando con esta Tierra, los días de Noé y de Lot.

En Hechos 3: 23 también encontramos el término “desarraigar”, veamos la siguiente tabla:

Tabla 16

Expresión “desarraigar” usada en Hechos 3 para indicar el juicio del desamparo

JUICIO DEL DESAMPARO “desarraigar” (Hch 3)	JUICIO DEL DESAMPARO “vengar, pedir cuenta” (Dt 18)
²² Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable; ²³ y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada [gr. ἐξολοθρεύω, <i>exolothreuō</i>] del pueblo.	¹⁸ Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare. ¹⁹ Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta [heb. דָּרַשׁ <i>dârash</i> : demandar, preguntar, vengar, pedir cuenta].

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p 171).

Pedro predica este segundo discurso en el cual les dice a los israelitas que Jesús es el profeta del que habló Moisés; y llama la atención que en el versículo 23 dice que el que no oyera a Cristo sería desarraigado, refiriéndose al juicio del desamparo el cual ya había sido ejecutado sobre Israel,

pues no quiso oír al Señor Jesús ni creer en Él. No obstante, Pedro estaba invitando a sus oyentes a que entraran a formar parte de la Iglesia. El apóstol Pedro cita Deuteronomio 18: 18-19.

Como se observa en el versículo 19 la RVR 60 traduce como “yo le pediré cuenta” y la NKJ lo traduce como “I will require it of him” (se lo exigiré), pero el Espíritu Santo le revela a Pedro el significado preciso de lo que el Señor dijo referido a la consecuencia específica de no escuchar al profeta que el Señor enviaría (Dt 18: 18), y es que la persona será desarraigada, tal como lo dice el apóstol en Hechos 3: 23. En Deuteronomio 18: 19 dice que el que no escuche al profeta que habla en nombre del Señor, Dios se lo demandará con el sentido de juicio en contra de dicha persona, lo cual explica el término usado por Pedro y es “desarraigar”. En hebreo, en Deuteronomio 18: 19, el término traducido en la RVR60 como “pedir cuenta” y en la NKJ como “require” es *dârash* [דָּרַשׁ] que significa “demandar, preguntar, vengar, pedir cuenta”, pero está acompañado de dos preposiciones que se usan para dar énfasis, las cuales son *min* [מִן] que significa “de, contra” e *im* [עִם] que significa “poner a un lado, en contra”, y ambas se relacionan con los significados “abandonar, desamparar, tomar distancia, oponerse, remover”.

De la misma manera, en este tiempo el Señor ya ejecutó el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, sus pastores y ministros están cortados, vomitados, echados fuera; pero el Señor está invitando a las ovejas a que salgan de esas sinagogas de Satanás, de esos templos de los apóstatas que son cuevas de ladrones; esto lo está haciendo el Señor para que sobre las ovejas no caigan el juicio de la vergüenza, el juicio de Apocalipsis 2: 22-23 sobre Jezabel, de enfermedad y muerte, el juicio de ser dejados atrás en el Arrebatamiento; y los otros juicios durante la Tribulación, los juicios del poder engañoso y el hervor de fuego, el Infierno, el Lago de Fuego que ya tienen asegurados los apóstatas cortados, pues, como dice Judas 1: 12, ellos son árboles sin fruto, son doblemente muertos y desarraigados. El Señor les está diciendo a las ovejas que están en los templos de los apóstatas malditos anatemas, que huyan, que salgan de Babilonia, que salgan de en medio de los apóstatas y que se aparten y no sigan tocando lo inmundo de los templos de los apóstatas y sus prácticas idolátricas, diabólicas (2 Co 6: 17).

Dos términos más que designan el juicio del desamparo son “quitar el candelero” y “vomitar” que aparecen en los mensajes del Señor a las iglesias en Apocalipsis 2 y 3. Estos son los últimos anuncios sobre este juicio:

Tabla 17

Términos en Apocalipsis 2 y 3 que señalan el juicio del desamparo

JUICIO DEL DESAMPARO “quitar el candelero” (Ap 2)	JUICIO DEL DESAMPARO “vomitar” (Ap 3)
<p>CAUSA DEL JUICIO: ⁴ Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.</p> <p>JUICIO DEL DESAMPARO:</p> <p>⁵ Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré [gr. κινέω <i>kineō</i>] tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido.</p>	<p>CAUSA DEL JUICIO: ¹⁷ Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.</p> <p>JUICIO DEL DESAMPARO:</p> <p>¹⁶ Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré [gr. ἐμέω, <i>emeō</i>] de mi boca.</p>

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p 172).

La causa del juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, en Apocalipsis 2: 4-5, es que los apóstatas abandonaron al Señor, es decir, el adulterio espiritual; dejaron al Señor, como hizo Israel; la causa del juicio es que se cayeron de la gracia (“Recuerda, por tanto, de dónde has caído...”). En Apocalipsis 3: 16-17, el Señor agrega otra causa del juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata y es su tibieza y sus abominaciones al pisotear al Hijo de Dios, tener por inmunda su sangre y afrentar al Espíritu Santo, tomando la obra redentora de Cristo para las cosas corruptibles, para la prosperidad material, para el reino de este mundo, las cosas terrenales; por ello dice: “yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad”; pero el Señor le dice “eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo”, porque los apóstatas son malditos, anatemas, no son benditos-bienaventurados; los apóstatas son miserables y pobres, porque están cortados y perdieron las promesas y herencia eternas; los apóstatas son ciegos, porque no pueden ver su condición pecadora, miserable, no pueden ver el Reino Eterno, pues su ojos y corazón están en esta Tierra; los apóstatas están desnudos, porque al estar cortados y vomitados, no serán revestidos de la habitación celestial (2 Co 5: 2), no recibirán el cuerpo glorificado, la redención, adopción del cuerpo (Ro 8: 23), pues los que no mueran en el juicio sobre Jezabel, recibirán el juicio de ser dejado atrás en el Arrebatamiento, caerá sobre ellos el juicio del poder engañoso y el juicio de hervor de fuego en el Infierno.

Veamos ahora un resumen de los términos que designan el juicio del desamparo tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamentos:

Tabla 18

Resumen de los términos asociados al juicio del desamparo

TÉRMINO O EXPRESIÓN, VERSIÓN REINA VALERA 1960	TÉRMINO EN HEBREO O EN GRIEGO	CONTEXTO BÍBLICO
Entregar a. Entregar en manos de los enemigos.	Griego: παραδίωμι (<i>paradidōmi</i>) Hebreo: נתן (<i>nathan</i>)	<p>Romanos 1: 24: Por lo cual también Dios los entregó [gr. παραδίωμι, <i>paradidōmī</i>] a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ²⁵ ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. Causa del juicio: idolatría, fornicaciones. Consecuencias: las mismas depravaciones e inmundicias.</p> <p>Ezequiel 16: 39: Y te entregaré [heb. נתן <i>nāthan</i>] en manos de ellos; y destruirán tus lugares altos, y derribarán tus altares, y te despojarán de tus ropas, se llevarán tus hermosas alhajas, y te dejarán desnuda y descubierta. Causa del juicio: idolatría. Consecuencias del juicio: será dejada desnuda y descubierta (vergüenza).</p> <p>Nehemías 9: 27: Entonces los entregaste [heb. נתן <i>nāthan</i>] en mano de sus enemigos, los cuales los afligieron. Pero en el tiempo de su tribulación clamaron a ti, y tú desde los cielos los oíste; y según tu gran misericordia les enviaste libertadores para que los salvaran de mano de sus enemigos. Causa del juicio: provocaron a ira al Señor, rebeldía, homicidio de los siervos de Dios, grandes abominaciones (Neh 9: 26). Consecuencias del juicio: fueron afligidos.</p>
Abandonar	Hebreo: אָזַב (<i>ʾāzab</i>)	<p>Deuteronomio 31: 17: y se encenderá mi furor contra él en aquel día; y los abandonaré [heb. אָזַב <i>ʾāzab</i>], y esconderé de ellos mí, y serán</p>

<p>(abandonar en manos de los enemigos).</p>		<p>consumidos; y vendrán sobre ellos muchos males y angustias, y dirán en aquel día: ¿No me han venido estos males porque no está mi Dios en medio de mí?</p> <p>Causas del juicio: Dejar al Señor, invalidar el pacto (Dt 31: 16).</p> <p>Consecuencias del juicio: Serán consumidos, vendrán sobre ellos males y angustias.</p> <p>2 Crónicas 24: 20: Entonces el Espíritu de Dios vino sobre Zacarías hijo del sacerdote Joiada; y puesto en pie, donde estaba más alto que el pueblo, les dijo: Así ha dicho Dios: ¿Por qué quebrantáis los mandamientos de Jehová? No os vendrá bien por ello; porque por haber dejado a Jehová, él también os abandonará [heb. אָזַב 'âzab].</p> <p>Nehemías 9: 28: Pero una vez que tenían paz, volvían a hacer lo malo delante de ti, por lo cual los abandonaste [heb. אָזַב 'âzab] en mano de sus enemigos que los dominaron; pero volvían y clamaban otra vez a ti, y tú desde los cielos los oías y según tus misericordias muchas veces los libraste.</p> <p>Isaías 54: 7: Por un breve momento te abandoné [heb. אָזַב 'âzab], pero te recogeré con grandes misericordias.</p> <p>Lamentaciones 5: 20: ¿Por qué te olvidas completamente de nosotros, / Y nos abandonas [heb. אָזַב 'âzab] tan largo tiempo?</p> <p>Causas del juicio: Hacer el mal, abandonar al Señor, transgredir sus mandamientos.</p> <p>Consecuencias del juicio: El Señor los abandonará, ocultará Su rostro de ellos, males y angustias.</p>
<p>Esconder el rostro.</p>	<p>Hebreo: סָתַר (<i>sâthar</i>) Hebreo: פָּנִים (<i>panim</i>)</p>	<p>Deuteronomio 31: 18: Pero ciertamente yo esconderé [heb. סָתַר <i>sâthar</i>] mi rostro [heb. פָּנִים <i>panim</i>]</p>

		<p>panim] en aquel día, por todo el mal que ellos habrán hecho, por haberse vuelto a dioses ajenos.</p> <p>Causas del juicio: Idolatría.</p> <p>Consecuencia del juicio: Al pueblo le vendrán males y angustias (Dt 31 :21)</p> <p>Deuteronomio 32: 20: Y dijo: Esconderé [heb. סָתַר <i>sâthar</i>] de ellos mi rostro [heb. פָּנִים <i>panim</i>], / Veré cuál será su fin; / Porque son una generación perversa, / Hijos infieles.</p> <p>Causa del juicio: Infidelidad.</p> <p>Consecuencia del juicio: Dios escondió su rostro de ellos.</p>
<p>Dejar. Esconder su rostro.</p>	<p>Hebreo: אָזַב (<i>âzab</i>). נָטַשׁ (<i>nâṭash</i>). סָתַר (<i>sâthar</i>) נָטַח (<i>nâṭâh</i>)</p>	<p>2 Crónicas 15: 2b: ...y si le buscareis, será hallado de vosotros; mas si le dejareis, él también os dejará [heb. אָזַב <i>âzab</i>].</p> <p>Jeremías 23: 33: Y cuando te preguntare este pueblo, o el profeta, o el sacerdote, diciendo: ¿Cuál es la profecía de Jehová? les dirás: Esta es la profecía: Os dejaré [heb. נָטַשׁ <i>nâṭash</i>], ha dicho Jehová.</p> <p>Isaías 8: 17: Esperaré, pues, a Jehová, el cual escondió [heb. סָתַר <i>sâthar</i>] su rostro de la casa de Jacob, y en él confiaré.</p> <p>Salmo 27: 9: No escondas [heb. סָתַר <i>sâthar</i>] tu rostro de mí. / No apartes con ira a tu siervo; / Mi ayuda has sido. / No me dejes ni me desampares, Dios de mi salvación.</p> <p>Causa del juicio: Abandonar al Señor.</p> <p>Consecuencia del juicio: Dios los abandonó, escondió su rostro de ellos, los apartó y desamparó.</p>
<p>Abominar.</p>	<p>Hebreo: גָּעַל (<i>gâ'al</i>) Hebreo: תָּעַב (<i>tâ'ab</i>)</p>	<p>Levítico 26: 30: Destruiré vuestros lugares altos, y derribaré vuestras imágenes, y pondré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de</p>

		<p>vuestros ídolos, y mi alma os abominará [heb. גָּעַל <i>gâ'al</i>].</p> <p>Salmo 5: 6: Destruirás a los que hablan mentira; / Al hombre sanguinario y engañador abominará [heb. תָּעַב <i>tâ'ab</i>] Jehová.</p> <p>Causa del juicio: Idolatría.</p> <p>Consecuencia del juicio: Sus cuerpos muertos serán puestos sobre los cuerpos muertos de sus ídolos.</p>
Vender.	Hebreo: מָכַר (<i>mâkar</i>).	<p>Jueces 2: 14: Y se encendió contra Israel el furor de Jehová, el cual los entregó en manos de robadores que los despojaron, y los vendió [heb. מָכַר <i>mâkar</i>] en mano de sus enemigos de alrededor; y no pudieron ya hacer frente a sus enemigos.</p> <p>Causas del juicio: Idolatría (Jue 2: 13).</p> <p>Consecuencias del juicio: fueron robados, despojados, no pudieron hacer frente a sus enemigos.</p> <p>Jueces 3: 8: Y la ira de Jehová se encendió contra Israel, y los vendió [heb. מָכַר <i>mâkar</i>] en manos de Cusan-risataim rey de Mesopotamia; y sirvieron los hijos de Israel a Cusan-risataim ocho años.</p> <p>Causas del juicio: Idolatría (Jue 3: 7).</p> <p>Consecuencias del juicio: Les sirvieron a sus enemigos.</p>
Quitar de delante su rostro.	Hebreo: סוּר (<i>sûr</i>), מִן (<i>min</i>), פָּנִים (<i>panim</i>).	<p>2 Reyes 17: 18: Jehová, por tanto, se airó en gran manera contra Israel, y los quitó [heb. סוּר <i>sûr</i>] de delante [heb. מִן <i>min</i>] de su rostro [heb. פָּנִים <i>panim</i>]; y no quedó sino solo la tribu de Judá.</p> <p>Causas del juicio: Rechazaron las leyes y no guardaron los mandamientos de Jehová (2 R 17: 19).</p> <p>Consecuencias del juicio: Desechó la descendencia de Israel, los afligió entregándolos en manos de</p>

El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata

		saqueadores hasta echarlos de su presencia (2 R 17: 20).
Matar con la Palabra.	Hebreos: הָרַג (hârag).	<p>Oseas 6: 5: Por esta causa los corté por medio de los profetas, con las palabras de mi boca los maté [heb. הָרַג hârag]; y tus juicios serán como luz que sale.</p> <p>Causas del juicio: La piedad del pueblo es como rocío de la mañana que se desvanece (Os 6: 4)</p> <p>Consecuencias del juicio: Los juicios de Dios estallan sobre el pueblo.</p>
Alejarse.	Hebreos: רָחַק (râchaq).	Salmo 38: 21: No me desampares, oh Jehová; / Dios mío, no te alejes [heb. רָחַק râchaq] de mí.
Olvidarse.	Hebreos: שָׁכַח (shâkach).	<p>Lamentaciones 5: 20: ¿Por qué te olvidas [heb. שָׁכַח shâkach] completamente de nosotros, Y nos abandonas tan largo tiempo?</p> <p>Causas del juicio: El pecado del pueblo (Lam 1: 16).</p> <p>Consecuencias del juicio: males, hambre, la mujeres violadas, se hicieron esclavos en la tierra de los enemigos, sufrimientos (Lam 1: 1-15).</p>
Cortar.	Hebreos: חָצַב (châtsab). כָּרַת. (kârath). Griego: ἀκόπτω (ekkoptō).	<p>Proverbios 2: 22: Mas los impíos serán cortados [heb. כָּרַת kârath] de la tierra, / Y los prevaricadores serán de ella desarraigados.</p> <p>Oseas 6: 5: Por esta causa los corté [heb. חָצַב châtsab] por medio de los profetas, con las palabras de mi boca los maté; y tus juicios serán como luz que sale.</p> <p>Mateo 3: 10: Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado [gr. ἀκόπτω, ekkoptō] y echado en el fuego.</p> <p>Causas del juicio: No dar buen fruto.</p> <p>Consecuencias del juicio: Ellos serán echados al fuego (Infierno).</p> <p>Mateo 7: 19: Todo árbol que no da buen fruto, es cortado [gr. ἀκόπτω, ekkoptō] y echado en el fuego.</p>

		<p>Causas del juicio: No dar buen fruto.</p> <p>Consecuencias del juicio: Ellos serán echados al fuego (Infierno).</p> <p>Romanos 11: 22: Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado [gr. κκόπτω, ekkoptō].</p>
Excluir.	Griego: ἀποβολή (<i>apobolē</i>).	<p>Romanos 11: 15: Porque si su exclusión [gr. ἀποβολή, apobolē] es la reconciliación del mundo, ¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos?</p>
Desgajar.	Griego: ἐκκλάω (<i>ekklaō</i>).	<p>Romanos 11: 17, 19-20: ¹⁷ Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas [gr. ἐκκλάω, ekklaō], y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo... ¹⁹ Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas [gr. ἐκκλάω, ekklaō] para que yo fuese injertado. ²⁰ Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, sino teme.</p> <p>Causas del juicio: Incredulidad.</p> <p>Consecuencias del juicio: Ellos fueron desgajados.</p>
Desarraigar.	<p>Hebreos: נִשְׁחָץ (<i>nâsach</i>).</p> <p>Griego: ἐξολοθρεύω (<i>exolothreuō</i>) (Actes 3.23), ἐκρίζω (<i>ekrizoō</i>) (Jd 1: 12).</p>	<p>Proverbios 2: 22: Mas los impíos serán cortados de la tierra, / Y los prevaricadores serán de ella desarraigados [heb. נִשְׁחָץ nâsach].</p> <p>Judas 1: 12: Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impúdicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados [gr. ἐκρίζω, ekrizoō,]...</p> <p>Lucas 17: 6: Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este</p>

El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata

		<p>sicómore: Desarráigate [gr. <i>ekrizoō</i>, ἐκριζώω], y plántate en el mar; y os obedecería.</p> <p>Hechos 3: 23 (Dt 18: 18-19): y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada [gr. ἐξολοθρεύω, <i>exolothreuō</i>] del pueblo.</p> <p>Causas del juicio: La apostasía.</p> <p>Consecuencias del juicio: La persona será desarraigada.</p>
Arrojar de su presencia.	<p>Hebreos: שְׁלַק פָּנִים (shâlak panim).</p>	<p>2 Crónicas 7: 20: yo os arrancaré de mi tierra que os he dado; y esta casa que he santificado a mi nombre, yo la arrojaré [heb. שְׁלַק shâlak] de mi presencia [heb. פָּנִים panim], y la pondré por burla y escarnio de todos los pueblos.</p> <p>Causas del juicio: dejaron los estatutos y mandamientos del Señor, idolatría (2 Cr 7: 19).</p> <p>Consecuencias del juicio: Ellos fueron arrancados de la Tierra y puestos por burla y escarnio.</p>
Desechar.	<p>Hebreos: מָאַס (mâ'as) נָזַח (zânach).</p>	<p>2 Reyes 17: 20: Y desechó [heb. מָאַס mâ'as] Jehová a toda la descendencia de Israel, y los afligió, y los entregó en manos de saqueadores, hasta echarlos de su presencia.</p> <p>Salmo 44: 9: Pero nos has desechado [heb. נָזַח zânach], y nos has hecho avergonzar; / Y no sales con nuestros ejércitos.</p>
Se les volvió enemigo.	<p>Hebreos: הָפַח (hâphak) אֶיְבֹ֑ב ('ôyêb).</p>	<p>Isaías 63: 10: Mas ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar su santo espíritu; por lo cual se les volvió [heb. הָפַח hâphak] enemigo [heb. אֶיְבֹ֑ב 'ôyêb], y él mismo peleó contra ellos.</p> <p>Causas del juicio: Fueron rebeldes y contristaron al Espíritu Santo.</p> <p>Consecuencias del juicio: Dios peleará contra ellos.</p>
Echar fuera.	<p>Griego: ἐκβάλλω (<i>ekballō</i>) (Mt 8: 12). βάλλω ἔξω (<i>ballō exō</i>) (Jn 15: 6)..</p>	<p>Mateo 8: 12: ...mas los hijos del reino serán echados [gr. ἐκβάλλω, <i>ekballō</i>] a las tinieblas de afuera [gr. ἐξώτερος, <i>exōteros</i>]; allí será el lloro y el crujir de dientes.</p> <p>Juan 15: 6: El que en mí no permanece, será echado [gr. βάλλω, <i>ballō</i>] fuera [gr. ἔξω, <i>exō</i>] como</p>

El juicio del desamparo en el Antiguo y Nuevo testamentos

		<p>pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.</p> <p>Causas del juicio: Infidelidad, no permanecer en Cristo.</p> <p>Consecuencias del juicio: ser echado en el fuego (Infierno).</p>
Quitar el candelero.	Griego: κινέω σοῦ λυχνία (<i>kineō sou luchnia</i>).	<p>Apocalipsis 2: 5: Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré [gr. κινέω, <i>kineō</i>] tu candelero [gr. σοῦ λυχνία, <i>sou luchnia</i>] de su lugar, si no te hubieres arrepentido.</p> <p>Causas del juicio: Abandonar al Señor.</p> <p>Consecuencias del juicio: La iglesia apóstata es separada de la Iglesia santa. Juicio del desamparo.</p>
Vomitare.	Griego: ἐμέω (<i>emeō</i>).	<p>Apocalipsis 3: 16: Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitare [gr. ἐμέω, <i>emeō</i>] de mi boca.</p> <p>Causas del juicio: Ser tibio, practicar las costumbres del mundo, rechazar la Palabra de Dios por seguir un evangelio corrompido, centrarse en las riquezas de la Tierra.</p> <p>Consecuencias del juicio: La Iglesia apóstata no tiene parte con la Iglesia santa; esta será echada a las tinieblas de afuera: Juicio del desamparo.</p>

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p 173).

CAPÍTULO 2

LOS JUICIOS DEL SEÑOR Y LAS CUENTAS REGRESIVAS EN SU CALENDARIO

En el capítulo anterior vimos los términos que se utilizan para señalar el juicio del desamparo, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamentos; y analizamos cómo se aplicó en diferentes ocasiones caracterizadas por estados pecaminosos del pueblo.

En este capítulo estudiaremos otros juicios que se encuentran en las profecías que Dios dejó en su Palabra y que hacen parte del calendario del Señor.

2.1. El calendario del Señor

La Iglesia consideró que esta dispensación era un paréntesis añadido al plan del Señor; lo cual es falso. Hay un solo calendario que el único Dios omnipotente planeó desde antes de la fundación del mundo en el cual contempló a Israel y los gentiles. El Señor estableció crear el Universo, los ángeles y los seres humanos; estos últimos los diseñó para que se multiplicaran y fructificaran por toda la eternidad para poblar el Universo².

Por lo tanto, el calendario del Señor parte de la contemplación de toda la humanidad en la eternidad, que sería la descendencia de Adán santa, sin pecado, sin muerte, una descendencia eterna para Dios que cumpliera la misión principal por la cual Dios creó al ser humano, y es para adorarle por toda la eternidad. La descendencia infinita son los ríos de adoradores que alabarán a Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu por los siglos de los siglos, de generación en generación.

² Para ampliar sobre este tema ver:

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y Gobierno*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2026). *The Eternal Kingdom: Descendants, New Earth, and Government*. Berea Editions. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024). *Le Royaume Éternel : Descendance, Nouvelle Terre et Gouvernement*. Éditions Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Pero el pecado de Adán detuvo este plan (lo cual conocía el Señor porque tiene los atributos de la omnisciencia y la presciencia); sin embargo, no lo anuló, porque los propósitos de Dios no los invalida ni elimina nadie; por cuanto Él es soberano y estableció 8 pactos eternos que garantizan el cumplimiento de su plan y propósitos, los cuales plasmó en promesas eternas que son sus juramentos garantizados por todos sus atributos. ¡Aleluya!

Tenemos entonces que Dios planeó la humanidad dentro del tiempo eterno; pero el pecado de Adán introdujo la muerte al Universo y a toda su descendencia, la humanidad, con lo cual se incluyó un tiempo ligado a lo corruptible y a la vanidad, es decir, a lo efímero; se trata de un periodo de tiempo de la vida física del cuerpo el cual, al morir, se convierte en polvo. No obstante, la eternidad permaneció en el ser humano en lo que respecta a su alma y su espíritu, pues al morir el cuerpo físico, estos dos no perecen, no se aniquilan.

Aun así, el cuerpo físico no desaparece, a pesar de convertirse en polvo, sino que Dios estableció el decreto de la resurrección. Todos los cuerpos de los seres humanos se levantarán del polvo, unos para vida eterna y otros para condenación eterna (Jn 5: 29. Dn 12: 2), por cuanto el ser humano es responsable de sus actos delante de Dios y debe recibir retribución.

Para que se recupere la eternidad de vida, Dios planeó la redención en Cristo, desde antes de la fundación del mundo, pues sabía que el hombre iba a pecar, tal como se afirma en 1 Pedro 1: 18-20:

¹⁸ sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata,

¹⁹ sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación,

²⁰ ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros...

Después del pecado de Adán, Dios siguió tratando con la humanidad en su paciencia, hasta que la maldad se multiplicó en demasía y el Señor aplicó el juicio del Diluvio; después, el Señor sigue tratando con toda la humanidad la cual siguió en su pecado hasta la edificación de la torre de Babel y la ciudad, lo que desencadenó el juicio de Dios en el que confundió todas las lenguas y aconteció la dispersión (Gn cap. 11).

Luego de este evento, el Señor pone en marcha su plan de elegir a Abraham, hacer pacto con este, ratificado en Isaac y en Jacob de cuyos hijos saca al pueblo de Israel, el cual Dios tenía planeado convertirlo en un reino de sacerdotes y gente santa (Éx 19: 6); el Señor le dio la administración de su Palabra, el sacerdocio y las promesas eternas.

El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata

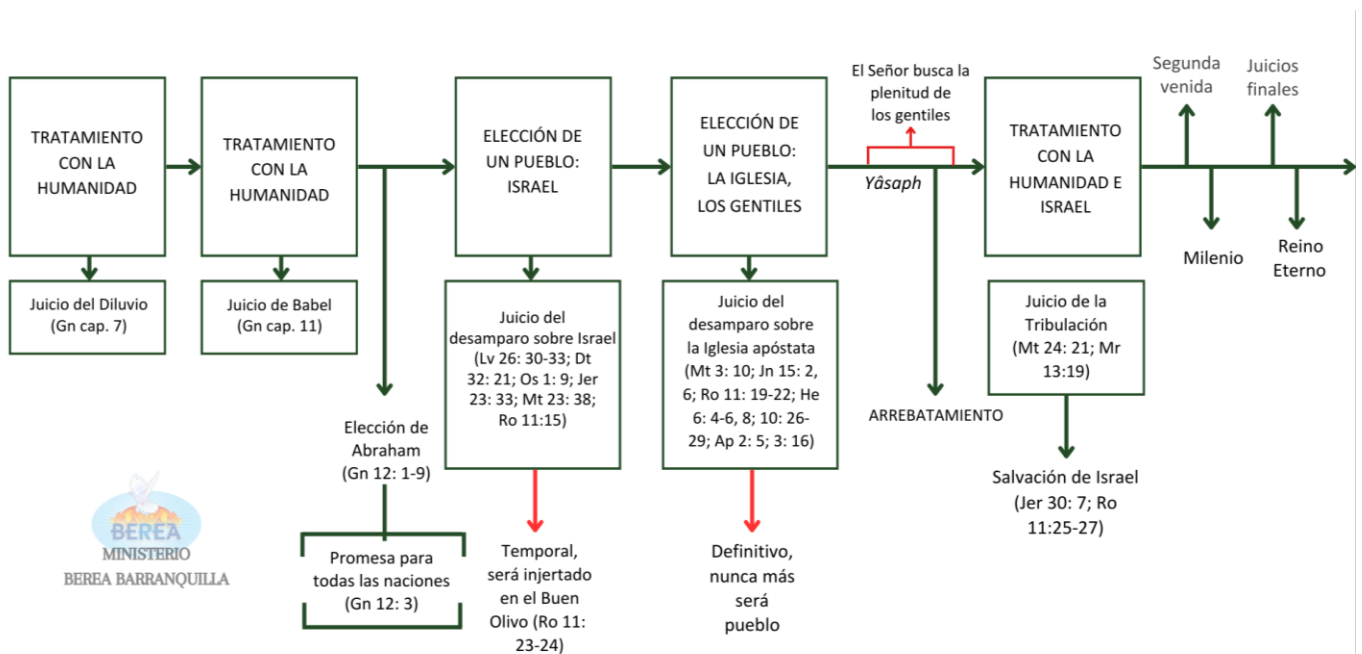
El Señor siempre ha sido soberano sobre su creación, sobre todas las naciones; no obstante, en su plan eterno empezó a tratar con Israel, el cual eligió para cumplir la venida de la Simiente prometida en los pactos Adámico y Abrahámico. El cumplimiento de esta promesa es la principal razón por la cual Dios preservó a Israel, y por la cual no ejecutó el juicio del desamparo definitivo, de la casa desierta (Mt 23: 38), antes de la primera venida de Cristo.

Cuando se cumplió la venida de la Simiente, el Señor llamó primero a Israel (Mt 10: 6; 15: 24), pero este lo rechazó, por lo que Dios ejecutó el juicio del desamparo sobre este pueblo con una cuenta regresiva de 50 días, contada desde la resurrección de Cristo, la Fiesta de las Primicias de la Cebada, hasta el Pentecostés, la Fiesta de las Primicias del Trigo cuando el Señor tomó a otro pueblo, la Iglesia, esto lo ampliaremos más adelante en los capítulos 3 de este libro.

Dios usó el rechazo de Israel hacia Él para poner en marcha su plan con los gentiles, adquiriendo un nuevo pueblo, la Iglesia; pues la transgresión y defección de Israel es la riqueza de los gentiles (Ro 11: 12), su exclusión (temporal) es la reconciliación del mundo (Ro 11: 15). Israel, por su incredulidad, fue desgajado para que los gentiles (las naciones) fueran injertados (Ro 11: 19-20). El Señor ya había profetizado esto cuando le dijo a Moisés que provocaría a celos a Israel con un pueblo que no era pueblo, refiriéndose a los gentiles (Dt 32: 21; Ro 10: 19). En este punto, el Señor vuelve a tratar con toda la humanidad, con las naciones, los gentiles. Veamos esto en el siguiente diagrama:

Figura 1

Tratamiento de Dios con la humanidad e Israel.



Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p 408).

Desde el nacimiento de la Iglesia en Pentecostés (Hch cap. 2), el Señor ha invitado a los gentiles a formar parte de su pueblo, la nación santa, el pueblo adquirido por Cristo a través de su sangre preciosa, de su sacrificio en la cruz (1 P 2: 9-10). Pero en el tiempo del fin, que estamos viviendo, se cumplió la profecía del Señor según la cual la Iglesia apostataría de la fe, haciendo lo que hizo Israel, cayendo en la incredulidad porque reemplazó la fe incorruptible, la fe preciosa que mira lo eterno (2 P 1: 1, 4), por la fe corruptible que pone la mira en las cosas de esta Tierra; la Iglesia apóstata desechó la Palabra de Dios, yéndose tras los ídolos (las cosas materiales, la vanidad, la vanagloria, la sabiduría humana), abandonando al Señor, dejando el primer amor, el Esposo, Jesús (Ap 2: 4). El Señor le advirtió a la Iglesia que no se ensoberbeciera, porque sería cortada como Israel (Ro 11: 22), es decir, que sufriría el juicio del desamparo, pero sin oportunidad de arrepentirse. Estudiaremos a profundidad el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata en el capítulo 4.

Así como el Señor tuvo misericordia de los gentiles, cuando Israel fue cortado temporalmente, está extendiendo su misericordia sobre los otros gentiles, los cojos, mancos, pobres, ciegos, de las parábolas proféticas de las bodas de Mateo 22: 1-14 y de la gran cena de Lucas 14: 15-24. En estos pasajes encontramos un calendario profético del tiempo del fin.

También en Romanos 11 hay calendario, por cuanto después de la explicación del juicio del desamparo sobre Israel (defección, exclusión, ramas desgajadas: Ro 11: 12, 15, 17-20), el Señor anuncia a través de Pablo el juicio del desamparo para la Iglesia apóstata (Ro 11: 22). Después, habla de la entrada de la plenitud de los gentiles, referida a lo que el Señor está haciendo ahora, recogiendo el trigo, buscando a los cojos, mancos, pobres, ciegos que están siendo injertados y están ocupando el lugar que fue dejado por los apóstatas cortados.

El apóstol dice que cuando ya haya entrado la plenitud de los gentiles, Israel será salvo, lo cual acontecerá en la Tribulación. ¡Aleluya! ¡Qué calendario tan poderoso! Resumamos estos poderosos hechos, evidencia indiscutible de la misericordia de Dios:

El Buen Olivo es el pueblo de Dios, que primero fue Israel, a quien Jesús llamó «mi pueblo» en el marco de la Alianza de la Ley. Israel tropezó con la piedra de tropiezo, la roca que hace caer, es decir, con la Palabra de Dios (Romanos 9: 31-33), porque este pueblo rechazó los mandamientos de Dios y al mismo Dios (Deuteronomio 32: 15), rechazando a Cristo en su primera venida. Por esta razón, Israel fue desgajado del Buen Olivo y dejó de ser un pueblo (Romanos 11: 17-20)³.

³ Hay una diferencia entre “ser pueblo” y “ser nación”; Dios llamó “mi pueblo” a Israel cuando lo tomó con el Pacto de la Ley. Es el Señor el que lo denomina “pueblo” y esto se relaciona con la protección de Dios. Cuando Israel estaba en apostasía en la época de los jueces, el Señor no lo consideró su pueblo y por eso lo desamparó, quitó su protección; pero esto fue momentáneo, pues el Señor nunca desechó a Israel (Ro 11: 1), y por eso no dejaba que lo destruyeran

El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata

Por causa de esto, el Señor tomó a los gentiles, el olivo silvestre que no era pueblo (Dt 32: 21; Ro 10: 19; 11: 11; 1 P 2: 10), y lo injertó en el Buen Olivo (Ro 11: 11-12, 17-20, 24), convirtiéndolo en pueblo adquirido, nación santa (1 P 2: 9).

La Biblia enseña que al final de los tiempos vendría la apostasía de la Iglesia, como señal clara de la cercanía del Arrebatamiento; es así como surgió la Iglesia apóstata que está representada en las cinco iglesias que amonesta el Señor en los capítulos 2 y 3 de Apocalipsis, Éfeso, Tiatira, Pérgamo, Sardis y Laodicea; esta última representa el clímax de la apostasía.

Además de la profecía sobre la apostasía, está la de los juicios de Dios sobre la Iglesia apóstata, por cuanto tropezaron en la Palabra como Israel (1 P 2: 7-8), desecharon la piedra preciosa, escogida, principal, Cristo, la cabeza del ángulo, al pisotearlo, tener por inmunda su sangre y haber afrentado al Espíritu Santo (Heb 10: 29).

La Iglesia apóstata usó el Nuevo Pacto y la obra redentora de Cristo para hacer los anhelos en esta Tierra, para predicar y enseñar prosperidad material, para obtener bienes terrenales, vanidad, y vanagloria. Por esta causa Dios derramó sobre la Iglesia apóstata el juicio de la ceguera y el juicio del desamparo; esta quedó desnuda, miserable y pobre, pues quedó sin promesas eternas, sin sacerdocio, sin candelero, sin morada en la Nueva Jerusalén (Ap 2: 5; 3: 17).

La Iglesia apóstata fue cortada del Buen Olivo (Ro 11: 20-22) y por eso ya no es más la Iglesia del Señor, dejó de ser pueblo de Dios, nación santa. El Señor se ha quedado con su Iglesia santa, Filadelfia y Esmirna, y a ella está injertando gentiles que no están preguntando por Él ni lo están buscando (cf. Is 65: 1; Ro 10: 20).

Después de cortar a la Iglesia apóstata infiel, adúltera y fornicaria, el Señor está perfeccionando a su Iglesia santa, confirmándola, estableciéndola, santificándola, llevándola a que practique la justicia todavía, aún, en el poquito de tiempo que falta para que la levante en el Arrebatamiento y la lleve a la Nueva Jerusalén, a las Bodas del Cordero. ¡Aleluya! (1 Co 1: 8; Ef 2: 22; 5: 25-27; Col 1: 23; 1 P 2: 9-10; 5: 10; Ap 5: 9-10; 22: 11). Veamos lo anterior en la siguiente figura:

completamente. Israel se convirtió en nación cuando tomó la tierra prometida. En el juicio de las cautividades bajo los imperios asirio y babilónico, Israel dejó de ser nación, pues fue expulsado de su tierra y el amparo de Dios también fue quitado. No obstante, el Señor lo siguió guardando por causa de su pacto con Abraham y de su Palabra profética en la que estableció sus propósitos con Israel. En 1948, Israel se convirtió en nación nuevamente, pues regresó a su tierra y es considerado dentro de las otras naciones; pero en este momento, Dios no lo considera su pueblo (Os 1: 9), porque el juicio del desamparo está sobre Israel; pero en la Tribulación será llamado “mi pueblo” por el Señor (Os 1: 10; 2: 14-16), cuando se arrepienta y lo reciba como Señor, Salvador y Dios, cuando se cumpla la profecía “...hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor” (Mt 23: 39).

El Señor le reveló a Daniel los tiempos proféticos del sueño de Nabucodonosor; por ello, en Daniel 2: 21 dice que Dios da la sabiduría a los sabios y ciencia a los entendidos, pues solo estos pueden comprender los tiempos del Señor, por la revelación del Espíritu Santo, pues está escrito “...ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán” (Dn 12: 10b). La Iglesia debía orar, clamar, gemir para tener entendimiento, espíritu de sabiduría y revelación para comprender los tiempos proféticos, tal como oró Moisés en el Salmo 90: 12:

¹² Enséñanos de tal modo a contar nuestros días,
Que traigamos al corazón sabiduría.

Pero la mayoría de las iglesias se dedicaron a orar por las cosas corruptibles, pues pusieron el corazón en los bienes terrenales y no en los bienes venideros. La Iglesia apóstata se dedicó a predicar y enseñar un evangelio corruptible, otro evangelio, que es maldición, anatema, el cual hace que los que acogen y practican este evangelio de hombre, sean malditos (Gá 1: 9).

El Espíritu Santo es la Unción que enseña, pues le fue dada la misión de guiar a la Iglesia santa a toda verdad, y enseñarle todas las cosas, dentro de las cuales está el entendimiento del tiempo profético, el calendario del final de los tiempos; leamos 1 Juan 2: 24-29:

²⁴ **Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros.** Si lo que habéis oído desde el principio **permanece** en vosotros, también vosotros **permaneceréis** en el Hijo y en el Padre.

²⁵ Y esta es la promesa que él nos hizo, la vida eterna.

²⁶ **Os he escrito esto sobre los que os engañan.**

²⁷ Pero **la unción** que vosotros recibisteis de él **permanece** en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; **así como la unción misma os enseña todas las cosas**, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, **permaneced** en él.

²⁸ Y ahora, hijitos, **permaneced** en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, **para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados.**

²⁹ Si sabéis que él es justo, sabed también que todo el que hace justicia es nacido de él.

En este pasaje, el Señor le está hablando a la Iglesia del tiempo del fin, y el contexto es antes del Arrebatamiento (“en su venida”: v. 28); se habla de los apóstatas, del engaño (“los que os engañan”; v. 26).

Hay una advertencia para la Iglesia y es “Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros” (v. 24). Este es el mismo mensaje que el Señor da en Apocalipsis 3: 3 a la iglesia muerta de Sardis: “Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepiéntete”. Esta iglesia no atendió a la advertencia de 1 Juan 2: 24, y corresponde a la Iglesia apóstata en los tiempos del fin sobre la que cayó el juicio del desamparo; la que fue cortada, vomitada, echada fuera.

En 1 Juan 2: 27, el Señor habla de la Unción que recibió la Iglesia y se refiere al Espíritu Santo que enseña todas las cosas, lo cual se remite a Juan 14: 26:

²⁶ Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, **él os enseñará todas las cosas**, y os recordará todo lo que yo os he dicho.

Hay una reiteración de la advertencia de PERMANECER en Cristo y que su Palabra PERMANEZCA en la congregación (la Iglesia); seis veces se menciona este término “permanecer” (1 Jn 2: 24, 27 y 28). Este mandato se traduce en: NO abandones la Palabra de Dios, NO te vayas del Señor Jesucristo, NO apostates.

Pero la mayoría de las iglesias no atendieron a esta advertencia, sino que se apostataron, dejaron de PERMANECER en Cristo; la Palabra eterna no PERMANECIÓ en ellos, y por eso fueron cortados, desamparados, echados fuera; y ya están en el juicio de la vergüenza. Por ello, Juan dice: “para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados” (1 Juan 2: 28); lo que significa que cuando se acerque la venida de Cristo en el Arrebatamiento, no caiga el juicio de la vergüenza sobre la persona que se había convertido.

Ciertamente, sobre los apóstatas ya cayó el juicio del desamparo, ya está lejos del Señor y tiene asegurada la vergüenza. Esto le aconteció a la Iglesia apóstata por no permanecer en la Palabra, por no entender los tiempos proféticos, el calendario del tiempo del fin el cual tiene la sabiduría del Rey que solo el Espíritu Santo puede enseñar.

Se necesita la sabiduría de la Unción que enseña, del glorioso Espíritu, para poder entender que, en el tiempo o *Kairós* del Señor, una semana de 7 días se convierte en una semana de 7 años (Gn 29: 27; Lv 25: 8; Dn 9: 24); que, en el tiempo del Señor, un día es como mil años y mil años como un día (Sal 90: 4; Os 6: 2; 2 P 3: 8).

Se necesita la enseñanza del Espíritu Santo, el Consolador, para contar con sabiduría los días, como oró Moisés; para entender que, en su calendario, el Señor ha extendido en el tiempo la semana 69 durante la cual nació la Iglesia, y se ha desarrollado estos casi 2.000 años. Pero el final de esta semana se acerca con el cierre del Pentecostés el día del Arrebatamiento de la Iglesia, cuando el Señor traiga a los que durmieron en Él (1 Ts 4: 13-14).

Reiteramos que solo hay un calendario profético del tiempo del fin, que la Iglesia no es un paréntesis ni un agregado en este calendario, que ella es resultado del sacrificio de Cristo en la cruz, de su muerte con la cual se inició el Nuevo Pacto. Por ello, en Daniel 9: 24-26 dice:

²⁴ **Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo** y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.

²⁵ Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén **hasta el Mesías Príncipe**, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.

²⁶ Y después de las sesenta y dos semanas **se quitará la vida al Mesías**, mas no por sí...

El Señor dice que las 70 semanas **completas** están determinadas para el pueblo de Israel, porque la Iglesia no va a pasar por el juicio de la Tribulación, que es la semana 70 o septuagésima semana de Daniel. Pero noten que en los versículos 25 y 26 se habla del Nuevo Pacto, pues se profetiza la venida del Mesías y el evento de su entrada triunfal a Jerusalén, cuando fue adorado como Rey (Mt 21: 5, 9), cumpliéndose la profecía de Zacarías 9: 9, por cuanto dice “Mesías Príncipe”.

La profecía del Nuevo Pacto en este pasaje de Daniel 9 se confirma en el versículo 26 cuando habla de la muerte de Cristo, por la que tenemos perdón de pecados. Israel rechazó los beneficios de la obra redentora de Cristo y quedó fuera del Nuevo Pacto al que sí entró el remanente de judíos con el que inició la Iglesia y los gentiles de todas las naciones.

Por lo tanto, estamos en la semana 69, la del Nuevo Pacto, la de la gracia y Dios en su misericordia la ha extendido en el tiempo, hasta que entre la plenitud de los gentiles y el Señor venga por su Iglesia en el Arrebatamiento. Ahora mismo el Señor está completando a sus ovejas para esta plenitud, para que el Pentecostés (el 50) se cierre y la ofrenda santa sea elevada y presentada ante Dios.

Este tiempo de buscar la plenitud de los gentiles, para cumplir el Pentecostés o Fiesta de las Primicias del Trigo, se inició después de que el Señor cortó a la Iglesia apóstata que estaba contaminando el cuerpo santo de Cristo, lo cual está profetizado en las Escrituras como vimos en capítulo 1.

En las Escrituras está profetizado que el Señor le haría un primer llamado a la Iglesia (los convidados, invitados, llamados (gr. *kaleo*; Mt 22: 3; Lc 14: 17); y luego un último llamado cuando las Bodas y la cena estuvieran listas, cuanto todo estuviera preparado; y este llamado es dado mediante una orden directa con un cumplimiento que pareciera inmediato: “y todo está dispuesto; venid a las bodas.” (Mt 22: 4b); “Venid, que ya todo está preparado” (Lc 14: 17b); “venid” y “he aquí viene el esposo” (Mt 25: 6).

Ante el rechazo de la invitación, la Iglesia apóstata sería excluida, desechada, cortada, echada fuera; este es el juicio del desamparo.

Ahora bien, la profecía está ligada al tiempo, pues debe cumplirse en el *Kairós* de Dios y el *chronos* humano. Las preguntas son ¿cuándo cumpliría el Señor estas profecías?, y ¿cómo sabría la Iglesia sobre tiempo del cumplimiento de las profecías relacionadas con el calendario del Señor?

La tradición de la Iglesia es que esta nunca sabría nada; pero esto es contrario a las Escrituras, pues el Señor dijo que el Espíritu Santo le enseñaría a la Iglesia todas las cosas (Jn 14: 26); y la conduciría a toda verdad y le haría saber las cosas que habrán de venir (Jn 16: 13). Si los profetas del Antiguo Pacto comprendieron los tiempos, y el Espíritu venía sobre ellos, cuánto más la Iglesia santa que es morada del Espíritu Santo comprendería todas las cosas como dice Juan 14: 26.

Las respuestas a las preguntas ¿cuándo cumpliría el Señor estas profecías?, y ¿cómo sabría la Iglesia sobre tiempo del cumplimiento de las profecías relacionadas con el calendario del Señor? Son: El Espíritu Santo le haría saber a la Iglesia santa el tiempo del cumplimiento de las profecías del tiempo del fin, mediante la comprensión de las Escrituras, por el alumbramiento del entendimiento (Ef 1: 18). Y sobre cuándo se cumplirían las profecías, la respuesta es: Mediante la señal que el Señor le dio a la Iglesia y es la Higuera, Israel (Os 9: 10).

En el discurso del Monte de los Olivos, el Señor les dijo a los discípulos (que serían la futura Iglesia) lo siguiente en Mateo 24: 32-35:

³² **De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas,** sabéis que el verano está cerca.

³³ Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.

³⁴ De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.

³⁵ El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

El versículo 32 se refiere al renacer de Israel como nación lo cual se cumplió en 1948, después de 1.878 años de dispersión. El Señor le dijo a la Iglesia que estuviera atenta a este evento milagroso, porque desde ahí comenzaría la cuenta regresiva para el Arrebatamiento y el inicio de la Tribulación, la semana 70, pues cuando se cierre el Pentecostés, iniciará este juicio, la Septuagésima semana de Daniel, el tiempo de la angustia de Jacob.

Dentro del entendimiento que el Espíritu Santo le daría a la Iglesia santa (y le ha dado) está *el principio de la cercanía de la promesa*, el cual ha operado en las cuentas regresivas como explicaremos a continuación:

2.2. Las cuentas regresivas en el calendario del Señor

El Señor estableció cuentas regresivas en su calendario profético con el fin de llevar a cabo propósitos específicos; todas las cuentas regresivas se relacionan con la ejecución de un juicio por parte de Dios; veamos:

2.2.1. La cuenta regresiva para el juicio del Diluvio

El Señor le dio a Noé la cuenta regresiva de 120 años al cabo de los cuales ejecutó el juicio del Diluvio; le dio instrucciones precisas al siervo para construir el arca en que su casa se salvase (Heb 11: 7); Noé predicó durante estos 120 años, mientras la cuenta regresiva avanzaba, por eso es llamado el pregonero de justicia (2 P 2: 5). Leamos los versículos 3, 12-14 y 17 de Génesis 6:

³Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; **mas serán sus días ciento veinte años.**

¹²Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.

¹³Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra.

¹⁴Hazte un arca de madera de gofer; harás aposentos en el arca, y la calafatearás con brea por dentro y por fuera.

¹⁷Y he aquí que yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá.

Dentro de la cuenta regresiva de los 120 años para el juicio del Diluvio, el Señor dio otra de 7 días al final de los cuales se cumplió la profecía; leamos Génesis 7: 1-5:

¹Dijo luego Jehová a Noé: Entra tú y toda tu casa en el arca; porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación.

²De todo animal limpio tomarás siete parejas, macho y su hembra; mas de los animales que no son limpios, una pareja, el macho y su hembra.

³También de las aves de los cielos, siete parejas, macho y hembra, para conservar viva la especie sobre la faz de la tierra.

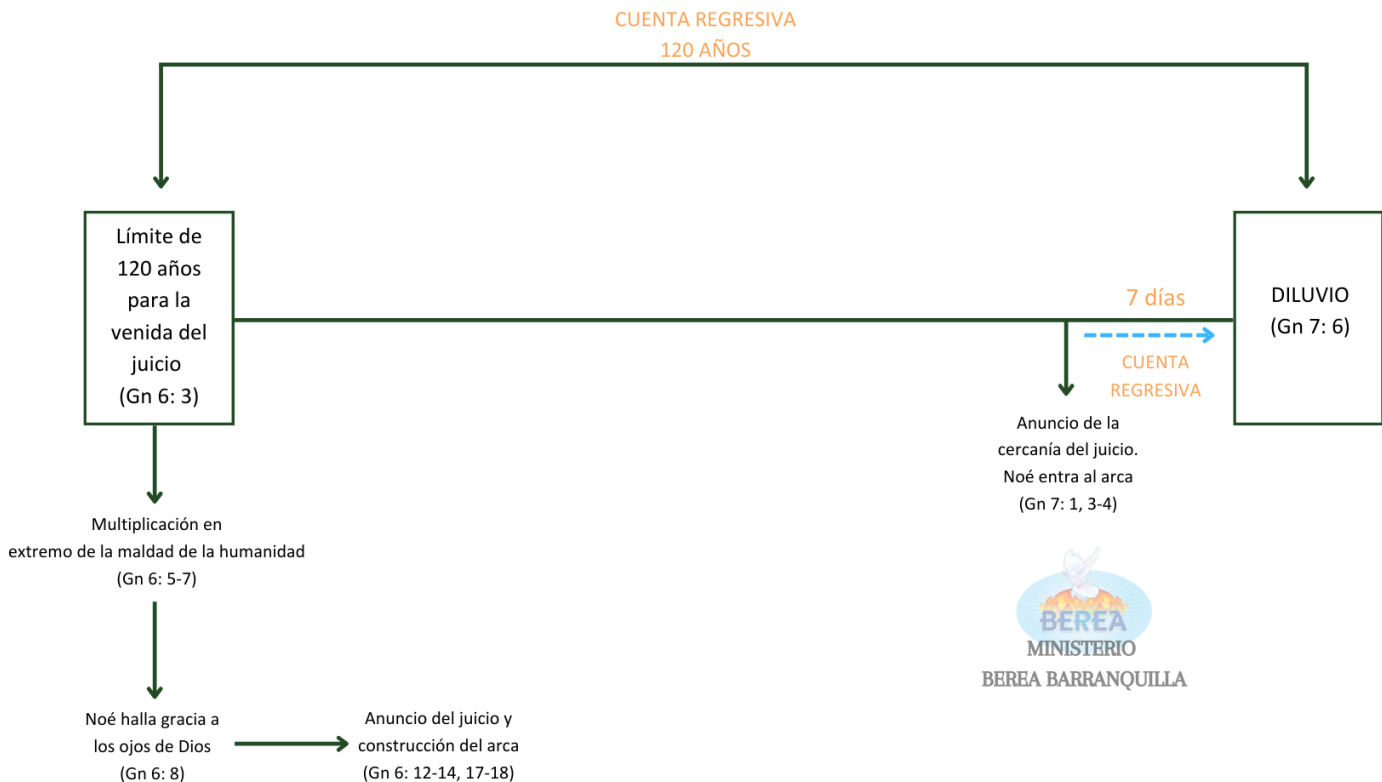
⁴**Porque pasados aún siete días,** yo haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches; y raeré de sobre la faz de la tierra a todo ser viviente que hice.

⁵E hizo Noé conforme a todo lo que le mandó Jehová.

Veamos la cuenta regresiva para el juicio del Diluvio en la figura 3:

Figura 3

Cuenta regresiva para el cumplimiento del juicio del Diluvio.



Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p 442).

2.2.2. La cuenta regresiva para la liberación de Israel de la esclavitud, su nacimiento como pueblo y el juicio sobre Egipto

El Señor le dio a Abraham una cuenta regresiva de 400 años para la liberación de su descendencia y el juicio sobre Egipto. Leamos Génesis 15: 13-16:

¹³ Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, **y será oprimida cuatrocientos años.**

¹⁴ Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.

¹⁵ Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez.

¹⁶ Y en la cuarta generación volverán acá; porque aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí.

El Señor también le dijo a Abraham que en la cuarta generación llegarían a dicha tierra⁴, en Génesis 15: 16; antes, el Señor estableció el tiempo de esclavitud de Israel en Egipto, el cual sería de 400 años según Génesis 15: 13 (ratificado en Hechos 7: 6). No obstante, en Éxodo 12: 40-41 y Gálatas 3: 17 se afirma que fueron 430 años.

La explicación para esta diferencia es el punto de partida desde el cual se hace la cuenta regresiva; para el caso de los 430 años, el número de años se cuenta desde Génesis 12 cuando el Señor llamó a Abraham y le dio las promesas de la tierra y la descendencia, hasta la salida de Israel de Egipto; pues desde ese tiempo de Génesis 12, Abraham ya era extraño y afligido en Egipto (Gn 12: 10-20).

Noten que la profecía que el Señor le da a Abraham es segura, pues dice “ten por cierto”, que en hebreo es el verbo “conocer”, “*וַיֵּדַע* *yâda'*”, repetido dos veces: “*וַיֵּדַע וַיֵּדַע* (*yâda' yâda'*)” “conoce, conoce”.

La profecía que el Señor le da a Abraham dice lo siguiente con respecto a su descendencia:

- (a) Ella morará en tierra ajena.
- (b) Ella será esclava en dicha tierra.
- (c) Ella será oprimida.

Esto por supuesto incluyó la residencia en Egipto, pero también contempla el tiempo de Abraham, Isaac y Jacob en adelante, pues moraron en tierra ajena (Gn 17: 8; Sal 105: 11); y se registra la aflicción que sufrió Isaac por la burla y persecución de Ismael (Gn 21: 9; Gá 4: 29-30) y luego en Gerar (Gn 26: 7, 14, 15).

En cuanto al punto de partida para el conteo de los 400 años de aflicción, se toma el tiempo desde la persecución de Ismael hacia Isaac, cuando este tenía 5 años; y desde este tiempo hacia atrás, 30 años antes, se encuentra la manifestación del Señor hacia Abraham en Génesis 12, cuando le dio la promesa. Por ello, Pablo en Gálatas 3: 17 dice que la Ley que vino 430 años después no invalida la promesa.

Por lo tanto, desde aquí hasta la persecución de Ismael, hijo de Agar, hacia Isaac y luego la esclavitud de Israel en Egipto y su liberación, se cuentan 430 años de aflicción; pero si se cuenta desde el evento de la persecución de Ismael hacia Isaac, hasta la salida de Israel de Egipto, se tendrían 400 años (Wright, 2010).

⁴ Para un estudio más profundo sobre las generaciones desde Abraham hasta la salida de los hijos de Israel de Egipto ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *Los Hechos de la Iglesia del tiempo del fin: El Calendario*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ahora bien, en Éxodo 12: 40, dice que Israel estuvo en Egipto 430 años; pero este pueblo inició con Abraham (Gn cap. 12) y justamente este siervo habitó en Egipto, por tanto, la cuenta se debe sacar desde ahí; en consecuencia, el pasaje de Éxodo 12: 40-41 contempla a Abraham, Isaac e Israel dentro de la nación. La cuenta regresiva se evidencia en cómo Dios usó *el principio de la cercanía de la promesa* que encontramos en Hechos 7: 17-21; leamos:

¹⁷ Pero **cuando se acercaba el tiempo de la promesa**, que Dios había jurado a Abraham, el pueblo creció y se multiplicó en Egipto,

¹⁸ hasta que se levantó en Egipto otro rey que no conocía a José.

¹⁹ Este rey, usando de astucia con nuestro pueblo, maltrató a nuestros padres, a fin de que expusiesen a la muerte a sus niños, para que no se propagasen.

²⁰ En aquel mismo tiempo nació Moisés, y fue agradable a Dios; y fue criado tres meses en casa de su padre.

²¹ Pero siendo expuesto a la muerte, la hija de Faraón le recogió y le crio como a hijo suyo.

Nótese cómo el Señor mueve eventos, cuando se acerca el tiempo de la promesa, el cual se relaciona con la cuenta regresiva; en otras palabras, cuando la cuenta regresiva va llegando a su final, es porque el tiempo de la promesa se acerca.

Los eventos que el Señor movió en su soberanía, listados en el discurso de Esteban de Hechos 7: 17-19, son:

(a) El pueblo de Israel (descendencia de Abraham) creció y se multiplicó (Éx 1: 7)

(b) Se levantó otro rey en Egipto, el cual no conocía a José (Éx 1: 8).

(c) Este rey comenzó a maltratar y a matar al pueblo para que dejara de multiplicarse (Éx 1: 11-16).

El Señor en su soberanía hizo que el pueblo estuviera afligido para que clamara por liberación (Éx 3: 9). Veamos los eventos:

Tabla 1

La cuenta regresiva desde la promesa a Abraham hasta Moisés

Edad de los patriarcas	Evento	Pasaje	Años desde la promesa	Años hacia el éxodo Cuenta regresiva
Abraham: 75	Dios le hace la promesa a Abraham y sale de Harán.	Gn 12: 1-4	0	430
Abraham: 75-85	Dios le dice a Abraham que su descendencia sería extranjera, esclava y afligida por 400 años.	Gn 15: 13	0-10	430-420
Abraham: 85	Abraham vive en Canaán por 10 años, toma a Agar y concibe a Ismael.	Gn 16: 3-4	10	420
Abraham: 86	Ismael nace.	Gn 16: 15-16	11	419
Abraham: 100 Ismael: 14	Isaac nace.	Gn 21: 5	25	405
Abraham: 105 Isaac: 5 Ismael: 19	Isaac es destetado. Ismael se burla de él/lo persigue.	Gn 21: 8-9 Gá 4: 29	30	400
Abraham: 140 Isaac: 40	Isaac se casa con Rebeca.	Gn 24: 1-67 Gn 25: 20	65	365
Abraham: 160 Isaac: 60	Esaú y Jacob nacen.	Gn 25: 26	85	345
Abraham: 175 Isaac: 75 Jacob: 15	Abraham muere.	Gn 25: 7	100	330
Isaac: 151 Jacob: 91	José nace.	Gn 30: 22-24	176	254
Isaac: 168 Jacob: 108 José: 17	José es vendido por sus hermanos y es llevado a Egipto.	Gn 37	193	237
Isaac: 180 Jacob: 120 José: 29	Isaac muere.	Gn 35: 28-29	205	225
Jacob: 121 José: 30	José fue hecho el segundo en el mando, por Faraón.	Gn 41: 46	206	224
Jacob: 130 José: 39	José se revela a sus hermanos, a los 2 años de la hambruna, faltando 5. Jacob se reúne con Faraón.	Gn 45: 4-6 Gn 47: 9	215	215
Jacob: 147 José: 56	Jacob muere.	Gn 47: 28-49: 33	232	198
José: 110	José muere.	Gn 50: 26	286	144
	Solo pasan 64 años desde el tiempo de la muerte de José hasta que nace Moisés.	Éx 6: 16-20		

Los juicios del Señor y las cuentas regresivas en su calendario

Moisés: 3 meses	Nacimiento de Moisés, es puesto en un canastillo y adoptado por la hija de faraón.	Éx 2	350	80 años
Moisés: 80	Moisés y Aaron le hablan a Faraón y comienza el éxodo desde Egipto.	Éx 7: 7.	430	0

Nota. Datos tomados de Wright (2010), como se citó en Ferrer y Rodríguez (2023d, p 444).

(Traducido y adaptado por los autores).

Es impactante ver que cuando se acercaba el cumplimiento de la promesa que el Señor le dio a Abraham, nace Moisés, **justo cuando faltaban 80 años para que se cerrara la cuenta regresiva de los 400 años** que el Señor le dio al siervo Abraham en relación con los dos eventos:

(a) La liberación de su descendencia, la cual sería esclava en tierra ajena.

(b) El juicio sobre la nación que la sometería a la servidumbre, Egipto.

La promesa de estos dos eventos se acercó cuando Moisés cumplió **80 años** (Éx 7: 7). Los 80 años tienen un significado poderoso, de la misma manera que el número 70; por ello, el mismo Moisés en el Salmo 90: 10 le dice al Señor:

¹⁰ **Los días de nuestra edad son setenta años;**
Y si en los más robustos son **ochenta años**,
Con todo, su fortaleza es molestia y trabajo,
Porque pronto pasan, y volamos.

¿Por qué Moisés escribió esto si él tenía 80 años cuando el Señor lo llamó para cumplir la misión, y era evidente que no moriría inmediatamente? Hay un límite de tiempo que el Espíritu Santo le dijo a Moisés que escribiera, que son 80 años referidos en el salmo a la edad máxima de una generación, la cual aparece en la expresión “días de nuestra edad”; en hebreo es יום (yôm) שנה (shâneh).

Los 80 años se muestran como límite, porque luego dice “Porque pronto pasan, y volamos”. Es evidente que hay un mensaje profético poderoso que el Señor quiere dar, pues recordemos que el tema del Salmo es el TIEMPO; veamos las expresiones de tiempo reiteradas en la siguiente tabla:

Tabla 2

Las expresiones de tiempo en el Salmo 90 de Moisés

Versículo del Salmo 90	Expresión de tiempo
¹ Señor, tú nos has sido refugio De generación en generación.	De generación en generación
² Antes que naciesen los montes Y formases la tierra y el mundo,	Desde el siglo y hasta el siglo

Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.	
⁴ Porque mil años delante de tus ojos Son como el día de ayer , que pasó, Y como una de las vigili as de la noche.	Mil años El día de ayer Una de las vigili
⁵ Los arrebatas como con torrente de aguas; son como sueño, Como la hierba que crece en la mañana .	La mañana
⁶ En la mañana florece y crece; A la tarde es cortada, y se seca.	La mañana La tarde
⁹ Porque todos nuestros días declinan a causa de tu ira; Acabamos nuestros años como un pensamiento.	Nuestros días Nuestros años
¹⁰ Los días de nuestra edad son setenta años; Y si en los más robustos son ochenta años , Con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, Porque pronto pasan, y volamos.	Días Edad Setenta años Ochenta años
¹² Enséñanos de tal modo a contar nuestros días , Que traigamos al corazón sabiduría.	Nuestros días
¹³ Vuélvete, oh Jehová; ¿ hasta cuándo? Y aplácate para con tus siervos.	Hasta cuándo
¹⁴ De mañana sácianos de tu misericordia, Y cantaremos y nos alegraremos todos nuestros días .	Mañana Todos nuestros días
¹⁵ Alégranos conforme a los días que nos afligiste, Y los años en que vimos el mal.	Los días Los años

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p 446).

El mensaje profético poderoso que el Señor quiere dar en el versículo 10 del Salmo 90 es la medida del tiempo que es **la generación**, la cual el Señor Jesucristo menciona en Mateo 24: 34, cuando dice: “De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca”.

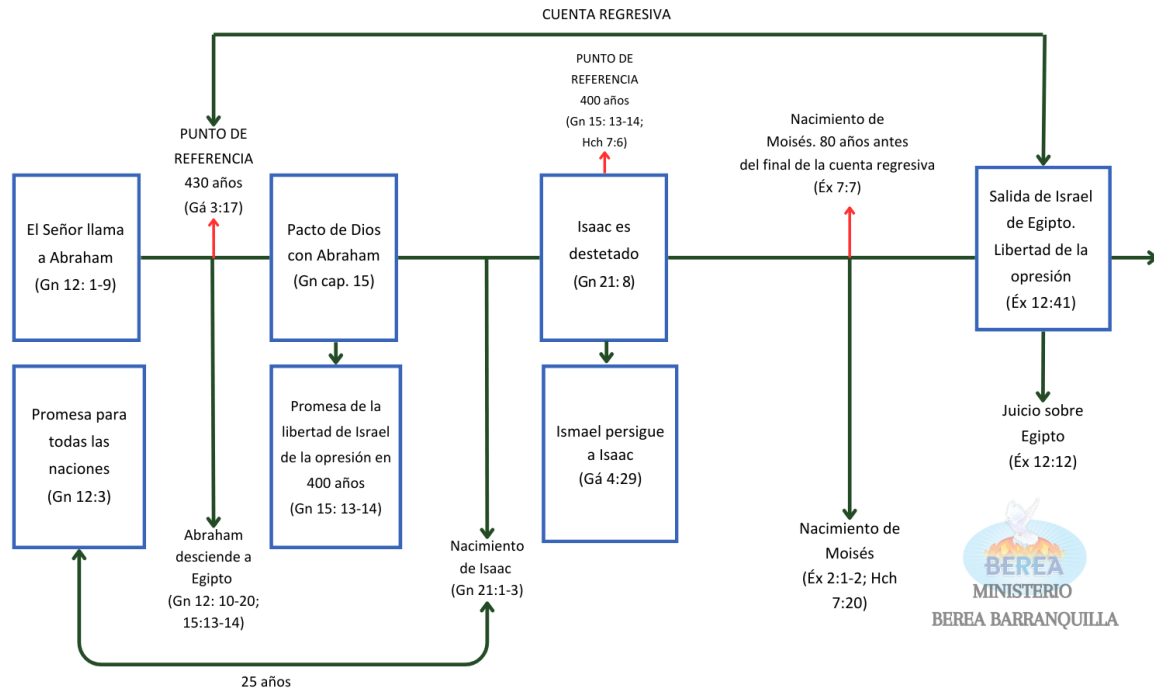
Las relaciones con el Salmo 90 son:

- (a) Moisés en este salmo está orando por Israel, porque en el versículo 8 dice que el Señor puso las maldades del pueblo delante de Él;
- (b) hay una referencia al juicio de la Tribulación que vivirá Israel, pues en el versículo 11 Moisés dice: “¿Quién conoce el poder de tu ira, / Y tu indignación según que debes ser temido?”, versículo que sigue al 10 el cual habla del tiempo de la generación que son 70 u 80 años;
- (c) En el versículo 13, Moisés pide que se aplaque la ira de Dios sobre sus siervos, refiriéndose a Israel.

Veamos la cuenta regresiva para el cumplimiento de la salida de Israel de la esclavitud bajo Egipto y el juicio sobre este:

Figura 4

Cuenta regresiva para la salida de Israel de Egipto.



Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p 447).

2.2.3. La cuenta regresiva sobre Nínive

Jonás profetizó aproximadamente en el año 790 a.C. sobre Nínive con una palabra de juicio sin mensaje de esperanza; no hubo llamado explícito al arrepentimiento como condición para suprimir el juicio. Jonás dio una profecía de parte de Dios que debía cumplirse inmediatamente, es decir, pasados los días. Leamos Jonás 1: 1-2:

¹ Vino palabra de Jehová a Jonás hijo de Amitai, diciendo:

² Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregona contra ella; **porque ha subido su maldad delante de mí.**

El Señor le ordenó a Jonás que pregonara contra la ciudad de Nínive por causa de su maldad. Aquí no se especifica el mensaje; luego del arrepentimiento de Jonás, por haber rehuido la misión, el Señor vuelve a decirle: “Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré” (Jon 3: 2); el Señor no le dice el mensaje a Jonás; pero cuando este llega a Nínive, se lo da y es el que leemos en Jonás 3: 4b: “De aquí a cuarenta días Nínive será destruida”.

La cuenta regresiva inició y hubo arrepentimiento en el pueblo, con solo este mensaje, porque desde el principio creyeron; dice que los hombres de Nínive proclamaron ayuno y se vistieron de cilicio; el mismo rey que se enteró de la noticia proclamó ayuno para todos, incluyendo los animales y ordenó que todos se convirtieran de sus malos caminos (Jon 3: 7-8).

La evidencia de que el mensaje de Jonás solo fue juicio de destrucción en la cuenta regresiva de 40 días es que el rey dijo que con el ayuno y el arrepentimiento, quizá Dios se arrepentiría de destruir la ciudad; no había certeza; leamos Jonás 3: 9-10:

⁹ ¿**Quién sabe** si se volverá y se arrepentirá Dios, y se apartará del ardor de su ira, y no pereceremos?

Dice la Escritura que Dios vio el arrepentimiento y no destruyó la ciudad;

¹⁰ Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; **y se arrepintió** del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo.

El término hebreo para “se arrepintió” (Reina Valera 1960) es נָחַם (*nâcham*), que además del sentido de arrepentirse, significa “respirar con fuerza, lamentarse, compadecerse”. El punto aquí es que Dios es inmutable, no cambia y le dio una profecía que debía cumplirse, pero no se cumplió; entonces ¿qué aconteció?

Un hecho importante de las cuentas regresivas es que, al estar relacionadas con juicio, también lo están con la misericordia de Dios la cual lo lleva a dilatar o extender el tiempo del cumplimiento de profecías específicas; este es el *Yâsaph*⁵. En las Escrituras encontramos varios casos. Dios dilató el tiempo para cumplir la profecía que le dio a Jonás, pues ciertamente se cumplió en la época de Nahúm, recordándola; porque toda profecía del Señor se cumple.

El Señor tiene razones para aplicar el *Yâsaph*, relacionadas con su misericordia. En el caso de la profecía de Jonás, la razón del *Yâsaph* es el llamado al arrepentimiento para Israel; fueron aproximadamente 68 años de *Yâsaph* desde el 790 a.C. cuando Jonás dio la profecía; terminados estos años, cayó Samaria en el 722 a.C.

Veamos ahora las cuentas regresivas para este pueblo y Judá:

2.2.4. Las cuentas regresivas para el juicio sobre Israel y Judá

Con el evento del arrepentimiento de Nínive y el perdón de Dios sobre esta generación, el Señor estaba dándole un mensaje a Israel para que el juicio de la cautividad no cayera sobre él; pero no

⁵ Para ampliar el tema del *Yâsaph*, leer el capítulo 5: “El *Yâsaph*: Tiempo de las maravillas y la paciencia de Dios” en: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *Los Hechos de la Iglesia del tiempo del fin: El Calendario*. Ediciones Berea.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>; el libro: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024). *El Yâsaph. El tiempo de la paciencia y las maravillas del Rey*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>; y: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024, 21 de agosto). *El Yâsaph: el tiempo de la paciencia y las maravillas del Rey* [Video]. Youtube. <https://youtu.be/-29S70MpWCg?si=cuJBeNXsDEmaAOqL>

se arrepintió, lo cual sabía el Señor en su omnisciencia. Pero el *Yâsaph* también actuó como cuenta regresiva para aplicar el juicio; en este caso hay varios elementos que usa el Señor como medios para dar a conocer la cuenta regresiva:

(a) Los profetas, los cuales son señales.

(b) un evento, en este caso, la no destrucción de Nínive y el perdón que el Señor le otorgó a esa generación.

(c) el mismo *Yâsaph*.

(d) el calendario profético en el que se especifican tiempos, años, estaciones y días. Veamos estos elementos aplicados a la cuenta regresiva para el juicio sobre Israel y Judá:

La Palabra dice que los profeta son señales dada por el Señor a su pueblo; leamos Isaías 8: 17-18:

¹⁷ Esperaré, pues, a Jehová, el cual escondió su rostro de la casa de Jacob, y en él confiaré.

¹⁸ He aquí, yo y los hijos que me dio Jehová somos por señales y presagios en Israel, de parte de Jehová de los ejércitos, que mora en el monte de Sion.

El profeta es señal de juicio sobre el pueblo; por ello, en el versículo 18, Isaías dice que él y sus hijos son señales de parte de Dios para Israel del cual el Señor escondió su rostro (Is 8: 17), hecho que se remite al juicio del desamparo.

El ministerio del profeta actúa como una medida de tiempo en la cuenta regresiva para el juicio. En la época de la apostasía de Israel con los baales a causa de Jezabel, durante el reinado de Acab, apareció en escena Elías Tisbita cuyo ministerio se desarrolló entre el 874 y el 852 a.C. aproximadamente, durante los reinados de Acab, Ocozías y Joram. Elías llamó a Israel al arrepentimiento; uno de los eventos poderosos fue el que aconteció en el Monte Carmelo, cuando descendió fuego del Cielo en el altar que Elías construyó con doce piedras por las doce tribus de Jacob, rememorando el evento de Josué antes de entrar a la tierra prometida, cuando pasaron el Jordán (Jos 4: 1-7).

El ministerio profético de Elías fue un punto de inflexión en la historia de Israel camino hacia el juicio. El Señor le da tres profecías ligadas al tiempo de la cuenta regresiva para este juicio:

(a) ungir a Hazael como rey de Siria.

(b) ungir a Jehú como rey de Israel.

(c) ungir a Eliseo, como profeta en lugar suyo.

Siria fue usado como instrumento de juicio sobre Israel, porque los sirios empezaron a cercenar el territorio; Jehú fue instrumento del Señor para ejecutar el juicio sobre la casa de Acab y Jezabel; y la muerte de Eliseo concluyó esta profecía⁶.

Israel siguió en su curso de pecado y en este escenario el Señor envió a Jonás a Nínive a dar el mensaje de juicio con la cuenta regresiva, para darle señal a Israel y se arrepintiera, mostrándole el arrepentimiento de los asirios, sus enemigos⁷, con la sola predicación de juicio. Este evento es muy importante, porque justamente el Señor usaría al Imperio Asirio para juzgar a Israel. Cuando esto ocurrió, el mensaje del Señor para Israel fue: “Los ninivitas, gentiles que no son pueblo, se arrepintieron y tú no quisiste arrepentirte; y ahora uso a los asirios para juzgarte”.

La cuenta regresiva para el juicio sobre Israel avanzó con los profetas Amós, Oseas, Miqueas e Isaías, a través de los mensajes de llamado al arrepentimiento, de exhortación y de juicio. Amós fue llamado por Dios como profeta, siendo un boyero, en días de Jeroboam hijo de Joás, rey de Israel, dos años antes del terremoto (Am 1: 1); profetizó contra las naciones alrededor de Israel y Judá (Damasco, Gaza, Tiro, Edom, Amón, Moab); también anunció el juicio sobre Judá y la caída de Jerusalén (Am 2: 4-5); y el juicio sobre Israel. El profeta anunció los cargos contra este (Am caps. 2, 3) y el juicio; leamos las declaraciones de castigo:

Amós 2: 6: “Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Israel, y por el cuarto, **no revocaré su castigo...**”

Amós 3: 2: “A vosotros solamente he conocido de todas las familias de la tierra; por tanto, **os castigaré por todas vuestras maldades.**”

Veamos algunos cargos contra Israel y los anuncios de juicio:

Tabla 3

Los cargos contra Israel y los anuncios de juicio dados por el profeta Amós

Cargos	Juicio
Amós 2: 6-8: ⁶ ... porque vendieron por dinero al justo, y al pobre por un par de zapatos. ⁷ Pisotean en el polvo de la tierra las cabezas de los desvalidos, y tuercen el camino de los humildes; y el hijo y su padre	Amós 2: 13-16: ¹³ Pues he aquí, yo os apretaré en vuestro lugar, como se aprieta el carro lleno de gavillas; ¹⁴ y el ligero no podrá huir, y al fuerte no le ayudará su fuerza, ni el valiente librará su vida. ¹⁵ El que maneja el arco no resistirá, ni

⁶ Para los detalles de este tema, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2025). *La Perversa. El misterio*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

⁷ Asiria inició sus avances militares al oeste del Éufrates en el siglo IX a.C.. en este y en el siglo VIII a.C., Siria e Israel fueron derrotados y las tropas asirias siguieron avanzando más allá de los ríos Tigris y Éufrates (Perdue et al., 2015, pp. 37–68).

se llegan a la misma joven, profanando mi santo nombre. ⁸ Sobre las ropas empeñadas se acuestan junto a cualquier altar; y el vino de los multados beben en la casa de sus dioses.	escapará el ligero de pies, ni el que cabalga en caballo salvará su vida. ¹⁶ El esforzado de entre los valientes huirá desnudo aquel día, dice Jehová.
Amós 2: 12: Mas vosotros disteis de beber vino a los nazareos, y a los profetas mandasteis diciendo: No profeticéis.	
Amós 3: 9-10: ⁹ Proclamad en los palacios de Asdod, y en los palacios de la tierra de Egipto, y decid: Reuníos sobre los montes de Samaria, y ved las muchas opresiones en medio de ella, y las violencias cometidas en su medio. ¹⁰ No saben hacer lo recto, dice Jehová, atesorando rapiña y despojo en sus palacios.	Amós 3: 11-15: ¹¹ Por tanto, Jehová el Señor ha dicho así: Un enemigo vendrá por todos lados de la tierra, y derribará tu fortaleza, y tus palacios serán saqueados. ¹² Así ha dicho Jehová: De la manera que el pastor libra de la boca del león dos piernas, o la punta de una oreja, así escaparán los hijos de Israel que moran en Samaria en el rincón de una cama, y al lado de un lecho. ¹³ Oíd y testificad contra la casa de Jacob, ha dicho Jehová Dios de los ejércitos: ¹⁴ Que el día que castigue las rebeliones de Israel, castigaré también los altares de Bet-el; y serán cortados los cuernos del altar, y caerán a tierra. ¹⁵ Y heriré la casa de invierno con la casa de verano, y las casas de marfil perecerán; y muchas casas serán arruinadas, dice Jehová.
Amós 4: 1: Oíd esta palabra, vacas de Basán, que estáis en el monte de Samaria, que oprimís a los pobres y quebrantáis a los menesterosos, que decís a vuestros señores: Traed, y beberemos.	Amós 4: 2-3: ² Jehová el Señor juró por su santidad: He aquí, vienen sobre vosotras días en que os llevarán con ganchos, y a vuestros descendientes con anzuelos de pescador; ³ y saldréis por las brechas una tras otra, y seréis echadas del palacio, dice Jehová.

Antes del juicio sobre Israel, el Señor le mandó mensajes para que se arrepintiera, los cuales Amós enumera: Hambre (Am 4: 6), sequía (Am 4: 7), langosta (Am 4: 9); mortandad (Am 4: 10). A pesar de estos castigos, Israel no se arrepintió.

Israel no se quiso arrepentir cuando el Señor lo llamó sin cesar a través de sus profetas, como Amós; leamos Amós 5: 1-8:

¹ Oíd esta palabra que yo levanto para lamentación sobre vosotros, casa de Israel.

² Cayó la virgen de Israel, y no podrá levantarse ya más; fue dejada sobre su tierra, no hay quien la levante.

El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata

³ Porque así ha dicho Jehová el Señor: La ciudad que salga con mil, volverá con ciento, y la que salga con ciento volverá con diez, en la casa de Israel.

⁴ Pero así dice Jehová a la casa de Israel: Buscadme, y viviréis;

⁵ y no busquéis a Bet-el, ni entréis en Gilgal, ni paséis a Beerseba; porque Gilgal será llevada en cautiverio, y Bet-el será deshecha.

⁶ Buscad a Jehová, y vivid; no sea que acometa como fuego a la casa de José y la consuma, sin haber en Bet-el quien lo apague.

⁷ Los que convertís en ajeno el juicio, y la justicia la echáis por tierra,

⁸ buscad al que hace las Pléyades y el Orión, y vuelve las tinieblas en mañana, y hace oscurecer el día como noche; el que llama a las aguas del mar, y las derrama sobre la faz de la tierra; Jehová es su nombre...

Pero Israel no escuchó la voz del Señor y aborrecieron a los que los amonestaban de parte de Dios; leamos Amós 5: 10:

¹⁰ Ellos aborrecieron al reprensor en la puerta de la ciudad, y al que hablaba lo recto abominaron.

Israel hizo caso omiso del llamado al arrepentimiento que el Señor le hizo a través de Amós, por lo cual avanzó la cuenta regresiva para el juicio sobre este pueblo. El Señor llamó al arrepentimiento con el profeta Oseas, por medio del cual le dijo a Israel que era adúltera; leamos Oseas 1: 4-6:

⁴ Y le dijo Jehová: Ponle por nombre Jezreel; porque de aquí a poco yo castigaré a la casa de Jehú por causa de la sangre de Jezreel, y haré cesar el reino de la casa de Israel.

⁵ Y en aquel día quebraré yo el arco de Israel en el valle de Jezreel.

⁶ Concibió ella otra vez, y dio a luz una hija. Y le dijo Dios: Ponle por nombre Lo-ruhama, porque no me compadeceré más de la casa de Israel, sino que los quitaré del todo.

La cuenta regresiva avanzó para el juicio sobre Israel, usando el Señor a sus profetas como medios y señales; leamos Miqueas 1: 6-7:

⁶ Haré, pues, de Samaria montones de ruinas, y tierra para plantar viñas; y derramaré sus piedras por el valle, y descubriré sus cimientos.

⁷ Y todas sus estatuas serán despedazadas, y todos sus dones serán quemados en fuego, y asolaré todos sus ídolos; porque de dones de ramera los juntó, y a dones de ramera volverán.

Luego de Miqueas, el Señor usó a Isaías para anunciar el cierre de la cuenta regresiva para ejecutar el juicio sobre Israel. Leamos Isaías 7: 8-9 donde se designa a Israel como Efraín:

⁸ Porque la cabeza de Siria es Damasco, y la cabeza de Damasco, Rezín; y **dentro de sesenta y cinco años Efraín será quebrantado hasta dejar de ser pueblo.**

⁹ Y la cabeza de Efraín es Samaria, y la cabeza de Samaria el hijo de Remalías. Si vosotros no creyereis, de cierto no permaneceréis.

La profecía señala que Israel dejaría de ser pueblo, refiriéndose a los habitantes; pues dejó de ser nación cuando cayó Samaria. La profecía de Isaías se sitúa en el 734 a.C. cuando reinaba Acaz; uno

o dos años después aconteció una deportación bajo Tiglat-pileser. Este evento y la toma de ciudades por parte de los asirios actuaron como señales de la cuenta regresiva avanzando para el cumplimiento del juicio anunciado por los profetas desde antes.

20 años después, aconteció la otra deportación que correspondió a la caída de Samaria (2 R cap. 17). Los 65 años para que se cumpliera la profecía se completaron cuando los reyes asirios Esarhaddon y Ashurbanipal dominaron, cuya costumbre era mezclar los pueblos de las tierras que conquistaban; y así hicieron con los israelitas cuando fueron sacados de la tierra y esta fue poblada por personas de fuera, por lo tanto, la tierra de Efraín o Israel se convirtió en la tierra de gente proveniente de otras naciones (cf. 2 R 17: 24); la mezcla étnica fue llamada después “samaritanos” (Ross, 2004). En Esdras 4: 1-2 se confirma esto:

¹ Oyendo los enemigos de Judá y de Benjamín que los venidos de la cautividad edificaban el templo de Jehová Dios de Israel,

² vinieron a Zorobabel y a los jefes de casas paternas, y les dijeron: Edificaremos con vosotros, porque como vosotros buscamos a vuestro Dios, y a él ofrecemos sacrificios **desde los días de Esar-hadón rey de Asiria, que nos hizo venir aquí.**

Los eventos de la caída de Samaria y la destrucción de Nínive en cumplimiento de las profecías de Jonás y Nahúm, fueron señales para Judá, con las cuales el Señor lo invitó al arrepentimiento. Después de este juicio, hubo un *Yâsaph* para Judá de 26 años; pero no se quiso arrepentir, y ocurrió su caída.

Veamos la cronología de los reyes, los profetas y los *Yâsaph* en el proceso de la ejecución de los juicios: sobre Israel, Nínive y Judá.

El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata

Tabla 4

Cronología de los reyes, los profetas y los Yâsaph en el Antiguo Testamento

REINO DE ISRAEL UNIDO (Años A.C.)					
REY			PROFETA		
Saul (1050-1011)			Samuel (ca. 1050)		
David (1011-971)			Natán y Gad (ca. 1011; 2 S 7)		
Salomón (971-931)			Ahías (ca. 971-931; 1 R 11: 29-33)		
SE DIVIDE EL REINO					
REINO DE JUDÁ (REINO DEL SUR)			REINO DE ISRAEL (REINO DEL NORTE)		
REY DE JUDÁ		PROFETA	PROFETA	REY DE ISRAEL	
Roboam (931-913)	Semaías (ca. 931; 1 R 12: 21-24)	Ahías (ca. 971-931; 1 R 14: 1-16) Iddo (ca. 931; 2 Cr 9: 29)	Jereboam I (931-910)		
Abiam (913-911)					
	Hanani (ca. 911; 2 Cr 16: 7)		Nadab (910-909)		
Asa (911-869)	Azarías (ca. 911; 2 Cr 15: 1-9)	Jehú (ca. 911; 1 R 16: 1-7; 2 Cr 19-20)	Baasa (909-886)		
			Ela (886-885)		
			Zimri (885)		
			Tibni (885-880)		
			Omri (885-874)		
Josafat (872-848)		Micalas (ca. 874; 2 Cr 18)	Eliás (ca. 874-852; 1 R 17)	Acab (874-853)	
	Abdías (ca. 840)			Ocozías (853-852)	
Joram (854-841)				Joram (852-841)	
Ocozías (841)				Jehú (841-814)	
Atalía (841-835)			Eliseo (ca. 852-796; 1 R 19: 19-21)	Joacaz (814-798)	
Joás (835-796)	Joel (ca. 830-300)			Joás (798-782)	
Amasías (796-767)		Jonás (ca. 790-753)	Amós (ca. 767-753)	Jerooboam II (793-752)	
Uzías (790-740)				Zacarías (752)	
				Salum (752)	
				Manahem (752-742)	
				Pekaia (742-740)	
				Peka (740-723)	
Jotám (750-731)	Miqueas (ca. 740-700)	Isaías (ca. 740-685)	Obed (ca. 735; 2 Cr 28: 8-11)	Oseas (723-722)	
Acaz (735-715)					
Ezequías (729-686)					
Manasés (697-642)				CAÍDA DE SAMARIA (722)	
Amón (642-640)	Nahum (ca. 630-620)			REYES DE BABILONIA	
Josías (640-609)	Hulda (ca. 658; 2 R 22:13-20)		Habacuc (ca. 605)	Sofonías (ca. 630)	Nabopolasar (626-605)
Joacaz (609)			CAÍDA DE NÍNEVE (612)		
Joacim (609-598)	Urias (ca. 609; Jer 26: 20-23)	Jeremías (ca. 626)		Ezequiel (ca. 593-592)	Nabucodonosor (605-562)
Joaquín (598-597)					
Sedequías (597-586)			Daniel (ca. 603-535)		
CAÍDA DE JERUSALÉN (586)					Belsasar (556-539)
GOBERNADORES					PERSIA
Zorobabel (537)				Hageo (ca. 520)	Ciro (539-530)
Esdras (457)			Zacarías (ca. 520-470)		Artajerjes I (465-423)
Nehemías (444)			Malaquías (ca. 425)		

Y*
a
s
a
p
h
178
AÑOS

Y*
a
s
a
p
h
178
AÑOS

26 AÑOS

68 AÑOS

*Nota: Entre la profecía de Jonás y la caída de Samaria hubo un *Yäsaph* (tiempo añadido) de 68 años; entre esta misma profecía y su cumplimiento (caída de Nínive) hubo un *Yäsaph* de 178 años. Finalmente, entre la caída de Samaria y la de Jerusalén hubo un *Yäsaph* de 26 años. Estos *Yäsaph* tenían el objetivo de que Israel se arrepintiera.



Y*
â
s
a
p
h
178
AÑOS

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p 241).

La caída de Samaria y el cumplimiento de la profecía de Jonás y Nahúm sobre la destrucción de Nínive fueron señales para Judá, a fin de que se arrepintiera. Este juicio lo había anunciado el Señor a través de sus profetas en muchas ocasiones. A través de Isaías el llamamiento lo hizo el Señor con las promesas eternas, los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva; con Jeremías, que fue el último profeta antes de que se cumpliera la caída de Jerusalén, el Señor llamó al arrepentimiento a Judá con las promesas del Nuevo Pacto y la promesa principal de la descendencia santa multiplicada eternamente⁸.

Terminadas las cuentas regresivas, aconteció la caída de Israel, el reino del norte, de Samaria, entre 734 al 722 a.C. (2 R 15: 27-31); y la caída de Judá, el reino del sur, fue entre el 606 al 586 (2 R 25: 1-7).

El Señor le dio a la Iglesia del tiempo del fin el ejemplo de Israel para que no cayera en lo mismo; le puso de ejemplo la generación que pereció en el desierto por incredulidad y desobediencia. ¿Cuál es la incredulidad y la desobediencia de la Iglesia apóstata en el tiempo del fin?

La incredulidad es con respecto a todas las Escrituras las cuales están centradas en la eternidad, y los apóstatas las han reemplazado con doctrinas y mandamientos de hombres con un sello: La terrenalidad, el dinero, los bienes materiales, la sabiduría humana con la psicología de pastores impíos que tienen apariencia de piedad, pero son lobos rapaces; el sello de la palabra que predicán y enseñan los apóstatas es lo corruptible, el reino ahora, la “felicidad” en esta Tierra, que son ilusiones, fábulas.

2.2.5. La cuenta regresiva para la venida de la Simiente, Cristo y el juicio sobre Israel

Esta cuenta regresiva debería estar al principio, pero la hemos ubicado aquí por su proyección profética. Se inicia en Adán, cuando se le da la promesa de la venida de la Simiente, Cristo en el marco del Pacto Adámico; leamos Génesis 3: 15:

¹⁵ Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y **la simiente suya**; esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

A partir de esta promesa, inició la cuenta regresiva y continuó hasta el nacimiento del Señor Jesucristo (4 a.C.), cuando fue introducido en el mundo; leamos Hebreos 1: 5-6:

⁸ Para un estudio completo de las promesas eternas y la principal que es la descendencia eterna, en Jeremías y otros profetas, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y Gobierno*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2026). *The Eternal Kingdom: Descendants, New Earth, and Government*. Berea Editions. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024). *Le Royaume Éternel : Descendance, Nouvelle Terre et Gouvernement*. Éditions Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

⁵ Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás:

Mi Hijo eres tú,

Yo te he engendrado hoy,

y otra vez:

Yo seré a él Padre,

Y él me será a mí hijo?

⁶ Y otra vez, **cuando introduce al Primogénito en el mundo**, dice:

Adórenle todos los ángeles de Dios.

El cálculo del año 4 a.C., como el año del nacimiento del Señor, se basa en dos pasajes en los evangelios donde podemos encontrar datos históricos fundamentales; el primero se encuentra en Lucas 3: 1-4, donde se relata que, durante el año decimoquinto del imperio de Tiberio César, Juan el bautista hace su aparición pública por mandato del Señor (Lc 3: 2). Lucas agrega que, durante este mismo año, Poncio Pilato era gobernador de Judea, Herodes tetrarca en Galilea, Felipe de Iturea y Traconite, y Lisaniás de Abilinia, ahora bien, la historia reconoce que el decimoquinto año de Tiberio César empezó el 19 de agosto del año 28 d.C., por lo tanto, la primera Pascua del ministerio público del Señor se fija en Nisán del año 29 d.C. A estas evidencias se agrega que, al principio de su ministerio, el Señor tenía "como unos 30 años" (Lc 3: 23) (Anderson, 1894, p. 40).

Para resumir, tenemos que, contando regresivamente desde el año 29 d.C. (primera Pascua del ministerio del Señor) hasta el año 4 a.C. (año de su nacimiento), hay 32 años, teniendo en cuenta que el año 0 es en realidad el año 1 a.C., debido a que dicho año 0 no se nombra en el calendario gregoriano⁹.

Otro pasaje importante de mencionar es Juan 2: 13-20, donde se relata la primera purificación que el Señor le hace al templo judío, durante la primera Pascua de su ministerio; leamos los versículos del 13 al 20:

¹³ Estaba cerca la pascua de los judíos; y subió Jesús a Jerusalén,

¹⁴ y halló en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas allí sentados.

¹⁵ Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas;

¹⁶ y dijo a los que vendían palomas: Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado.

¹⁷ Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu casa me consume.

¹⁸ Y los judíos respondieron y le dijeron: ¿Qué señal nos muestras, ya que haces esto?

⁹ "It may be well to offer here two explanatory remarks. First; in reckoning years from B. C. to A. D., one year must always be omitted; for it is obvious, ex. gr., that from B. C. 1 to A. D. 1 was not two years, but one year. B. C. 1 ought to be described as B. C. 0, and it is so reckoned by astronomers". (Anderson, 1894, pp. 56).

"Tal vez convenga hacer aquí dos observaciones aclaratorias. En primer lugar, al contar los años desde a. C. hasta d. C., siempre debe omitirse un año; porque es obvio, por ejemplo, que desde el 1 d. C. hasta el 1 a. C. no hubo dos años, sino un año. 1 a. C. debe ser descrito como 0 a. C., y así es contado por los astrónomos" (Traducción de los autores).

¹⁹ Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.

²⁰ Dijeron luego los judíos: **En cuarenta y seis años fue edificado este templo**, ¿y tú en tres días lo levantarás?

La historia ubica el inicio de la obra de ampliación y embellecimiento del templo de Herodes (que es el mismo construido en la época de Zorobabel) durante la Pascua del año 18 a.C., y cuarenta y seis años contados a partir de esta fecha daría exactamente el 29 d.C. que fue el año del inicio del ministerio público del Señor a sus 32 años, como afirma Lucas, y por tanto, su nacimiento se ubicaría en el año 4 a.C (Anderson, 1894, p. 137).

Ahora bien, si relacionamos las genealogías de Mateo 1 y Lucas 3, tenemos que la cuenta regresiva para el cumplimiento de la promesa de la venida de la Simiente, Cristo, parte de Adán (a quien se le hizo la promesa), sigue hasta Abraham (a quien se le ratificó la promesa), y termina en Cristo, el cumplimiento; veamos:

- De Adán Hasta Abraham: 2.000 años.
- De Abraham hasta Cristo: 2.000 años.

Además, hay una línea temporal que parte de Adán hasta Cristo en Lucas 3: 38 donde se describe su genealogía.

El principio de la cercanía de la promesa también se aplicó en esta cuenta regresiva para la venida de la Simiente, como en el caso de la cuenta regresiva para el cumplimiento de la promesa a Abraham con respecto a la salida de Israel de Egipto y el juicio sobre este. Leamos Gálatas 4: 4:

⁴ Pero **cuando vino el cumplimiento del tiempo**, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley...

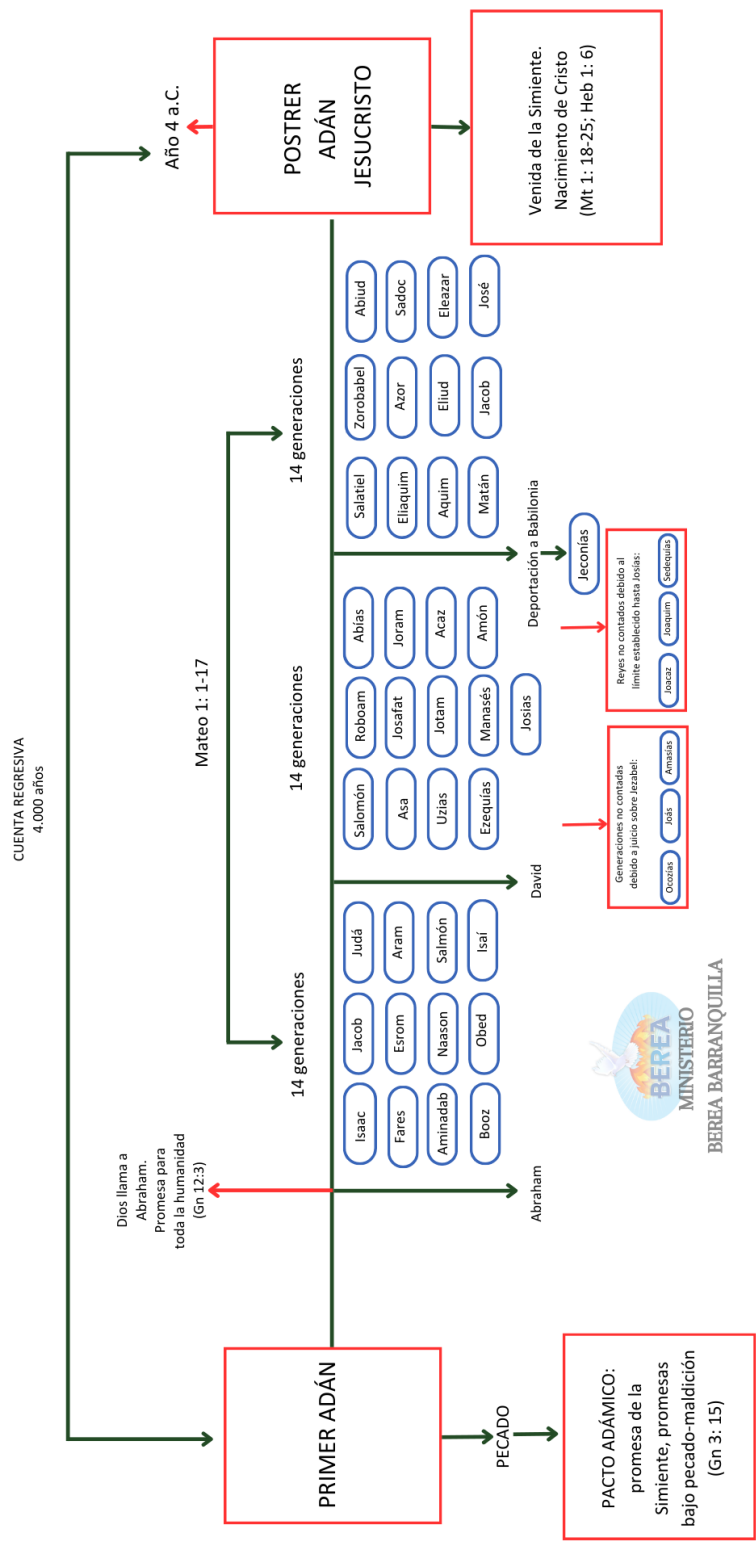
Pablo resalta el cumplimiento del tiempo de la venida de la Simiente, Cristo, la promesa que le fue ratificada a Abraham, Isaac y Jacob (Gn 22: 18; 26: 4; 28: 14).

La medida de tiempo de **la generación** también se aplicó en esta cuenta regresiva, pues el Señor estableció un conteo de 14 generaciones desde Abraham hasta David, 14 desde David hasta la deportación y 14 desde la deportación hasta Cristo¹⁰. Veamos la cuenta regresiva para el cumplimiento de la venida de la Simiente en la siguiente figura:

¹⁰ Para la explicación detallada de la medida profética de las 14 generaciones, puede leer: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2025). *La Perversa. El misterio*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Figura 5

Cuenta regresiva sobre la promesa de la venida de la Simiente.



Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p 450).

La venida de la Simiente está relacionada con el juicio del desamparo sobre Israel, pues el Señor vino a buscar las ovejas perdidas de la casa de Israel (Mt 15: 24) y este lo rechazó (Jn 1: 11).

2.2.6. La cuenta regresiva para el Arrebatamiento

Después del juicio del desamparo sobre Israel, este pueblo fue echado de su tierra desde el año 70 d.C., cuando cayó el juicio de la vergüenza y de destrucción. En todo este tiempo se ha confirmado que las consecuencias de la desobediencia escritas en la Ley se han cumplido en Israel; pero el Señor profetizó que lo regresaría a su tierra, estando el pueblo en desobediencia, con el fin de litigar con él y hacerlo entrar en los vínculos del pacto, con vara, con enojo derramado, lo cual se remite al juicio de los 7 años de Tribulación, el tiempo de la angustia de Jacob (Ez 20: 34-37).

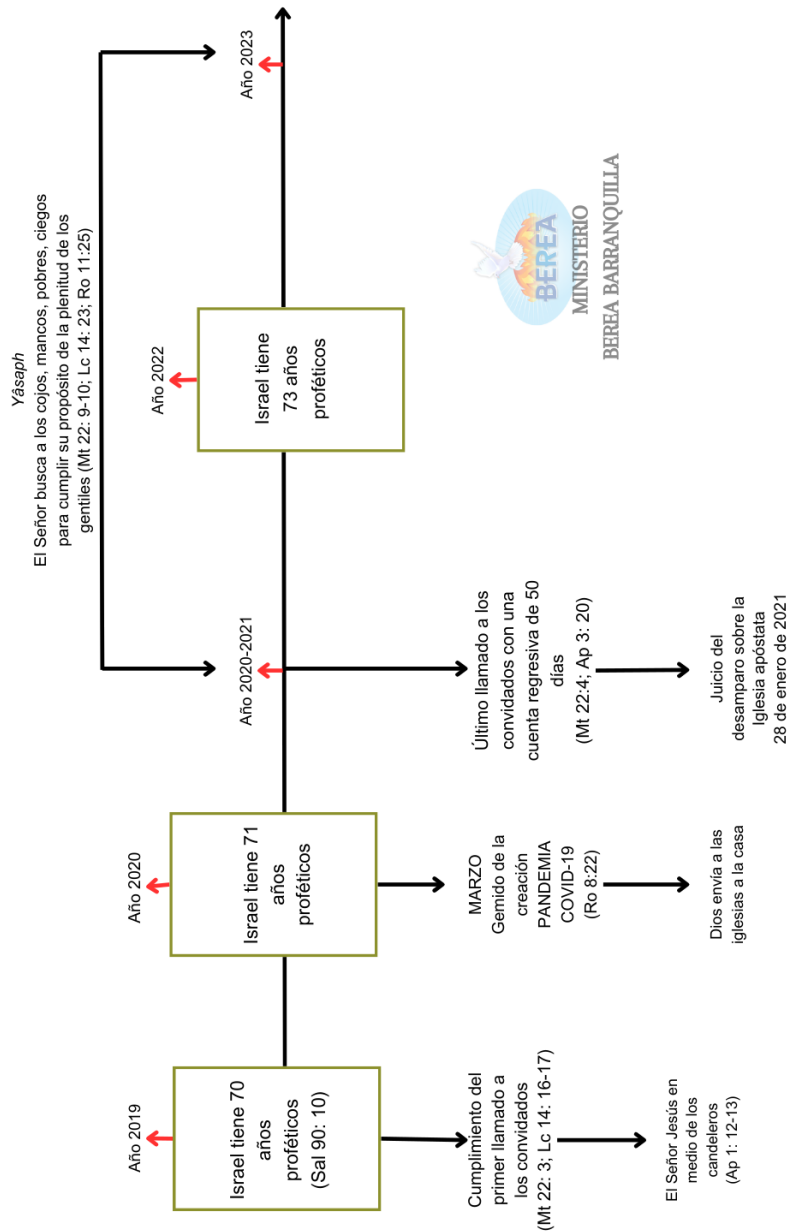
Esta profecía se cumplió en 1948, cuando Israel se volvió nación después de no existir durante 1.878 años y estar disperso en todas las naciones, tal como la Ley lo establece en castigo por la desobediencia (Lv 26: 33). Este renacer lo profetizó el Señor Jesucristo en Mateo 24: 32 cuando habló de la Higuera que reverdecería; pero recordemos que esta profecía, y la de la generación que no pasará (Mt 24: 34), fueron dadas a la Iglesia como señal para el cumplimiento de su redención, de la cercanía del Reino de los Cielos, lo cual se remite al Arrebatamiento.

La Iglesia debía estar atenta a esta señal para que entendiera, por el Espíritu Santo, que desde 1948 inició la cuenta regresiva para el Arrebatamiento. La Iglesia debía contar los días proféticos con sabiduría. Este año 2023, la generación que nació con la ciudadanía de la nación de Israel cumple 74 años en el calendario de los días proféticos en el *Kairós* de Dios¹¹.

¹¹ Para profundizar sobre este tema ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *Los Hechos de la Iglesia del tiempo del fin: El Calendario*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Figura 6

Años proféticos de la Higuera, Israel.



Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p 455).

Se ha demostrado que el Señor ha usado cuentas regresivas para cumplir sus planes y propósitos, en el siguiente capítulo veremos cómo este método se aplicó para el juicio del desamparo sobre Israel.

CAPÍTULO 3

LA CUENTA REGRESIVA PARA EL JUICIO DEL DESAMPARO SOBRE ISRAEL

En el capítulo anterior demostramos cómo el Señor usa cuentas regresivas para cumplir sus planes y propósitos, relacionados con el juicio, dentro de su calendario. En este capítulo estudiaremos cómo el Señor usó este método para aplicar el juicio del desamparo sobre Israel.

3.1. ¿Cómo aplicó Dios el juicio del desamparo sobre Israel?

Dios le profetizó a Abraham que su descendencia sería esclava, pero que luego sería libertada poderosamente (Gn 15: 13-14); lo cual aconteció cuando llamó a Moisés. Cuando Israel fue sacado de Egipto, Dios lo tomó como su pueblo mediante un pacto, el cual concertó con este en el Monte Horeb, donde le dio la Ley a Moisés, mandamientos y estatutos que el pueblo debía obedecer, a través de la fe. El Señor quería que este pueblo fuera un reino de sacerdotes y gente santa (Éx 19: 6), y a través de este cumplir la promesa de los pactos Adámico y Abrahámico de la venida de la Simiente, Cristo.

Israel siempre fue un pueblo rebelde y contradictor a quien el Señor siempre le extendió su mano de misericordia (Is 65: 3; Ro 10: 21), dándole muchas oportunidades de que volviera al camino y a la Palabra de Dios, pero Israel no quiso; por lo cual, Dios ejecutó sobre él el juicio del desamparo; veamos cómo aconteció:

3.1.1. Breve historia

Con base en lo estudiado en el capítulo 1 sobre los términos que señalan el juicio del desamparo, se puede establecer una cronología para Israel en la cual el Señor ejecutó este juicio en varias ocasiones hasta la primera venida de Cristo, cuando rechazaron al Mesías profetizado en el Antiguo Testamento y la casa fue dejada desierta (Mt 23: 38).

Esta breve historia del juicio del desamparo que Dios ejecutó sobre Israel inicia con su anuncio en la Ley; recordemos los versículos:

- Levítico 26: 30: “Destruiré vuestros lugares altos, y derribaré vuestras imágenes, y pondré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos, **y mi alma os abominará**”.
- Deuteronomio 31: 17: “... y se encenderá mi furor contra él en aquel día; **y los abandonaré, y esconderé de ellos mi rostro**, y serán consumidos; y vendrán sobre ellos muchos males y angustias, y dirán en aquel día: ¿No me han venido estos males porque no está mi Dios en medio de mí?”
- Deuteronomio 32: 20: “Y dijo: **Esconderé de ellos mi rostro**, / Veré cuál será su fin; / Porque son una generación perversa, / Hijos infieles”.

La historia del juicio del desamparo sobre Israel continua en su entrada a la tierra prometida, cuando siendo ya pueblo por el Pacto de la Ley que Dios concertó, se convirtió en nación teniendo un territorio. Pero durante la conquista de la tierra, Israel seguía pecando con la idolatría, pues desobedeció el mandato del Señor y no arrojó a todos los pueblos que Dios le ordenó que expulsara (Dt 7: 2-5). Al final del libro de Josué, el siervo les dice que le sirvan a Jehová y que quiten los ídolos; leamos Josué 24: 14-15:

¹⁴ Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová.

¹⁵ Y si mal os parece servir a Jehová, escoged hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.

Después sigue la época de los jueces, cuando el Señor ejecutó el juicio del desamparo sobre Israel cinco veces en distintas ocasiones, para un total de 93 años, los cuales Dios no cuenta en la cronología, justamente porque los había abandonado temporalmente.

El periodo que sigue es el de los reyes, el cual es bastante largo; cuando Saúl fue rey, Israel todavía seguía bajo el yugo de los filisteos y el Señor quería darle la victoria, pero la desobediencia de Saúl fue tropiezo. Dios le dio la victoria a Israel en la época de David; Salomón fue el siguiente en el trono, pero apostató llevando al pueblo a este pecado. Al morir, ocurrió la división de los dos pueblos, Israel y Judá; los pecados de idolatría, de adoración a los demonios se intensificó, en especial en Israel cuando reinó Acab con Jezabel quien afianzó el culto a Baal.

El Señor envió profetas permanentemente para que Israel se arrepintiera; usó muchos métodos para enviarle mensajes, incluyendo la señal del profeta Jonás, la cual fue de juicio para Nínive¹², pero se arrepintió con la sola predicación de juicio, lo cual no quiso ver Israel, sino que incrementó

¹² Para una mayor comprensión de este tema, mire los siguientes videos: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023, 22 de mayo). *La señal del profeta Jonás Parte 1* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/tTwXloEx7Hs> ; y: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023, 27 de mayo). *La señal del profeta Jonás Parte 2* [Video]. YouTube. https://youtu.be/qaj5_b5F0bk

sus pecados, se afianzó en su apostasía, a pesar de que el Señor dejó que cercenaran su territorio poco a poco, hasta que ejecutó el juicio del desamparo y lo entregó en manos del Imperio Asirio.

De tiempo antes, ya Judá estaba contaminada con la apostasía y el Señor usó los mismos métodos, el llamado al arrepentimiento con sus profetas, usó también el ejemplo del juicio del desamparo, de la vergüenza y de destrucción sobre Israel y, finalmente, le envió mensaje con el cumplimiento de la profecía de Jonás sobre la destrucción de Nínive, la cual fue recordada por Nahúm. Pero Judá no se quiso arrepentir, a pesar de que Dios permitió que cercenaran su territorio.

Habacuc profetizó y Jeremías, quien los llamó sin cesar al arrepentimiento. Judá empezó a ver el cumplimiento de la profecía de este siervo, pero insistía en su apostasía. Aún el Señor no ejecutó todo su juicio inmediatamente, sino que acontecieron deportaciones antes de la caída de Jerusalén, dentro de las cuales Daniel y Ezequiel fueron llevados a Babilonia; en este tiempo aconteció la caída de Jerusalén; se cumplió el juicio del desamparo, la ciudad y el templo fueron quemados.

Luego se cumplieron los 70 años de cautiverio bajo el Imperio Babilónico, el Señor cumplió su Palabra de regresar a su pueblo a su tierra, pero bajo la esclavitud, pues pasaron a estar bajo el yugo del Imperio Medo Persa. A pesar de que Dios les permitió a los judíos edificar el segundo templo, ellos siguieron en sus pecados de apostasía hasta la profecía de Malaquías, después del cual hubo silencio en cuanto a la profecía oral hasta la primera venida de Cristo, el cumplimiento de la venida de la Simiente de los Pactos Adámico y Abrahámico.

El amor del Señor por su pueblo es tan grande que Él mismo vino a buscar a las ovejas perdidas de la casa de Israel (Mt 15: 24) y a confirmar las promesas hechas a los padres (Ro 15: 8). Pero sabemos que Dios en su omnisciencia y presciencia, ya sabía que Israel lo iba a rechazar, lo cual fue el clímax de la apostasía de Israel y evento definitivo para que el Señor ejecutara el juicio del desamparo, dejó la casa desierta (Mt 23: 38), dejó de llamarlos pueblo y en el año 70 d.C. Israel dejó de ser nación, pues Jerusalén y el templo fueron quemados y los judíos fueron expulsados de su tierra hasta 1948, cuando fueron declarados nuevamente como nación, pero aún con el juicio del desamparo sobre ellos, pues este solo será quitado cuando se conviertan a Cristo y sean llamados por Dios como “mi pueblo”, lo cual acontecerá durante la Tribulación, para que al final de este juicio de 7 años, la Septuagésima semana de Daniel, puedan decirle al Señor Jesús “bendito el que viene en el nombre del Señor”; y se cumplirá la profecía de Mateo 23: 38-39:

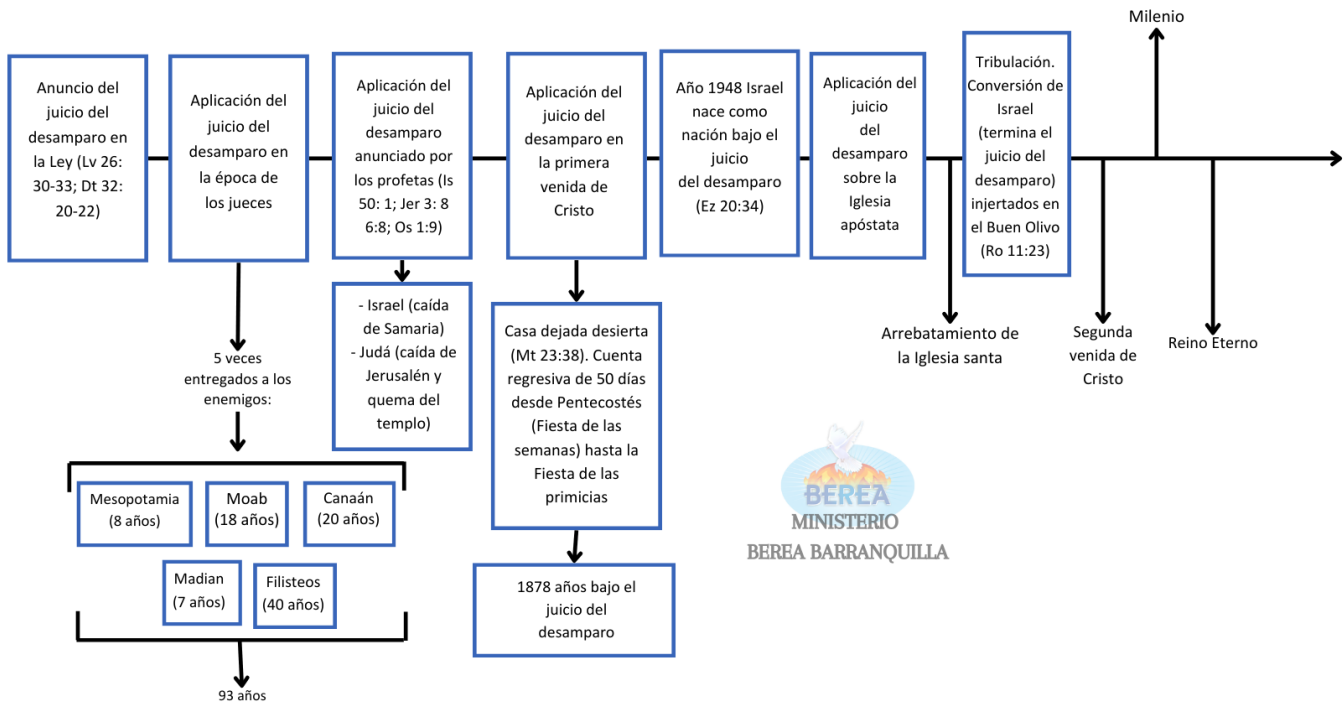
³⁸ He aquí vuestra casa os es dejada desierta.

³⁹ Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Veamos un resumen de esta breve historia en el siguiente esquema:

Figura 1

La historia del juicio del desamparo que Dios ejecutó sobre Israel.



Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p. 180).

¿Cómo ejecutó Dios el juicio del desamparo sobre Israel, dejó su casa desierta?; veamos:

3.2. La cuenta regresiva de 50 días para el juicio del desamparo

Dios usó una cuenta regresiva de 50 días para derramar el juicio del desamparo sobre Israel en la primera venida de Cristo¹³. Esta cuenta regresiva partió de la Fiesta de las Primicias de la Cebada cuando Cristo resucitó y terminó en Pentecostés, la Fiesta de las Primicias del Trigo cuando el Señor tomó otro pueblo, la Iglesia que nació en Hechos 2, cuando vino el Espíritu Santo sobre los casi 120 que estaban reunidos en el Aposento Alto.

El Señor usó la misma cuenta regresiva que Israel había creado dentro de su tradición aplicada a la Fiesta de las Semanas, en la cual celebraban la entrega de la Ley por parte del Señor. Fue la Ley la que Dios aplicó sobre Israel en el juicio del desamparo, en dicha cuenta regresiva.

¹³ Para ampliar este tema ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023, 29 de mayo). *El juicio del desamparo Parte 1* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/I-KqAKiMrf4?si=DINqQW90orxow52m>

El término “pentecostés” viene del griego *pentēkostē* (πεντηκοστή) que significa cincuenta, y se refiere a la Fiesta de las Semanas que aparece en Levítico 23: 15-16:

¹⁵ Y **contaréis [sâphar סָפַר]** desde el día que sigue al día de reposo, desde el día en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda mecida; siete semanas cumplidas serán.

¹⁶ **Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo contaréis cincuenta días [chāmishshîym yôm: יוֹם חֲמִישִׁים];** entonces ofreceréis el nuevo grano a Jehová.

El Pentecostés o Fiesta de las Semanas es la única fiesta de Israel que es contada regresivamente, tal como afirma Langford (2014):

The number 50 is also important in the Bible as to its spiritual significance. Obviously, the counting of fifty days gave an aura of mystery and expectancy for this particular Feast. The ‘countdown’, so to speak, kept the attention and expectation of the people focused on the blessings of the early summer harvest. **This was the only Feast which had such a ‘countdown’¹⁴.**

Langford (2014) agrega:

Thus, the arrival of the 50th year or the 50th day was greatly anticipated as arranged and ordered by God. The 50th year or 50th day celebration simply commemorated **the God-ordained fullness or completion of time for whichever purpose God assigned to it.¹⁵**

Langford afirma que Dios usa el conteo de 50 días para señalar la finalización de un tiempo determinado por el Señor con el propósito que Él quiera. En el caso del pueblo de Israel durante la primera venida de Cristo, el propósito de Dios en la cuenta regresiva de 50 días, desde la resurrección del Señor hasta el nacimiento de la Iglesia, fue ejecutar el juicio del desamparo sobre Israel, la casa que fue dejada desierta.

Los judíos cuentan regresivamente los 50 días y le llaman *la cuenta de Omer*, la cual empiezan desde la Pascua o Pesaj (One for Israel, s.f.). El punto de partida para la cuenta regresiva no es el de Levítico 23: 15-16, que leímos según el cual la cuenta debe iniciarse a partir del domingo cuando se celebra la Fiesta de las Primicias de la Cebada, un día después del día de reposo.

¹⁴ El número 50 también es importante en la Biblia por su significado espiritual. Obviamente, la cuenta de cincuenta días daba un aura de misterio y expectación a esta fiesta en particular. La “cuenta regresiva”, por así decirlo, mantenía la atención y la expectación del pueblo centradas en las bendiciones del comienzo de la cosecha de verano. Esta era la única fiesta que tenía una “cuenta regresiva” (Traducción de los autores).

¹⁵ Así pues, la llegada del año número 50 o del día número 50 era muy esperada, según lo dispuesto y ordenado por Dios. La celebración de los 50 años o 50 días simplemente conmemoraba la plenitud ordenada por Dios o la terminación del tiempo para cualquier propósito que Dios le asignara (Traducción de los autores).

Ha habido discusión sobre cómo interpretar la expresión “desde el día que sigue al día de reposo” (Lv 23: 15); está la posición de los saduceos, la de los fariseos, la de los karaites y la de los esenios. La de los saduceos es que el término “*shabat*” debe entenderse normalmente como el sábado o séptimo día de la semana: “The Word ‘*Sabbath*’ was used in its regular sense, as the seventh day of the week, and therefore began the countdown on the first Sunday after Passover” (Talmud: Menachot 65)¹⁶ (Hebrew4christians, s.f.). Los fariseos hacían la cuenta regresiva al siguiente día de la Pascua, pues consideraban que “el día siguiente de reposo” se refería al *shabbaton*; los karaites observaban la luna nueva y las primeras apariciones de las gavillas de cebada, por lo tanto, el día en que comenzaban la cuenta regresiva para la fiesta de las semanas variaba; finalmente, los esenios consideraban que “el día de reposo” se refería a un día regular pero seguían el calendario solar sabático de los siglos II y III; *shavuot* siempre caía el 15 de Sivan, un domingo (Hebrew4christians, s.f.).

La postura de los saduceos sobre el día de reposo regular es la que consideramos se aplicó cuando Jesús murió y resucitó, por cuanto dice la Escritura que el Señor se levantó de entre los muertos un domingo, primer día de la semana (Mt 28: 1; Mr 16: 2, 9; Lc 24: 1; Jn 20: 1), por lo tanto, la expresión “el día de reposo” de Levítico 23: 15 es el regular, es decir, un sábado, y al día siguiente como dice Levítico 23: 15, los judíos elevaron la ofrenda de las Primicias de la Cebada, justo cuando el Señor Jesucristo estaba resucitando; de esta manera, el Señor cumplió esta fiesta como parte de su calendario profético.

Otro argumento que sustenta que el “día de reposo” de Levítico 23: 15 es un sábado es que, en este versículo, se usa el término hebreo *shabbâth* (שַׁבָּת) (Lv 23: 16) cuando dice “Y contaréis desde el día que sigue al día de reposo [*shabbâth* שַׁבָּת]...”; y luego se vuelve a usar este término cuando dice “... siete semanas [*shabbâth* שַׁבָּת] cumplidas serán...” (Lv 23: 15). La traducción literal es “siete *shabbâth*” y la Reina Valera 1960 lo traduce como “semanas”, pues dice en plural “cumplidas”, lo cual alude a las semanas completas que, al ser contadas, da 49 días; luego se agrega: “Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo [*shabbâth*] contaréis cincuenta días...” (Lv 23: 16), esto es, al día siguiente del *shabbâth*.

La pregunta que podemos hacernos es ¿cómo aconteció el Shavuot en los años del ministerio de Jesús?, ¿desde cuándo se inició la cuenta regresiva de los 50 días, es decir, cómo se entendía y practicaba Levítico 23: 15 en esa época?

Lo cierto es que los judíos hacían una cuenta regresiva de 50 días hasta el Pentecostés, la Fiesta de las Semanas o Fiesta de las Primicias de la Cebada. Y este es el punto que nos interesa, porque

¹⁶ La palabra “*Sabbath*” fue usada en su sentido regular, como el séptimo día de la semana y por lo tanto, la cuenta regresiva comenzaba el primer domingo después de la Pascua (Traducción de los autores).

esta cuenta regresiva de 50 días fue la que usó el Señor para dejar desierta la casa de Israel, es decir, para ejecutar el juicio del desamparo sobre este.

Vamos a estudiar por qué el Señor usó una cuenta regresiva de 50 días para ejecutar un juicio tan solemne como el juicio del desamparo.

3.1.2. Relación de la cuenta regresiva de 50 días del Pentecostés y los 50 días en el Monte Sinaí

La Biblia no establece una relación entre la entrega de la Ley y la Fiesta de Shavuot, aunque en ambos casos se trata de 50 días. Sin embargo, consideramos que no es fortuito que el Señor haya usado este número de días, el cual dentro de Israel se asociaba a los dos eventos, pues en la tradición judía entre los siglos III a.C. y el siglo I d.C. se habían fusionado (Herbst, s.f.). Israel celebraba la entrega de la Ley durante la Fiesta de las Semanas, Shavuot o Pentecostés, como parte de su tradición.

El Señor exhortó fuertemente a los religiosos de la época, fariseos, saduceos, escribas, doctores de la Ley y sacerdotes, por la dureza de sus corazones y la tergiversación de las Escrituras, además de que la reemplazaban por la tradición de los ancianos. En Marcos 7: 5-13 leemos:

⁵Le preguntaron, pues, los fariseos y los escribas: **¿Por qué tus discípulos no andan conforme a la tradición [gr. παράδοσις, *paradosis*] de los ancianos**, sino que comen pan con manos inmundas?

⁶Respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito:

Este pueblo de labios me honra,

Mas su corazón está lejos de mí.

⁷Pues en vano me honran,

Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres.

⁸**Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición [gr. παράδοσις, *paradosis*] de los hombres:** los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber; y hacéis otras muchas cosas semejantes.

⁹Les decía también: **Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición [gr. παράδοσις, *paradosis*].**

¹⁰Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente.

¹¹Pero vosotros decís: Basta que diga un hombre al padre o a la madre: Es Corbán (que quiere decir, mi ofrenda a Dios) todo aquello con que pudiera ayudarte,

¹²y no le dejáis hacer más por su padre o por su madre,

¹³**invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición [gr. παράδοσις, *paradosis*] que habéis transmitido.** Y muchas cosas hacéis semejantes a estas.

En este pasaje, los fariseos le preguntan al Señor por qué sus discípulos no seguían la tradición (**gr. παράδοσις, *paradosis***) de los ancianos (**gr. πρεσβύτερο, *presbuteros***) con respecto a lavarse las manos. El Señor Jesús denomina a esta tradición como “mandamientos de hombres” (gr. ἔνταλμα ἄνθρωπος, *entalma anthrōpos*), “tradición de los hombres” (gr. παράδοσις ἄνθρωπος, *paradosis anthrōpos*), “vuestra tradición” (gr. ὑμῶν παράδοσις, *humōn paradosis*). Esta tradición

estaba contenida en el Talmud que era una colección de leyes rabínicas, decisiones sobre la Ley y comentarios de la Ley de Moisés (BibleGateway, s.f.).

Como Israel, la Iglesia apóstata ha creado tradiciones de hombres centradas en lo corruptible, lo terrenal y en el dinero. Entre dichas tradiciones está por ejemplo, la fiesta de las primicias con dinero en el mes de enero, el rescate de los primogénitos con dinero, las siembras, pactos y votos con dinero, la consejería con psicología, el pacto de comunión que es el equivalente a la primera comunión de las niñas en la iglesia católica.

Las tradiciones y mandamientos de hombres se relacionan con costumbres de religiones, la práctica de quemar los sobres de diezmo y ofrendas en diciembre, todas las fiestas mundanas metidas en las iglesias, las prácticas de decretar, visualizar, etc; las prácticas de profetizar por días (noches de profecía, encuentros de varios días para recibir “profecías” y liberaciones, etc.) y profetizar la “bendición” de las cosas materiales (llaves de carros, casas, promesas de pisar la nieve, de pisar algo para obtenerlo); la lista es innumerable. Todas estas tradiciones y mandamientos de hombres atentan contra la obra redentora de Cristo, pisotean al Hijo de Dios, tienen por inmunda su sangre y afrentan al Espíritu Santo (Heb 10: 29).

Cuando el Señor usó la cuenta regresiva de la Fiesta de las Semanas o Pentecostés para derramar el juicio del desamparo sobre Israel, estaba dando un mensaje y es: “Tú celebras en esta fiesta la entrega de la Ley, después de que saliste de Egipto, pues a los 50 días te di la Ley; y esta misma Ley que habla del juicio del desamparo (Lev 26: 30) es la que uso para ejecutarlo sobre ti, porque abandonaste mi Palabra, no me recibiste, no me creíste, no atendiste a lo dicho en la Ley, los profetas y los Salmos que dan testimonio de mí”. El Señor les dijo a los religiosos en Juan 5: 39:

³⁹ Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí...

También les dijo en Juan 5: 46-47:

⁴⁶ Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él.

⁴⁷ Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?

Cuando el Señor le dio la Ley a Israel habían pasado 50 días de haber salido de Egipto y lo tomó como pueblo, por ello, el Señor usó la cuenta regresiva de 50 días para ejecutar el juicio que tanto le advirtió. Ahora bien, esta Fiesta de Pentecostés también la eligió el Señor como parte del cumplimiento de su calendario profético dado a Israel, descrito en Levítico 23 con las fiestas o tiempos puntuales (heb. *mô'êd*, מועד), relacionados con las estaciones.

Israel no cumplió el calendario, no cumplió todas las fiestas por causa de sus pecados; por lo tanto, el Señor decidió venir a cumplirlas en sí mismo: Cumplió la Fiesta de la Pascua y los Panes sin Levadura con su cuerpo santo entregado como sacrificio por los pecados; la Fiesta de las Primicias de la Cebada, cuando resucitó. La siguiente fiesta es la de las Semanas, o Pentecostés, la cual se abrió con el nacimiento de la Iglesia y ha continuado durante casi 2.000 años, y se cumplirá totalmente con el levantamiento de la Iglesia santa en el Arrebatamiento.

El Señor es el dueño del tiempo (Dn 2: 20-21), y decidió extender la semana 69 hasta hoy, pues, como explicamos en el capítulo 2, la Iglesia no es un paréntesis, como han afirmado muchos teólogos, sino el programa con los gentiles, planeado por Dios desde antes de la fundación del mundo. Hay pues, un solo calendario profético en el cual Dios contempló a los judíos y a los gentiles.

Durante su ministerio, el Señor exhortó fuertemente a los religiosos los cuales asumían ser los entendidos de la Ley; pero Cristo los puso en evidencia, les exhibió su ignorancia con respecto a la Ley, pues los religiosos no pudieron entender que el fin de la Ley es Cristo (Ro 10: 4), no pudieron comprender las promesas eternas guardadas dentro de la Ley para que solo se pudieran recibir por medio de la fe en Cristo (Gá 3: 23-24); los religiosos impedían que la gente comprendiera la Palabra de Dios y por eso le cerraban la puerta para entrar al reino de los Cielos (Mt 23: 13); los religiosos quitaron la llave de la ciencia (Lc 11: 52) que es la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente (Heb 6: 13-20).

Debido a la ignorancia de los religiosos, Pablo dice en Romanos 2: 17-24:

¹⁷ He aquí, tú tienes el sobrenombre de judío, y te apoyas en la ley, y te glorías en Dios,

¹⁸ y conoces su voluntad, e instruido por la ley apruebas lo mejor,

¹⁹ y confías en que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas,

²⁰ instructor de los indoctos, maestro de niños, que tienes en la ley la forma de la ciencia y de la verdad.

²¹ Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se ha de hurtar, ¿hurtas?

²² Tú que dices que no se ha de adulterar, ¿adulteras? Tú que abominas de los ídolos, ¿cometes sacrilegio?

²³ Tú que te jactas de la ley, ¿con infracción de la ley deshonoras a Dios?

²⁴ Porque como está escrito, el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros.

Con la fiesta que celebraban los judíos sobre la entrega de la Ley en Sinaí, a los 50 días de haber salido de Egipto, el Señor derramó el juicio del desamparo; en su propia cuenta regresiva que inició el domingo en que Cristo resucitó. Mientras los religiosos estaban en el templo celebrando un ritual muerto correspondiente a la Fiesta de las Primicias de la Cebada, en el huerto estaba ocurriendo el glorioso evento de la victoria del postrer Adán sobre la muerte, la cual es victoria para todo aquel que cree en Él, pues como postrer Adán tomó nuestro lugar, de manera vicaria,

para cargar nuestros pecados, matarlos en su propio cuerpo y sacar a la luz la vida y la inmortalidad por el evangelio (2 Tim 1: 10).

A partir de ese domingo, comenzó la cuenta regresiva de 50 días para la Fiesta de las Primicias del Trigo, el Shavuot, la Fiesta de las semanas, el Pentecostés. Cuando la cuenta regresiva avanzaba, los religiosos seguían en el templo y en sus sinagogas con sus rituales muertos, mientras Jesús les enseñaba a sus discípulos sobre el Reino de los Cielos, el Reino Eterno (Hch 1: 3); finalizados los 40 días, el Señor ascendió al Cielo, pero antes les dijo que dentro de no muchos días serían bautizados con el Espíritu Santo y recibirían poder (Hch 1: 5); y la cuenta regresiva continuó: 10, 9, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2, 1; y llegó el día cero.

Mientras los religiosos celebraban su ritual muerto de la Fiesta de las Primicias del trigo, y con ella la entrega de la Ley en Sinaí, en el Aposento Alto acontecía el evento glorioso de la venida del Espíritu Santo sobre los casi 120 discípulos que esperaron con fe en la promesa del Padre; nació la Iglesia¹⁷, el Señor sería buscado por los que no estaban preguntando por Él y sería hallado de los que no lo buscaban (Is 65: 1), los gentiles, el pueblo que no era pueblo.

Al final de la cuenta regresiva, Israel dejó de ser pueblo y el que no era pueblo (Dt 32: 21; Ro 9: 25; 10: 19; 1 P 2: 10), los gentiles, eran tomados como pueblo, nación santa, pueblo adquirido por Dios para anunciar las virtudes, las maravillas, las promesas eternas de aquél que los llamó de las tinieblas a su luz admirable (1 P 2: 9).

Veamos un resumen de las consecuencias para los que sufren el juicio del desamparo:

Tabla 1

Consecuencias del juicio del desamparo sobre los que es derramado

Consecuencia	Contexto bíblico
<ul style="list-style-type: none">- Serán consumidos.- Vendrán sobre ellos muchos males y angustias.	¹⁷ y se encenderá mi furor contra él en aquel día; y los abandonaré, y esconderé de ellos mi rostro , y serán consumidos; y vendrán sobre ellos muchos males y angustias, y dirán en aquel día: ¿No me han venido estos males porque no está mi Dios en medio de mí? ¹⁸ Pero ciertamente yo esconderé mi rostro en aquel día, por todo el mal que ellos habrán hecho, por haberse vuelto a dioses ajenos. (Dt 31).

¹⁷ Para ampliar este tema ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023, 29 de mayo). *El juicio del desamparo Parte 1* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/I-KqAKiMrf4?si=DINqQW90orxow52m>

<ul style="list-style-type: none"> - La ira de Dios arderá contra ellos hasta lo profundo del Seol, será devorada la Tierra y sus frutos (Dt 32: 22). - Males se amontonarán sobre ellos (Dt 32: 23). - Serán consumidos con hambre, fiebre y peste (Dt 32: 24). - Serán desolados a espada y espanto, los niños como los ancianos (Dt 32: 25). 	<p>²⁰Y dijo: Esconderé de ellos mi rostro, / Veré cuál será su fin; / Porque son una generación perversa, / Hijos infieles... ²² Porque fuego se ha encendido en mi ira, / Y arderá hasta las profundidades del Seol; / Devorará la tierra y sus frutos, / Y abrasará los fundamentos de los montes. ²³ Yo amontonaré males sobre ellos; / Emplearé en ellos mis saetas. ²⁴ Consumidos serán de hambre, y devorados de fiebre ardiente / Y de peste amarga; / Diente de fieras enviaré también sobre ellos, / Con veneno de serpientes de la tierra. ²⁵ Por fuera desolará la espada, / Y dentro de las cámaras el espanto; / Así al joven como a la doncella, / Al niño de pecho como al hombre cano. (Dt 32).</p>
<ul style="list-style-type: none"> - El Señor procederá contra ellos con ira y serán castigados 7 veces por sus pecados (Lv 26: 28). - Comerán las carnes de sus hijos e hijas (Lv 26: 29). - Sus lugares altos serán destruidos y sus cuerpos muertos puestos sobre los cuerpos muertos de sus ídolos. (Lv 26: 30). 	<p>²⁷ Si aun con esto no me oyereis, sino que procediereis conmigo en oposición, ²⁸ yo procederé en contra de vosotros con ira, y os castigaré aun siete veces por vuestros pecados. ²⁹ Y comeréis la carne de vuestros hijos, y comeréis la carne de vuestras hijas. ³⁰ Destruiré vuestros lugares altos, y derribaré vuestras imágenes, y pondré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos, y mi alma os abominará. ³¹ Haré desiertas vuestras ciudades, y asolaré vuestros santuarios, y no oleré la fragancia de vuestro suave perfume. ³² Asolaré también la tierra, y se pasmarán por ello vuestros enemigos que en ella moren (Lv 26).</p>
<ul style="list-style-type: none"> - Serán robados y despojados (Juec 2: 14). - La mano de Jehová estará contra ellos para mal y tendrán gran aflicción (Juec 2: 15). 	<p>¹⁴ Y se encendió contra Israel el furor de Jehová, el cual los entregó en manos de robadores que los despojaron, y los vendió en mano de sus enemigos de alrededor; y no pudieron ya hacer frente a sus enemigos. ¹⁵ Por dondequiera que salían, la mano de Jehová estaba contra ellos para mal, como Jehová había dicho, y como Jehová se lo había jurado; y tuvieron gran aflicción. (Juec 2).</p>
<p>Serán quitados de delante del rostro del Señor (2 R 17: 18).</p>	<p>¹⁷ e hicieron pasar a sus hijos y a sus hijas por fuego; y se dieron a adivinaciones y agüeros, y</p>

	se entregaron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová, provocándole a ira. ¹⁸ Jehová, por tanto, se airó en gran manera contra Israel, y los quitó de delante de su rostro ; y no quedó sino solo la tribu de Judá.... ²⁰ Y desechó Jehová a toda la descendencia de Israel, y los afligió, y los entregó en manos de saqueadores, hasta echarlos de su presencia... ²³ hasta que Jehová quitó a Israel de delante de su rostro , como él lo había dicho por medio de todos los profetas sus siervos; e Israel fue llevado cautivo de su tierra a Asiria, hasta hoy. (2 R 17).
<ul style="list-style-type: none"> - Vergüenza, afrenta, escarnio, burla, puestos por proverbio (Sal 44: 9, 13-14). - Dios ya no está con ellos, derrota delante de los enemigos (Sal 44: 9-10). - Confusión de rostro (Sal 44: 15). 	<p>⁹ Pero nos has desechado, y nos has hecho avergonzar; / Y no sales con nuestros ejércitos.</p> <p>¹⁰ Nos hiciste retroceder delante del enemigo, / Y nos saquean para sí los que nos aborrecen.</p> <p>¹¹ Nos entregas como ovejas al matadero, / Y nos has esparcido entre las naciones. ¹² Has vendido a tu pueblo de balde; / No exigiste ningún precio. ¹³ Nos pones por afrenta de nuestros vecinos, / Por escarnio y por burla de los que nos rodean. ¹⁴ Nos pusiste por proverbio entre las naciones; / Todos al vernos menean la cabeza. ¹⁵ Cada día mi vergüenza está delante de mí, / Y la confusión de mi rostro me cubre, ¹⁶ Por la voz del que me vitupera y deshonra, / Por razón del enemigo y del vengativo. (Sal 44).</p>
Serán quebrantados.	Oh Dios, tú nos has desechado nos quebrantaste; / Te has airado; ¡vuélvete a nosotros! (Sal 60: 1).
<ul style="list-style-type: none"> - Dios los hizo errar de sus caminos (Is 63: 17). - Endureció sus corazones (Is 63: 17). - Permitió que los enemigos les hollaran (Is 63: 18). - Vinieron a ser como los que nunca conocieron al Señor (Is 63: 19). 	<p>¹⁰ Mas ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar su santo espíritu; por lo cual se les volvió enemigo, y él mismo peleó contra ellos... ¹⁷ ¿Por qué, oh Jehová, nos has hecho errar de tus caminos, y endureciste nuestro corazón a tu temor? Vuélvete por amor de tus siervos, por las tribus de tu heredad. ¹⁸ Por poco tiempo lo poseyó tu santo pueblo; nuestros enemigos han hollado tu santuario. ¹⁹ Hemos venido a ser como aquellos de quienes nunca te</p>

El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata

	enseñoreaste, sobre los cuales nunca fue llamado tu nombre. (Is 63).
Dios los deja marchitar [heb. <i>mûg</i> מוג = consumirse, destruirse] en sus maldades.	Nadie hay que invoque tu nombre, que se despierte para apoyarse en ti; por lo cual [heb. <i>sâthar</i> סָתַר] escondiste de nosotros tu rostro [heb. <i>panim</i> פָּנִים] , y nos dejaste marchitar en poder de nuestras maldades. (Is 64: 7).
Serán avergonzados.	"... todos los que te dejan serán avergonzados..." (Jer 17: 13).
Serán escritos en el polvo.	"... y los que se apartan de mí serán escritos en el polvo" (Jer 17: 13).
<ul style="list-style-type: none"> - Dios enviará castigo (Jer 23: 34). - Serán arrancados de la presencia de Dios (Jer 23: 39). - Sufrirán afrenta y confusión perpetua (Jer 23: 40). 	³³ Y cuando te preguntare este pueblo, o el profeta, o el sacerdote, diciendo: ¿Cuál es la profecía de Jehová? les dirás: Esta es la profecía: Os dejaré, ha dicho Jehová. ³⁴ Y al profeta, al sacerdote o al pueblo que dijere: Profecía de Jehová, yo enviaré castigo sobre tal hombre y sobre su casa... ³⁹ por tanto, he aquí que yo os echaré en olvido, y arrancaré de mi presencia a vosotros y a la ciudad que di a vosotros y a vuestros padres; ⁴⁰ y pondré sobre vosotros afrenta perpetua, y eterna confusión que nunca borraré el olvido. (Jer 23: 33-34, 39-40).
Será echado en el fuego (Infierno).	Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego. (Mt 3: 10).
Será echado en el fuego (Infierno).	El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. (Jn 15: 6).
<ul style="list-style-type: none"> - Vergüenza (Ap 3: 18). - Reprensión y castigo (Ap 3: 19). 	¹⁶ Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca... ¹⁸ Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. ¹⁹ Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete. (Ap 3).

Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p 186).

La cuenta regresiva para el juicio del desamparo sobre Israel

Demostramos cómo el Señor usó una cuenta regresiva para aplicar el juicio del desamparo sobre Israel, la pregunta que surge es ¿qué método usaría el Señor para aplicar este juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata? Resolveremos esta pregunta en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 4

LA CUENTA REGRESIVA PARA EL JUICIO DEL DESAMPARO SOBRE LA IGLESIA APÓSTATA

Cómo vimos en el capítulo anterior, el Señor ejecutó el juicio del desamparo sobre Israel en su primera venida a través de una cuenta regresiva, y así tenía que cumplirse con la Iglesia apóstata, pues el Señor comparó los dos pueblos, e Israel le fue dado a la Iglesia como señal y ejemplo. En el capítulo 11 de Romanos y los capítulos 3 y 4 de Hebreos, el Señor dijo que la Iglesia apóstata viviría lo que vivió Israel, y recibiría los juicios que tuvo Israel. Esto lo estudiaremos más adelante.

El juicio del desamparo forma parte del calendario profético que el Señor dejó sobre su Iglesia. Muchos afirman equivocadamente que no hay eventos específicos profetizados en las Escrituras sobre lo que ocurriría con la Iglesia en los tiempos del fin. Algunos teólogos y predicadores piensan en la apostasía de la Iglesia solamente, pero no la plantean como una señal específica para la venida de Cristo por su Iglesia; hay otros, que por el contrario, niegan la apostasía. Sin embargo, el Señor dejó eventos precisos que viviría la Iglesia santa y la Iglesia apóstata.

Para poder comprender estos eventos, es necesaria una clave hermenéutica que consiste en observar los pasajes del Nuevo Testamento relacionados con el Arrebatamiento de la Iglesia, pues allí el Señor dejó profetizados eventos que viviría la Iglesia a punto de ser arrebatada, y dejó instrucciones que debíamos cumplir; esta parte la han descuidado los expertos en profecía¹⁸.

En el capítulo anterior también vimos que el rechazo hacia el Mesías fue el clímax de la apostasía de Israel, lo cual fue la causa para la ejecución del juicio del desamparo sobre este pueblo; esto se registra en la Ley; leamos 1 Reyes 9: 6-7:

⁶ **Mas si obstinadamente os apartareis de mí vosotros** y vuestros hijos, y no guardareis mis mandamientos y mis estatutos que yo he puesto delante de vosotros, sino que fuereis y sirviereis a dioses ajenos, y los adorareis;

⁷ **yo cortaré a Israel** de sobre la faz de la tierra que les he entregado; y esta casa que he santificado a mi nombre, yo la echaré de delante de mí, e Israel será por proverbio y refrán a todos los pueblos...

¹⁸ Para ampliar este tema, ver: Ferrer. G. y Rodríguez, Y. (2023). *Los Hechos de la Iglesia del tiempo del fin: El Calendario*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

En la primera venida de Cristo, Israel siguió en su pecado, y esto es exactamente lo que le pasó a la Iglesia apóstata de este tiempo, obstinadamente siguieron y siguen en su pecado, pero los juicios de la ceguera y del desamparo ya fueron ejecutados sobre ellos, y ahora están en el juicio de la vergüenza.

El clímax de la apostasía de Israel en el rechazo hacia Cristo se evidenció cuando le dijeron que por el príncipe de los demonios echaba fuera los demonios (Mt 12: 24)¹⁹; con lo cual estaban afirmando con respecto al Señor Jesucristo:

- que estaba endemoniado, es decir, que era siervo de Satanás (Mt 12: 24; Mr 3: 22; Lc 11: 15; Jn 7: 20).
- que por Satanás hacía todo lo que hacía (Mr 3: 22; Lc 11: 15).
- que todo su ministerio era satánico (Mt 12: 24; Mr 3: 22; Lc 11: 15; Jn 7: 20).
- que dirigió una secta (Hch 24: 5).
- que era un falso profeta (Mt 26: 68; Mr 14: 65; Lc 7: 39; 22: 64).
- que era un falso maestro, porque violaba la Ley (Jn 9: 16).
- que era un mentiroso (Jn 7: 12).
- que era hijo de fornicación (Jn 8: 41).
- que era un blasfemo (Mt 26: 65; Mr 2: 7; 14: 64; Lc 5: 21; Jn 10: 33).
- que era un falso Mesías (Jn 19: 21).

Para el mundo, para el Imperio Romano, para todos los alrededores y para todos los religiosos y el pueblo, así quedó el Señor Jesucristo, y así es considerado en el pueblo de Israel ahora, atentando contra la deidad del Señor. El clímax de la apostasía de Israel fue:

- El rechazo al Dios mismo.
- El rechazo a la Palabra del Señor.

¹⁹ Los religiosos rechazaron a Jesús desde el principio, lo cual se manifestó en una oposición creciente. Al final del primer año del ministerio del Señor, en una sinagoga de Nazaret, lo rechazaron cuando Él les leyó el rollo de Isaías 61:1-2, pero solo hasta la primera mitad del versículo 2, pues Jesús no leyó la parte que dice: "... y el día de la venganza de nuestro Dios, para consolar a todos los enlutados..."

El Señor no continuó la lectura porque, en ese momento, Él estaba ofreciendo a Israel el cumplimiento del año de la buena voluntad de Jehová (el año de gracia del Señor, el año del favor concedido por el Señor), aunque Jesús sabía que Israel lo rechazaría (Lucas 4:14-30). Este año fue suspendido, pues debía cumplirse primero en relación con el día de la venganza y la consolación de los abatidos. Este día de la venganza comenzó con el juicio de la Iglesia apóstata, el cual incluye el juicio del endurecimiento espiritual, el juicio del desamparo, el juicio de la vergüenza, el juicio de la enfermedad y de la muerte, el juicio de ser dejado atrás en el Arrebatamiento, así como los juicios que se ejecutarán durante la Tribulación.

El día de la venganza es un período comparable al día del Señor; ambos coinciden en su comienzo con el juicio ejercido contra la Iglesia apóstata (Apocalipsis, capítulos 1 al 3) y continúan a lo largo de la Tribulación.

El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata

- El rechazo al testimonio del Espíritu Santo.
- El rechazo al Señor Jesucristo, al Mesías.
- El rechazo a todo, el rechazo al Reino Eterno.
- El rechazo a las promesas eternas.
- El rechazo a los pactos bíblicos.

Antes de pronunciar la sentencia del juicio del desamparo, el Señor Jesucristo le dio a Israel los cargos a través de ayes, en Mateo 23, porque cuando hay un juicio debe haber unos cargos judiciales, hay un debido proceso.

¿El que es culpable tiene que conocer esos cargos? Sí; y ¿tiene que haber un proceso para luego ser declarado culpable? Sí; y cuando se evidencia que esos cargos son ciertos, ¿hay una sentencia? Sí. El acusado debe conocer su condición judicial con pruebas, pero eso no es garantía que la persona entienda cuales son esos cargos, porque finalmente puede decir: “No, yo sigo siendo inocente”. Cuando la sentencia es dada, ¿se ejecuta? Sí. ¿Se cumplió el debido proceso con el pueblo de Israel? Sí, se cumplió el proceso totalmente, o sea, el Señor le dio sus cargos y ejecutó la sentencia.

Un debido proceso judicial tiene las siguientes partes:

1. Acusación (los cargos, dar a conocer la condición judicial).
2. Juicio sobre pruebas.
3. La sentencia: Juicio oral con fallo.
4. Ejecución de la sentencia.

Este proceso es el que el Señor llevó a cabo con Israel, porque Él es un Juez justo, Juez imperecedero. Uno de sus atributos es la justicia. En Mateo 23 se encuentran todos los ayes, el juicio oral con el fallo, pero durante todo su ministerio, el Señor demostró todas las pruebas de ese proceso judicial.

El fallo es el juicio del desamparo: “He aquí vuestra casa os es dejada desierta.” (Mt 23: 38), este mismo juicio debía ser ejecutado sobre la Iglesia apóstata.

Por tanto, entender el juicio del desamparo sobre Israel, es clave para conocer cómo este juicio fue aplicado también a la Iglesia apostata, porque como dijimos anteriormente, Israel fue dada a la Iglesia como señal y ejemplo, por ello, en las Escrituras el Señor reitera la comparación entre Israel y la Iglesia. A continuación vamos a estudiarlas:

4.1. Comparación Israel y la Iglesia: la advertencia del juicio del desamparo

Nosotros podemos establecer 3 puntos de comparación entre Israel y la Iglesia a partir de las Escrituras, veamos:

Todo el juicio que recibió Israel por su apostasía, el Señor lo tenía que cumplir con la Iglesia apóstata. En las Escrituras se compara a Israel con la Iglesia. Ahora bien, ¿en qué plano se da la comparación?

4.1.1 Primera comparación: la advertencia para la Iglesia, antes del juicio.

En primer lugar esta comparación se sitúa en el plano de la advertencia dirigida a la iglesia, para que no cometa el mismo pecado que Israel, es decir, la apostasía, la cual se manifiesta por la incredulidad, la desobediencia y la infidelidad. Estas tres realidades están íntimamente ligadas entre sí.

Todo el tiempo, el Señor le advierte a la Iglesia comparándola con Israel: “Que no te acontezca lo que le aconteció a Israel, te advierto, te estoy comparando, porque si no atiendes a mi advertencia, lo que le pasó a Israel te va a pasar a ti”.

La doctrina calvinista niega totalmente esto, porque dice que la Iglesia es salva siempre salva. Según los calvinistas, no hay manera que la persona caiga de la gracia, de que alguien se separe de Cristo.

Si esto fuera cierto y esta doctrina demoniaca tuviese la razón, entonces ¿para qué la comparación que el Señor hizo? y ¿por qué le advierte tanto a la Iglesia: “tú también serás cortado” (Ro 11: 22)?

¿Por qué le dice: “no caigas en semejante ejemplo de desobediencia, en semejante ejemplo de incredulidad, teme porque te pasará lo mismo”? (Ro 11: 20; Heb 3: 7-19; 4: 1-11).

Este es el primer punto de la comparación relacionada con advertencia, con exhortación.

4.1.2 Segunda comparación: el Evangelio recibido.

La segunda comparación está basada en que el evangelio le fue predicado a Israel, como nos ha sido predicado a nosotros, la Iglesia. Esto lo afirma el apóstol Pablo citando a Isaías 53: 1; leamos Romanos 10: 16:

¹⁶ Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?

En Hebreos 4: 2, también se afirma que la buena nueva le fue predicada a la generación que pereció en el desierto, igual que a nosotros, y esta predicación es sobre las promesas eternas y la entrada al reposo que es la Nueva Jerusalén; leamos Hebreos 4: 1-3:

¹ Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún **la promesa de entrar en su reposo**, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.

² **Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos**; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.

³ Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo:

Por tanto, juré en mi ira,

No entrarán en mi reposo...

La fe que predicán en las iglesias apóstatas cortadas, vomitadas, es corruptible, pues está centrada en esta Tierra, en la búsqueda y obtención de bienes materiales, triunfos terrenales, gloria de hombres.

Esta fe corruptible está llena de sabiduría humana como la psicología, mandamientos y tradiciones de hombres que se centran en el dinero: Pactos y siembras con dinero que pisotean al Hijo de Dios y tienen por inmunda su sangre preciosa, pues los apóstatas usan el evangelio para la prosperidad material.

Es por esto por lo que dichas personas son declaradas anatemas como escribe Judas 1: 12b-13:

“... ^{12b} se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados; ¹³ fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas”.

4.1.3 Tercera comparación: una diferencia fundamental.

Las comparaciones bíblicas presentan tanto semejanzas como diferencias. El tercer punto pone de relieve una diferencia fundamental entre Israel y la iglesia, la cual debe llevar a la iglesia a temer a Dios y a no repetir el error de Israel; veamos esta diferencia esencial:

La diferencia es que Israel como pueblo tiene oportunidad de arrepentimiento por ser ramas naturales, y pueblo escogido por Dios, no fueron olivo silvestre. El Señor profetizó esta oportunidad en Mateo 23: 39 cuando dijo: “...hasta que digáis: bendito el que viene en el nombre del Señor”. Esto quiere decir que Israel va a dar bendición al Señor, lo que implica salvación. Este versículo está en el mismo pasaje donde el Señor le anuncia el juicio del desamparo.

Por el contrario, para la Iglesia no habrá oportunidad de arrepentimiento. En el Nuevo Testamento está plasmado que la apostasía de la Iglesia no será perdonada; mientras que la de Israel como

pueblo sí, haciendo la salvedad de que las generaciones del pueblo de Israel que cayeron en apostasía, en su momento se fueron al Infierno, fueron cortadas; por ejemplo, toda la generación que pereció en el desierto, todas esas generaciones del libro de Jueces, y todos esos judíos que se apartaron del Señor en la época de Saúl, de David, de Salomón; y cuando llegó el juicio de las cautividades, todas esas generaciones se fueron al Infierno.

Desde el año 70 después de Cristo hasta ahora, los judíos que no han recibido a Cristo se han ido al Infierno; pero hay una oportunidad para el pueblo de Israel.

¿A cuál generación se le va a dar esa oportunidad? Es a la generación que nació en el reverdecir de la higuera, la generación que no pasará hasta que todo esto acontezca (Mt 24: 34). “La generación que no pasará” es a la que el Señor le ha dado esa gracia y misericordia de que sean salvos, cuando se arrepientan y reciban a Cristo; pero será la generación de la Tribulación.

Cuando los apóstatas se queden en la Tribulación ya no serán Iglesia, no pertenecerán a ningún pueblo, ni a Israel ni a las naciones gentiles, por cuanto fueron pueblo, nación santa y decidieron salirse al abandonar al Señor y su Palabra, se salieron del Nuevo Pacto y por ello se ejecutó el juicio del desamparo sobre dicha Iglesia apóstata.

El Señor decretó que los apóstatas cortados no tendrán oportunidad de arrepentirse; ¿por qué?, veamos:

1. Porque los gentiles no fueron ramas naturales, Israel sí (Ro 11: 21).
2. Porque Israel estuvo bajo el Antiguo Pacto y se le dio todo lo que sería sombra o figura (Heb 8: 5; 9: 24): El tabernáculo, los sacrificios de animales, las cinco ofrendas levíticas que eran sombra de la última ofrenda la cual es el Señor Jesucristo.

A Israel se le dieron las siete fiestas que también eran sombra de lo que vendría después, pues todas estaban relacionadas con el Señor Jesucristo:

- la Fiesta de la Pascua. Cristo murió en la Pascua y es nuestra Pascua: 1 Co 5: 7;
- la Fiesta de los Panes sin Levadura, que es el cuerpo santo del Señor Jesucristo, relacionadas con la muerte del Señor,
- la Fiesta de las Primicias de la Cebada, que se remite proféticamente a la Resurrección de Cristo.
- la Fiesta de Pentecostés que es el nacimiento de la Iglesia, el cuerpo de Cristo, la cual fue comprada con precio de sangre (1 P 1: 19).

Hasta ahora, se han cumplido plenamente tres fiestas, y está a punto de cerrarse el Pentecostés en su cumplimiento pleno con:

El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata

- la resurrección de los que durmieron en Cristo,
- y el levantamiento de la Iglesia en el Arrebatamiento.

Para este evento, dice la Escritura, que sonará la trompeta de Dios, lo cual implica el cumplimiento de la Fiesta de las Trompetas que anuncia el juicio de la Tribulación para Israel.

Luego, continuarán las fiestas para este pueblo con:

- el Día de la Expiación, que es este juicio de la Septuagésima Semana de Daniel,
- hasta la Fiesta de los Tabernáculos, la Segunda Venida de Cristo, para entrar al Milenio.

Nosotros, la Iglesia santa, tendremos el cumplimiento de todas las fiestas:

(a) La Fiesta de las Trompetas, cuando seamos levantados, porque sonará la trompeta y los muertos en Cristo resucitarán primero (1 Ts 4: 16);

(b) ya en nosotros se cumplió la Fiesta de la Expiación (Heb 2: 17);

(c) cuando vayamos a la Nueva Jerusalén, se cumplirá en nosotros la Fiesta de los Tabernáculos, porque iremos a las moradas (*sukkôt*) que Jesús preparó (Jn 14: 1-3).

3. Porque la Iglesia nació en el Nuevo Pacto, Israel no.

4. Porque la Iglesia fue redimida con la sangre preciosa de Cristo y no de animales; mientras que Israel no ha recibido los beneficios del Nuevo Pacto en la sangre preciosa del Señor.

Cuando Israel apostató no tuvo por inmunda la sangre de Cristo, porque no fue santificado con ella; por el contrario, la Iglesia sí fue santificada en dicha sangre preciosa (Heb 10: 10, 29).

5. Porque está profetizado en las Escrituras que no habrá más sacrificio por los pecados, cuando se ha caído en apostasía (Heb 6: 4-6).

El pueblo de Israel no ha recibido los beneficios del sacrificio de Cristo por los pecados, porque no lo ha recibido en el corazón; los judíos se quedaron en la Ley y siguen bajo la Ley, porque están bajo juicio, pero recibirían los beneficios cuando se conviertan en la Tribulación como nación.

Recordemos las comparaciones que hemos visto hasta ahora:

- *Comparación de advertencia*, con exhortación a no caer en incredulidad ni apostasía como el pueblo de Israel lo hizo porque recibiría el mismo juicio.

- *Comparación basada en que recibieron el mismo Evangelio*, la buena nueva sobre entrar en el reposo.

- *Comparación de diferencia*, Israel se puede arrepentir, porque el juicio del desamparo es temporal, la Iglesia apóstata no tiene oportunidad de arrepentirse, porque el juicio del desamparo es definitivo.

Estos tres puntos están conectados, por eso la advertencia tan fuerte a la Iglesia, pues el Señor le está diciendo: “Tú no tienes oportunidad de arrepentirte, porque ya no hay más sacrificio por los pecados, ya tú naciste bajo el Nuevo Pacto, ya tú naciste con mi sangre preciosa, si tú te apartas de mí ya no hay más sacrificio, ya la ofrenda fue dada y recibiste los beneficios, pero Israel todavía no”.

El Señor murió por toda la humanidad, pero solo los que reciban esta ofrenda y se mantengan en ella, son salvos; Israel no la ha recibido, la Iglesia sí, y la apostasía implica desechar y apartarse de esa ofrenda, por tanto, ya no hay más ofrenda, no hay más sacrificio por los pecados (Heb 10: 26), de esto habla el apóstol Pablo²⁰ en Hebreos 10; leamos el versículo 1:

¹ Porque la ley, teniendo la sombra de **los bienes venideros**, no la imagen misma de las cosas nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan.

En este primer versículo se está hablando de que la Ley tenía la sombra de los bienes venideros, la herencia eterna: La descendencia eterna, la Tierra eterna, el gobierno eterno²¹.

El Señor está hablando de los bienes venideros y lo relaciona con la sombra, porque las cinco ofrendas y las siete fiestas estaban señalando a Cristo, a través de quién tendremos entrada al Lugar Santísimo físicamente glorificados cuando seamos levantados en el Arrebatamiento, así como nuestro Señor Jesucristo con su cuerpo glorificado, y nosotros como Iglesia estamos a punto de entrar al Lugar Santísimo; debemos gozarnos por eso.

A través de Cristo es que tenemos acceso a todos los bienes venideros. Israel no vivió la Pascua de Cristo, no vivió la ofrenda última, no la ha vivido, no lo ha aceptado, la Iglesia sí. Por eso dice: “Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan” (Heb 10: 1).

Cuando se habla de “hacer perfectos” se está refiriendo a cuando ya seamos glorificados. La Iglesia apóstata se cayó de la gracia y quedó bajo la Ley (Gá 5: 4), por lo tanto, quedó dentro de los sacrificios que no hacen perfectos a los que los realizan. Y llama la atención cómo los apóstatas han tomado eventos de la Ley que son declarados sombra y figura, como las fiestas, para pedir

²⁰ Los autores consideramos que el libro de Hebreos fue escrito por el apóstol Pablo.

²¹ Para una mayor comprensión de estas promesas, ver el libro: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y Gobierno*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2026). *The Eternal Kingdom: Descendants, New Earth, and Government*. Berea Editions. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024). *Le Royaume Éternel : Descendance, Nouvelle Terre et Gouvernement*. Éditions Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

dinero: La Fiesta de las Primicias para recoger dinero, lo cual es una blasfemia y una afrenta contra la Primicia que es Cristo en su resurrección (1 Co 15: 20).

Leamos Hebreos 10: 2-3:

² De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado.

³ Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados...

Esto lo vivió Israel en el Antiguo Pacto, y todavía lo está viviendo por desobediencia e incredulidad; pero la Palabra dice en Hebreos 10: 4: "... porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados".

En las fiestas, se presentaban ofrendas (Lv cap. 23); si la Iglesia apóstata ha acogido estas fiestas, entonces se han traído todo el sistema, y como las ofrendas que plantean son con dinero, entonces esto es evidencia de que ya no están dentro del Nuevo Pacto.

Hay una razón por la cual el Espíritu Santo le revela al autor de Hebreos (Pablo) esta primera parte, y luego le habla del evento de pecar deliberadamente, de la apostasía de la Iglesia; después termina con la venida de Cristo por la Iglesia. Hay un objetivo ahí, una secuencia perfecta.

Los calvinistas dicen: "La ofrenda para siempre significa que, una vez que la persona recibe a Cristo, el pecado es quitado para siempre y ella se une al Señor, por lo que no hay manera de que pierda la salvación, así dicha persona practique el pecado o se aparte del evangelio". Esto es mentira, porque más adelante en Hebreos 10: 29 el Señor hace una advertencia de no pisotear al Hijo de Dios, de no tener por inmunda su sangre y no afrentar al Espíritu Santo, porque la consecuencia de hacerlo es la horrenda expectación de fuego, el Infierno (Heb 10: 27).

Cuando en Hebreos 10 se comparan los dos sacrificios, el del Antiguo Pacto y el de Cristo, se está diciendo: "Mira los sacrificios de los machos cabríos, mira cómo se ofrecía, mira cómo era un sacerdote humano que tenía que dar ofrenda por su propio pecado, y luego por los del pueblo; mira cómo estos no quitan ningún pecado, mira cómo debían ofrecerse cada vez, cada año".

En Hebreos 10, el Señor también les está diciendo a la Iglesia: "te estoy explicando, te estoy comparando ese sacrificio, que era bajo la Ley, con el sacrificio perfecto de Cristo; para que luego tú entiendas qué pasa si tú pecas deliberadamente, si tú apostatas, sin arrepentirte. En la Tribulación, los de Israel sí tendrán oportunidad de arrepentirse, pero tú, iglesia, si apostatas no tendrás oportunidad de arrepentirte". Sigamos leyendo Hebreos 10: 5-9:

⁵ Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; / Mas me preparaste cuerpo.

⁶ Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron.

⁷ Entonces dije: He aquí que vengo, oh, Dios, para hacer tu voluntad, / Como en el rollo del libro está escrito de mí

⁸ Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley),

⁹ y diciendo luego: He aquí que vengo, oh, Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer **esto último**.

Cuando dice “esto último”, no solamente se está refiriendo a una anáfora del texto, sino que se remite a que ya no hay algo más, porque el sacrificio de Cristo es el último. Sigamos leyendo Hebreos 10: 10:

¹⁰ En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo **hecha una vez para siempre**.

Con respecto a la expresión “hecha una vez para siempre”, los calvinistas dicen: “no hay forma de separarse, no importa si usted peca; y no hay ninguna apostasía”.

Pero la expresión significa que la ofrenda de Cristo fue una sola vez, es decir, no se puede hacer otra vez ese sacrificio y los apóstatas al haber recibido los beneficios de este sacrificio, al pisotearlo y tenerlo por inmundo, ya no tienen oportunidad de arrepentirse al haber sido cortados y luego ser echados en la Tribulación. Leamos los Hebreos 10: 11-13:

¹¹ Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados;

¹² pero Cristo, **habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados**, se ha sentado a la diestra de Dios,

¹³ de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies...

En el versículo 11, se sigue comparando la ofrenda del Antiguo pacto y la ofrenda de Cristo, cuando dice: “Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando, ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados” (Antiguo Pacto). En el versículo 12, leemos: “pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios...”. Hebreos 10: 14 dice: “¹⁴ porque con una **sola ofrenda** hizo perfectos para siempre a los santificados”.

La Escritura dice “una sola ofrenda” significa que no hay otra más, y cuando leemos: “hizo perfectos para siempre a los santificados”, se refiere al que está santificado, el que es santo, porque en Apocalipsis 22: 11b dice: “... y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía”; es decir “manténgase santo, manténgase santificado, ¡sea santificado!”.

Solo los santificados son los que son perfectos para siempre, por cuanto sin santidad nadie verá al Señor (Heb 12: 14); el Señor conoce quiénes son y se mantendrán santos hasta llegar a su presencia.

La sangre de Cristo limpió de pecado a la persona que le recibió, porque el Espíritu Santo vino a morar en ella; pero claramente la Escritura enseña, en Hebreos 10, que, si la persona apostata de la fe, de la Palabra, si se desgaja de Cristo, de la Vid, dicha persona ya no tiene más vida en sí misma.

La Palabra del Señor plantea que hay esa posibilidad y lo da como una advertencia muy seria. Leamos Hebreos 10: 15- 18:

¹⁵ Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho:

¹⁶ Este es el pacto que haré con ellos / Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, Y en sus mentes las escribiré,

¹⁷ añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones.

¹⁸ Pues, donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado.

En el versículo 16 se está citando al profeta Jeremías, cuando profetiza el Nuevo Pacto que aparece en Jeremías 31: 33-34. El autor de Hebreos lo retoma aplicándolo al hijo de Dios que está lavado en la sangre de Cristo, en el cual se ha dado el cumplimiento parcial de la promesa según la cual Dios escribirá las leyes en los corazones (“... en las mentes las escribiré”. Jer 31: 33).

Este cumplimiento es parcial porque aún permanece en nosotros la naturaleza pecaminosa, llamada en la Escritura el viejo hombre, la Perversa²². El cumplimiento pleno y definitivo de esta profecía tendrá lugar únicamente en el momento de la glorificación, cuando la muerte y la naturaleza pecaminosa abandonen nuestros cuerpos para siempre.

Si hubiera cumplimiento total de la profecía de Jeremías sobre la Ley escrita en el corazón no pecaríamos, pero hay una naturaleza de pecado todavía que nos lleva al pecado; pero hay una advertencia permanente en las Escrituras: “No peques, sé santo”.

El contexto de Jeremías 31 es el Reino Eterno, cuando las leyes estarán escritas en los corazones para siempre y el Señor afirma claramente que “nunca más pecaremos”, por eso dice: “Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones” (He 10: 17).

²² La Perversa es un término teológico que designa la naturaleza pecaminosa del hombre caído, llamada en las Escrituras el viejo hombre o la carne, en oposición al nuevo hombre nacido del Espíritu. Para comprender por qué el pecado es la Perversa, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *La Perversa. La naturaleza de pecado*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>; y: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2025). *La Perversa. El misterio*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Los calvinistas dicen sobre este versículo: “usted recibe a Cristo y ya; si practica el pecado es salvo”; esto atenta contra la santidad del Señor. Cuando se recibe a Cristo, Él no se acuerda de los pecados que cometimos antes de recibirlo, es decir, que, si Satanás viene a atacar, a acusar al creyente estando en santidad.

Por ejemplo, si Satanás dice: “No, tú no tienes derecho a orar, porque acuérdate que tú en el pasado fuiste fornicario, brujo, alcohólico, mentías, eras ladrón, etc., tú no estás limpio”, el creyente debe rechazar este ataque, porque ya es nueva criatura y vive para Cristo (2 Co 5: 17).

Pero en el caso de la Iglesia apóstata la situación es radicalmente diferente, ella regresó a sus pecados antiguos y agregó más; el Señor dice al respecto que un demonio les abre la puerta a otros, siete peores y “el postrer estado viene a ser peor que el primero.” (Mt 12: 45).

Cuando una persona convertida cae en pecado y lo practica, entonces todos los pecados que hacía cuando estaba inconverso se devuelven, porque la naturaleza de pecado está en el cuerpo; la Perversa, el viejo hombre y la vieja mujer están llenos de pecados.

Cuando la persona se aparta del Señor, el hombre nuevo queda aplastado, el Espíritu Santo queda contristado completamente, y empieza a reinar el viejo hombre; y si no se arrepiente y se muere, se va al Infierno, pues se apaga el Espíritu, se va, ya no está ahí.

Por eso el Espíritu Santo no está en ninguno de los apóstatas, ni en ninguna iglesia apóstata, ahí no ministra el Espíritu Santo, las supuestas lenguas y los supuestos milagros vienen del Infierno; son profetas falsos²³.

En medio de tanta apostasía como señal clara del tiempo del fin y de la pronta venida de Cristo por su Iglesia, en el Arrebatamiento, el Señor ha guardado un remanente, de la misma manera como en la época de la primera venida de Cristo también hubo un remanente escogido por gracia, y fue la Iglesia de los inicios, la cual era principalmente judía. Leamos Romanos 11: 4-5:

⁴ Pero ¿qué le dice la divina respuesta? Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal.

⁵ Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia.

Con los primeros discípulos tomados del pueblo de Israel, el Señor inició la Iglesia; pero sabemos que ahora esta es principalmente gentil, después que se abrió la predicación de Pedro, y luego la del apóstol Pablo, a los no judíos.

²³ Para profundizar sobre este tema, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *El profeta de Dios y los falsos profetas*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

También hay un remanente ahora, escogido por gracia; y llama la atención cómo Romanos 11: 22 se refiere al tiempo del fin y a ese remanente, porque le dice a la Iglesia: “Tú también serás cortado”, que es el juicio del desamparo; el Señor le está diciendo: “mantente dentro del remanente para que no seas cortado”.

Pese a esta advertencia, la Iglesia apóstata creció como un árbol monstruoso, ha edificado enormes templos, coliseos, que están atiborrados de gente; sin embargo, la Escritura dice que es la “manada pequeña” la que va a recibir el reino (Lc 12: 32).

La Escritura también dice “porque estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida y pocos son los que la hallan” (Mt 7: 14).

Finalmente, la Palabra anuncia que, en los postreros tiempos, se amontonarán los falsos maestros que andan en sus propias concupiscencias, es decir, según la Perversa (2 Tim 4: 3).

Continuemos el análisis de Hebreos 10: 21-23:

²¹y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios,

²²acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.

²³Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.

Aquí empieza la advertencia sobre acercarse al Señor con corazón sincero; el versículo 22 se refiere no solamente en la oración, sino también a estar más cerca del Señor y más lejos de Egipto; y en el versículo 23 dice “mantengamos firmes, sin fluctuar”; fluctuar es cambiar la profesión, es decir, la elección, la vocación de nuestra esperanza, la cual es:

- La Esperanza Bienaventurada, que es la esperanza de la venida del Señor, el Arrebatamiento (Tit 2: 13).
- La Esperanza de Gloria, referida a los cuerpos glorificados y las glorias de las promesas del Señor (Col 1: 27; 1 P 1: 11)²⁴.

Sigamos leyendo los otros versículos de Hebreos 10: 24-25:

²⁴Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras;

²⁵no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y **tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.**

²⁴ Para ampliar este tema, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023, 8 de junio). *El juicio del desamparo Parte 4* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/wDpTIAE6Azk?feature=shared>

Cuando dice “aquel día”, se refiere al día del Arrebatamiento, lo cual confirma que la Iglesia sabrá el día, porque dice que veremos que se acerca²⁵. Cuando dice: “No dejar de congregarnos”, ¿a qué se está refiriendo el autor de Hebreos? No se refiere a congregarse físicamente, pues en griego dice “no dejando la congregación” (gr. ἐπισυναγωγή, *episunagōgē*); por lo tanto, la exhortación es a seguir siendo parte de la congregación, de la Iglesia del Señor; es decir, estar unidos en un mismo Espíritu, en un cuerpo.

El Señor tiene una Iglesia, una *ekklēsia* (gr. ἐκκλησίαν) que es la congregación que camina en el desierto hacia la Tierra prometida, hacia la Nueva Jerusalén.

Hasta el momento, lo que hemos leído de Hebreos 10 está diciendo: “Mira qué sacrificio tan poderoso el de Cristo, es único, una sola vez, no hay otro, no hay más, tú fuiste lavada en esto Iglesia, tú fuiste lavada; no en los machos cabríos, no en la Ley, como aconteció con Israel, no, tú tienes la redención en la sangre preciosa de Cristo, no la tengas por inmunda, como cosa común”; por ello, en Hebreos 10: 26 dice:

²⁶ Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, **ya no queda más sacrificio por los pecados...**

Es necesario destacar la afirmación “ya no queda más sacrificio por los pecados”, ¿por qué? Porque fue una sola ofrenda la que hizo Cristo, una vez para siempre; la cual no puede repetirse ni ser remplazada. Esta afirmación aparece antes en Hebreos 6: 4-8:

⁴ **Porque es imposible** que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo...

⁵ y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero,

⁶ y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio.

⁷ Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios;

⁸ pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada.

¿Por qué el versículo 4 afirma: “Porque es imposible”?

Porque la ofrenda de Cristo fue presentada con su propio cuerpo y fue ofrecida una vez y para siempre. Esto es precisamente lo que el autor desarrolla a lo largo de Hebreos 10 —especialmente en los versículos 5, 8, 11, 12 y 26— al afirmar que ya no existe ningún otro sacrificio por los pecados.

²⁵ Para ampliar este tema, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023, 23 de junio). *El día y la hora* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/AxqLkvMUNFA?si=szNS4F7 BrPOWP8c>

Así, Hebreos 6 y Hebreos 10 forman un conjunto coherente e inseparable, que establece claramente que:

- El sacrificio de Cristo es único y definitivo.
- quien lo ha recibido y se aparta voluntariamente no puede ser llevado de nuevo al arrepentimiento,
- no por falta de la misericordia divina,
- sino porque ya no existe ninguna ofrenda disponible.

Examinemos ahora los versículos relacionados entre Hebreos 6 y Hebreos 10, con el fin de poner en evidencia esta continuidad doctrinal:

Tabla 1

Relación entre Hebreos 6 y Hebreos 10 mediante la palabra “sacrificio”

VERSÍCULOS RELACIONADOS: PALABRA SACRIFICIO	
HEBREOS 6	HEBREOS 10
⁴ Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo , ⁵ y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, ⁶ y recayeron , sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios [sacrificio] y exponiéndole a vituperio. ⁷ Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios; ⁸ pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada.	⁵ Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo.
	⁸ Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley)...
	¹¹ Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios , que nunca pueden quitar los pecados...
	¹² Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios...
	²⁶ Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados...

¿Cómo afirman los calvinistas y los defensores de la doctrina del «una vez salvo, siempre salvo» que es imposible perder la salvación? Ellos sostienen que, en la epístola a los Hebreos, no se trata de un verdadero creyente, sino de una persona que habría hecho una simple confesión de fe de labios, sin haber creído realmente nunca, sin haber nacido de nuevo. Pero si esto fuera así, ¿qué significa entonces la expresión: “los que fueron hechos partícipes del Espíritu Santo» (He 6,4b)?”

Es imposible tener parte en el Espíritu Santo sin haber sido realmente regenerado. Esta expresión excluye toda idea de una fe superficial o meramente intelectual.

La apostasía contemporánea está profundamente impregnada de calvinismo; cuando se les ha predicado a los apóstatas del Arrebatamiento, ellos están convencidos de que van a ser levantados y van a ir a la Nueva Jerusalén; pero están engañados, porque van a ser dejados atrás y se van a ir al Infierno, porque ya fueron desechados, excluidos, cortados, vomitados.

El demonio de apostasía está atacando a la Iglesia, porque es un espíritu de seducción, es una nube de incredulidad que mata la fe verdadera de Hebreos 11. Los apóstatas están sumergidos en esta nube y por eso rechazan el Reino Eterno y las promesas eternas.

Los apóstatas son incrédulos porque tienen una fe corruptible, una fe falsa. La Perversa y Satanás están atacando a la Iglesia santa con este remedo de fe; y el Señor lo está permitiendo, porque está zarandeando el trigo²⁶.

El Señor le está diciendo a la Iglesia santa: “¿Crees a mi Palabra? o ¿les crees a los impíos, a los inmundos, a los mentirosos, a los que practican la injusticia?”.

No hay más de dos posibilidades: Porque o se permanece en la congregación de los santos o se va a la iglesia de fornicación, la de los apóstatas; o se permanece en la congregación de los santos, que es la que predica el evangelio eterno (del Reino Eterno), o se va para la iglesia que predica:

- el reino de este mundo.
- la Tierra postdiluviana.
- el reino ahora.
- la mercadería de la Palabra.
- la psicología.
- la sabiduría inmunda.
- la sabiduría humana.

²⁶ Para ampliar este tema, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. [Berea Films Barranquilla]. (2020, 12 de julio). *¿Ya lo sabías? - El trigo aventado (la prueba final de la iglesia)* [Video]. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=hse4qA2zv74>

- las doctrinas de hombres que niegan al Dios de gloria.

La sentencia contra los apóstatas que predicán y enseñan esto es la de Hebreos 10: 27:

²⁷sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios.

Es decir que ya no hay más sacrificio que justifique al nacido de nuevo, si este se sale de la ofrenda de Cristo, se separa del sacrificio de Él, se separa de la Vid y no se arrepiente. Ahora, alguien podrá decir: “Pero los apóstatas se pueden arrepentir”; sí, pero el problema es que ellos no quieren arrepentirse, el Señor lo sabe y por eso derramó el juicio del desamparo sobre ellos, los vomitó de la boca (Ap 3: 16).

Cuando en Hebreos 10: 27 dice “Una horrenda expectación”, se refiere a una espera; el término en griego es ἐκδοχή (*ekdoche*), lo cual se remite al juicio del desamparo, pues ya los apóstatas están en esa espera, porque ya el juicio cayó y ellos están en la expectación de juicio; cuando dice “y de hervor de fuego que ha de devorar”, se refiere a la condena y su ejecución.

Este esquema de condena-ejecución se encuentran en las Escrituras.

Esta espera incluye:

- la ejecución de la sentencia: el juicio de muerte (Ap 2: 23),
- la Tribulación,
- y finalmente el Lago de Fuego.

En el versículo 28, se retoma todo lo que leímos en Hebreos 10 del 1 -12, porque se compara la Ley con el sacrificio de Cristo, cuando dice “El que viola la ley de Moisés”, refiriéndose a los sacrificios con animales de la Ley de Moisés (los toros, los machos cabríos, las vacas alazanas, entre otros), y las 5 ofrendas; todo esto era sombra de los bienes venideros; y esto lo retoma el autor de Hebreos en capítulo 10: 28:

²⁸ El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente.

Este versículo lo citó Pablo de Deuteronomio 17: 2 y 6, que establece el principio judicial de la pena capital sobre la base de un testimonio múltiple:”:

² Cuando se hallare en medio de ti, en alguna de tus ciudades que Jehová tu Dios te da, hombre o mujer que haya hecho mal ante los ojos de Jehová tu Dios traspasando su pacto...

⁶ Por dicho de dos o de tres testigos morirá el que hubiere de morir; no morirá por el dicho de un solo testigo.

En Hebreos 10: 29, Pablo continúa diciendo:

²⁹ ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?

La palabra “mayor” indica comparación con algo y es la Ley; lo que está diciendo es: “...y tuviere por inmunda la sangre del Nuevo Pacto, no la del Antiguo Pacto que es la de toros y machos cabríos, sino la sangre preciosa de Cristo, en la cual fue santificado...”, lo cual rememora Hebreos 6: 4: “Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo...”, en Hebreos 10: 32, también dice: “... **después de haber sido iluminados ...**”

Este versículo de Hebreos 10: 29 está en concordancia exacta con Hebreos 6: 4; y en los versículos 5-6 dice, además: “⁵y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, ⁶y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio”.

En estos versículos se está hablando de creyentes (Heb 10: 29):

- personas que fueron iluminadas.
- que han gustado del don celestial,
- que han participado del Espíritu Santo,
- que han gustado de la Palabra de Dios y de los poderes del siglo venidero,
- y luego han caído.

Es imposible afirmar que estos textos se refieran a personas no salvas, pues:

- han sido santificadas,
- iluminadas,
- renovadas para arrepentimiento,
- y han participado del Espíritu Santo.

Hebreos 6 y 10 está hablando de apóstatas, los cuales son los impíos y los malos que se citan en el Antiguo Testamento y también en el Nuevo Testamento, la generación mala, adúltera y perversa²⁷. Contra ellos, la sentencia es la venganza del Señor; leamos Hebreos 10: 30:

³⁰ Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo.

Esa expresión: “mía es la venganza”, está en el Antiguo Testamento en Deuteronomio 32: 35:

³⁵ Mía es la venganza y la retribución;

A su tiempo su pie resbalará, porque el día de su aflicción está cercano,

Y lo que les está preparado se apresura.

Cuando el autor de Hebreos cita este versículo de Deuteronomio, está diciendo que los impíos tienen su retribución, dentro de los cuales están los apóstatas y, por tanto, les espera la vergüenza “su pie resbalará” y el juicio de Jezabel “el día de su aflicción está cercano”. Esto confirma una vez más la comparación entre Israel y la Iglesia, pues el Señor comparó al Israel apóstata con la Iglesia, y cómo el juicio que hizo con el Israel que apostató, lo hace sobre la Iglesia apóstata.

Leamos ahora Deuteronomio 32: 1: “Escuchad, cielos, y hablaré; Y oiga la tierra los dichos de mi boca”.

El Señor está citando por testigos de su juicio a los Cielos y a la Tierra, porque en todo juicio hay testigos; ellos testifican en contra de los que son juzgados, y la Palabra, la Ley, es la que juzga; porque dice “los dichos de mi boca”²⁸. El Señor está diciendo: “la Palabra testifica contra ti”; y esta Palabra fue la que dio el Ministerio Berea Barranquilla, la que está testificando contra los apóstatas, la Palabra de Dios, la que sigue corriendo en el Pozo de Aguas Vivas²⁹, que es Palabra eterna; mientras que la palabra corruptible de los apóstatas confirma sus pecados por los que fueron y son juzgados.

En el juicio del desamparo contra la Iglesia apóstata el Señor también convocó los Cielos y la Tierra. ¿Cómo fueron convocados como testigos en este juicio, cumpliéndose la Palabra de que el Señor haría como hizo con Israel?

²⁷ Para conocer los nombres que la Escritura usa para denominar a los apóstatas, leer: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2022). *¿Cómo nombra el Señor a los apóstatas en las Escrituras?*. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>

²⁸ Para profundizar sobre el juicio del Señor sobre la Iglesia apóstata, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024). *Dios es el Juez de toda la Tierra: El juicio sobre la Iglesia apóstata*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

²⁹ El Señor le llamó “Pozo de aguas vivas” a los canales de YouTube: [Berea Films Barranquilla](https://www.youtube.com/channel/UCBereafilms) y [Ministerio Berea Barranquilla](https://www.youtube.com/channel/UCMinisterioBerea), y a la página web: <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/>

La respuesta es Mateo 24: 7, las señales en la naturaleza, las señales en los Cielos, la pandemia; la respuesta a la pregunta también es Romanos 8: 20-21, porque la Tierra está gimiendo con dolores de parto; ella está diciendo: “soy testigo de tu maldad, soy testigo de tu inmundicia, soy testigo que te has levantado contra el Dios vivo, que has pisoteado la sangre de Cristo”, porque la sangre de Cristo habla mejor que la de Abel (Heb 12: 24).

La sangre de Abel fue la primera que cayó sobre la Tierra, fue testigo del pecado que la contaminó; y la sangre de Cristo fue derramada sobre la Tierra, la sangre santa, el sacrificio de Cristo cayó allí, y esa sangre testificó contra el pueblo de Israel, pero también testifica contra la Iglesia que apostató, porque dice Hebreos 10: 29 que ella pisotea al hijo de Dios y tiene por inmunda su sangre.

En Hebreos 10: 30, el Espíritu Santo está diciendo: “Iglesia apóstata, esta Palabra que traigo es contra ti, porque Yo te comparé con Israel y Yo te dije que si hacías lo mismo que hizo Israel, apostatando, pisoteando mi Palabra, mi pacto, te voy a hacer lo mismo”; es lo que reitera Romanos 11: 22.

En el versículo 27 de Hebreos 10 se habla del juicio del desamparo y de la expectación de juicio y la espera del hervor de fuego; lo cual se remite a la Tribulación y al Lago de Fuego. Ahora bien, hay una parte de Hebreo 10: 30-31 que no hemos analizado; leamos:

³⁰ Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: **El Señor juzgará a su pueblo.**

³¹ ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!

La expresión “el Señor juzgará a su pueblo” es una cita de Deuteronomio 32: 36; leamos:

³⁶ Porque Jehová juzgará a su pueblo, Y por amor de sus siervos se arrepentirá, Cuando viere que la fuerza pereció, Y que no queda ni siervo ni libre.

En Hebreos 10: 30 solo se cita la parte de Deuteronomio 32: 36 que dice: “El Señor juzgará a su pueblo”; pero no cita lo demás: “³⁶...Y por amor de sus siervos se arrepentirá, / Cuando viere que la fuerza pereció, Y que no queda ni siervo ni libre” (Dt 32). Esta parte del resto del versículo de Deuteronomio 32: 36 no la cita el autor de Hebreos, porque es sólo para Israel, pues sí tendrá oportunidad de arrepentirse en la Tribulación. Cuando dice: “Cuando viere que la fuerza pereció...”, se está refiriendo a la mitad de los siete años del juicio de la Tribulación. En Hebreos 10: 30, solamente se cita la primera parte de Deuteronomio 32: 36 porque le está hablando a la Iglesia apóstata; mientras el mensaje es de esperanza para Israel, “Y por amor de sus siervos se arrepentirá”; para la Iglesia apóstata es de horror, “horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo”; es el horror del Infierno, del Lago de Fuego que merecen por haber pisoteado al Hijo de Dios,

haber tenido por inmunda la sangre de Cristo y haber afrentado al Espíritu Santo. Veamos esto en la siguiente tabla:

Tabla 2

El mensaje de juicio para la Iglesia apóstata en Hebreos 10 y el de esperanza para Israel en Deuteronomio 32

Mensaje para la Iglesia apóstata cortada, vomitada (Hebreos 10)	Mensaje para Israel que tendrá oportunidad de arrepentirse (Deuteronomio 32)
³⁰ Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo.	^{36a} Porque Jehová juzgará a su pueblo...
³¹ ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!	^{36b} ...Y por amor de sus siervos se arrepentirá, Cuando viere que la fuerza pereció...

Este versículo “el Señor juzgará a su pueblo”, de Hebreos 10: 30 y Deuteronomio 32: 36, se relaciona con el versículo de 1 Pedro 4: 17-18, cuando dice que el juicio comienza por la casa de Dios; leamos 1 Pedro 4: 17-18:

¹⁷ Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?

¹⁸ Y: Si el justo con dificultad se salva, ¿En dónde aparecerá el impío y el pecador?

Cuando el apóstol dice “es tiempo que el juicio comience por la casa de Dios”, está hablando de la Iglesia, pues también dice: “y si primero inicia por nosotros”, se está refiriendo a la Iglesia santa.

El Señor le hizo permanentes advertencias a la Iglesia sobre el juicio del desamparo. Veamos algunos versículos donde esto se corrobora, y su aplicación a la iglesia apóstata. Leamos Juan 15: 1-5:

¹ Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.

² **Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará;** y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto.

³ Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.

⁴ Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

⁵ Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.

“Pámpano” se refiere a las personas y no a un principio abstracto. La cuestión, entonces, es la siguiente: ¿qué significa permanecer en el Señor? Permanecer en el Señor es permanecer en Su

Palabra. Quien ya no permanece en la Palabra, ya no permanece en el Señor. No existe ninguna separación posible entre Cristo y Su Palabra.

Ahora bien, puesto que aquí se trata de un juicio, es necesario que llegue el momento en que la rama sea cortada, arrancada. Esto es precisamente el juicio del desamparo, sufrido por la Iglesia apóstata: no dio fruto conforme a la Palabra de Dios, porque sus frutos son corruptibles, terrenales y conducen a la muerte.

En Juan 15: 6, el Señor reitera el juicio del desamparo; leamos:

⁶El que en mí no permanece, **será echado fuera** como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.

En la expresión “será echado fuera” está el anuncio del juicio del desamparo para los apóstatas; luego dice que se secan, se recogen y los echan al fuego, que se refiere al Infierno. Este versículo de Juan 15: 6 se relaciona con la predicación de Juan el Bautista en Mateo 3: 10, leamos:

¹⁰Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego.

Juan el Bautista dice que el hacha está puesta y el árbol es cortado. Esta profecía se aplicó a Israel y se refiere a lo que aconteció en Mateo 23, sobre la casa dejada desierta, que se cumplió con el conteo regresivo de los 50 días del Pentecostés (ver capítulo 3 “La cuenta regresiva para el juicio del desamparo sobre Israel”). Esta profecía del juicio del desamparo también es para la Iglesia; y justamente, Juan el Bautista profetiza el nacimiento y el final de la era de la Iglesia. Leamos Mateo 3: 11:

¹¹Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.

Esto se cumplió en Hechos 2 con el inicio de la Iglesia, en Pentecostés. Luego, Juan el Bautista profetiza el final de la era de la Iglesia y menciona un evento específico del tiempo del fin, leamos Mateo 3: 12:

¹²Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.

En este versículo, Juan el Bautista habla del final de la Iglesia, - que corresponde a este tiempo del “todavía, un poquito, aún” que estamos viviendo (Heb 10: 37; Ap 22: 11) -. Ahora, el Señor está limpiando la era, está recogiendo el trigo, y la paja que es la Iglesia apóstata ya ha sido separada, porque ha sido cortada, vomitada, ha sido abandonada, su casa ha sido dejada desierta, y va a ser echada al fuego que nunca se apagará que es la condena perpetua para la Iglesia apóstata. Lo que

leemos en Romanos 11 está hablando de esto, cuando Pablo compara la Iglesia gentil con Israel; leamos Romanos 11: 15:

¹⁵ Porque si su exclusión es la reconciliación del mundo, ¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos?

Cuando dice “su exclusión” se refiere a Israel cuando fue cortado, el hacha puesta primeramente sobre este pueblo; y cuando dice “es la reconciliación del mundo” se está refiriendo al Nuevo Pacto mediante el cual el Señor reconcilió al mundo con Él para que quedará abierta la oportunidad de salvación para los gentiles; por lo tanto, es una referencia también al nacimiento de la Iglesia. Luego dice Romanos 11: 15: “¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos?”, lo cual se refiere a cuando Israel se convierta a Cristo a la mitad del juicio de la Tribulación y digan “bendito el que viene en el nombre del Señor” (Mt 23: 39b).

En Romanos 11: 16, el apóstol sigue diciendo:

¹⁶ Si las primicias son santas, también lo es la masa restante; y si la raíz es santa, también lo son las ramas.

La expresión “si las primicias son santas” se refiere a la Resurrección de Cristo, es decir, cuando cumplió la Fiesta de las Primicias de la Cebada, cuando comenzó el conteo regresivo de 50 días para el Pentecostés; luego dice “también lo es la masa restante”, lo cual se remite a la Iglesia, porque 1 Corintios 15: 23 dice “²³...Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida”. En otras palabras, el Arrebatamiento corresponde al cumplimiento final de esta relación entre las Primicias y la masa: Cristo resucitó primero, y la Iglesia, que le pertenece, resucitará a su vez en Su venida.

Pero la Escritura dice también que “Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos **primicias de sus criaturas**” (Stg 1: 18); porque nosotros, la Iglesia santa, seremos los primeros resucitados, glorificados, con cuerpos santos y eternos; en nosotros por primera vez la muerte será absorbida por la vida y a partir de nosotros, Israel y las naciones gentiles podrán recibir esta gran bendición, a través de Cristo. De esta manera, “la masa restante” será santa, como Cristo, quien es las Primicias y la raíz santa: “y si la raíz es santa, también lo son las ramas” (Ro 11: 16b).

La Iglesia son las ramas injertadas e Israel son las ramas naturales que fueron desgajadas, pero serán injertadas en su propio olivo: “Porque si tú fuiste cortado del que por naturaleza es olivo silvestre, y contra naturaleza fuiste injertado en el buen olivo, ¿cuánto más estos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo?” (Ro 11: 24).

A la Iglesia apóstata se le olvidó que fue olivo silvestre, que fue injertada contra natura en el Buen Olivo y fue hecha participante de la raíz y de la rica savia del olivo (Ro 11: 17b).

El Señor le advirtió a la Iglesia que no se ensoberbeciera, que no se jactara, sino que temiera, porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, tampoco la perdonaría si se llenaba de soberbia y altivez, si caía en incredulidad; no la perdonaría y la cortaría (Ro 11: 18-22), lo cual le aconteció a la Iglesia apóstata que es el juicio del desamparo.

El Señor le dijo a la Iglesia que ella había sido injertada, cuando Israel fue cortado en el juicio del desamparo; pero este pueblo tiene esperanza porque nunca fue injertado, sino que son las ramas naturales, por lo tanto, tiene derecho a ser injertado; pero la Iglesia apóstata (tanto la colectividad, como el que tiene apostasía personal en el corazón) no tiene oportunidad porque ya fue injertado, no puede ser doblemente injertado.

4.2. La cuenta regresiva para el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata

El Señor ejecutó el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata como está profetizado en las Escrituras. Lo hizo de la misma manera como lo aplicó sobre Israel, con una cuenta regresiva de 50 días. El Señor le dijo a la Iglesia apóstata:

“Te hice nacer en una cuenta regresiva de 50 días, en Pentecostés, no eras pueblo y te tomé como pueblo cuando desamparé a Israel; eras olivo silvestre y te injerté en el Buen Olivo; te advertí que permanecieras en mi Palabra eterna, para que permanecieras en mí, en mi Padre y siguieras siendo morada del Espíritu Santo para plena certeza de la esperanza, para que obtuvieras la herencia incorruptible, las promesas eternas. Pero abandonaste mi Palabra eterna, y la cambiaste por palabra de hombre, palabra corruptible; reemplazaste la fe incorruptible que mira lo eterno, la de Hebreos 11, por la fe corruptible, la que mira esta Tierra. Iglesia apóstata, te fuiste tras los baales, no te arrepentiste de la doctrina de Balaam, de la doctrina nicolaíta, de la doctrina de Jezabel, preferiste ser rica en esta Tierra y no te diste cuenta de que eres desventurada, pobre, miserable y estás desnuda. Por cuanto esto hiciste, con la misma cuenta regresiva con que te hice nacer, derramé el juicio del desamparo sobre ti, Iglesia apóstata, porque eres anatema maldita; nunca más serás pueblo, porque quité el candelero de tu lugar, te vomité de mi boca, te di carta de divorcio, te eché fuera de mi presencia, te desarraigué del Buen Olivo, tus ramas han sido cortadas y se han secado para ser echadas en el fuego. Por cuanto te caíste de la gracia y quedaste bajo la Ley, te juzgué con la misma Ley, de la misma manera que hice con Israel, con una cuenta regresiva de 50 días, como el Pentecostés cuando te hice nacer; te juzgué con la ley de las adúlteras³⁰, porque abandonaste tu primer amor”.

³⁰ Para ampliar este tema ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024). *Dios es el Juez de toda la Tierra: El juicio sobre la Iglesia apóstata*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Los apóstatas malditos anatemas al ser cortados, dejaron de ser Iglesia, pues el candelero fue quitado de su lugar (Ap 2: 5); recordemos que el candelero se refiere a la Iglesia (Ap 1: 20). Pentecostés significa también plenitud, por cuanto, el número 50 lo usa el Señor en las Escrituras con este sentido; con la referencia al cumplimiento de la plenitud de algo, es decir, que el Señor concluye algo usando este número. Por ejemplo, el Señor habla de 50 años, referido al reposo de la tierra en el año de jubileo, y de 50 días para la Fiesta de las Primicias del Trigo; ahora bien, el significado de “plenitud” del número 50 lo establecen las Escrituras en la manera como el Señor ordena que se haga la cuenta, que es el mismo patrón para los dos eventos; veamos:

Tabla 3.

El número 50 y el significado de plenitud en el año del jubileo y en Pentecostés

AÑO 50: Jubileo (Lv 25)	DÍA 50: Fiesta de las Primicias del Trigo (Pentecostés) (Lv 23)
⁸ Y contarás siete semanas de años, siete veces siete años, de modo que los días de las siete semanas de años vendrán a ser cuarenta y nueve años. ⁹ Entonces harás tocar fuertemente la trompeta en el mes séptimo a los diez días del mes; el día de la expiación haréis tocar la trompeta por toda vuestra tierra. ¹⁰ Y santificaréis el año cincuenta , y pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores; ese año os será de jubileo, y volveréis cada uno a vuestra posesión, y cada cual volverá a su familia. ¹¹ El año cincuenta os será jubileo ; no sembraréis, ni segaréis lo que naciere de suyo en la tierra, ni vendimiaréis sus viñedos, ¹² porque es jubileo; santo será a vosotros; el producto de la tierra comeréis.	¹⁵ Y contaréis desde el día que sigue al día de reposo, desde el día en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda mecida; siete semanas cumplidas serán. ¹⁶ Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo contaréis cincuenta días ; entonces ofreceréis el nuevo grano a Jehová.
7 semanas de años son 49 años y el año siguiente es el 50.	7 semanas son 49 días y al día siguiente es el 50.

Una pregunta que nos podemos hacer es ¿por qué el Señor no habla enseguida de 50 años y 50 días, sino que ordena una cuenta que da 49, y luego hace énfasis en el 50? La respuesta es que el Señor quiere que se entienda la compleción (acción y efecto de completar) y en la completud (atributo de completo, pleno) o plenitud. El año 50 es el jubileo y se proclama libertad, regreso a la posesión, a la familia y el descanso de la tierra; el día 50, por su parte, es la plenitud de los días para hacer la ofrenda de las primicias del trigo.

En el caso de la aplicación del número 50 al juicio del desamparo, tenemos que el día 50 hubo un cierre de era, de la dispensación de la Ley; aconteció una conclusión; también aconteció el evento de cortar (temporalmente) a Israel, abandonarlo, dejó de ser pueblo. Pero la compleción implicó la apertura de algo; en el caso de la cuenta regresiva para el Pentecostés en Hechos 2, se trata del nacimiento de un nuevo pueblo, la Iglesia, y del inicio de la dispensación de la gracia, el llamado a los gentiles. Es impactante ver cómo el Señor establece comparaciones entre lo que aconteció

al pie del Monte Sinaí, cuando Moisés recibió la Ley y al bajar encontró al pueblo desenfrenado en pecado; dice la Escritura que murieron como 3.000 (Éx 32: 28) y Hechos 2, en el Aposento alto, cuando nació la Iglesia y el Espíritu Santo descendió, y luego se convirtieron como 3.000 (Hch 2: 41). Cuando la Ley fue dada, perecieron como 3000 del pueblo de Israel; cuando la dispensación de la Ley finalizó se convirtieron como 3.000.

En lo concerniente a este tiempo del fin que estamos viviendo, con la cuenta regresiva de los 50 días entre el 9 de diciembre de 2020 y el 28 de enero de 2021 a través del Ministerio Berea Barranquilla hubo compleción, y fue el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata por haber rechazado la invitación a las Bodas del Cordero³¹, por haber rechazado la enseñanza de la Resurrección. El Señor cumplió las parábolas proféticas de la invitación a las bodas de Mateo 22 y a la cena de las bodas de Lucas 14, por lo que se abrió el tiempo para buscar la plenitud de los gentiles, a fin de que el Señor pueda cerrar el Pentecostés que inició en Hechos 2, el cual ha durado casi 2.000 años, en la extensión milagrosa del tiempo de la semana 69 que solo Dios puede hacer. El tiempo del Rey no es el mismo humano, pues Él muda los tiempos como dice Daniel 2: 21:

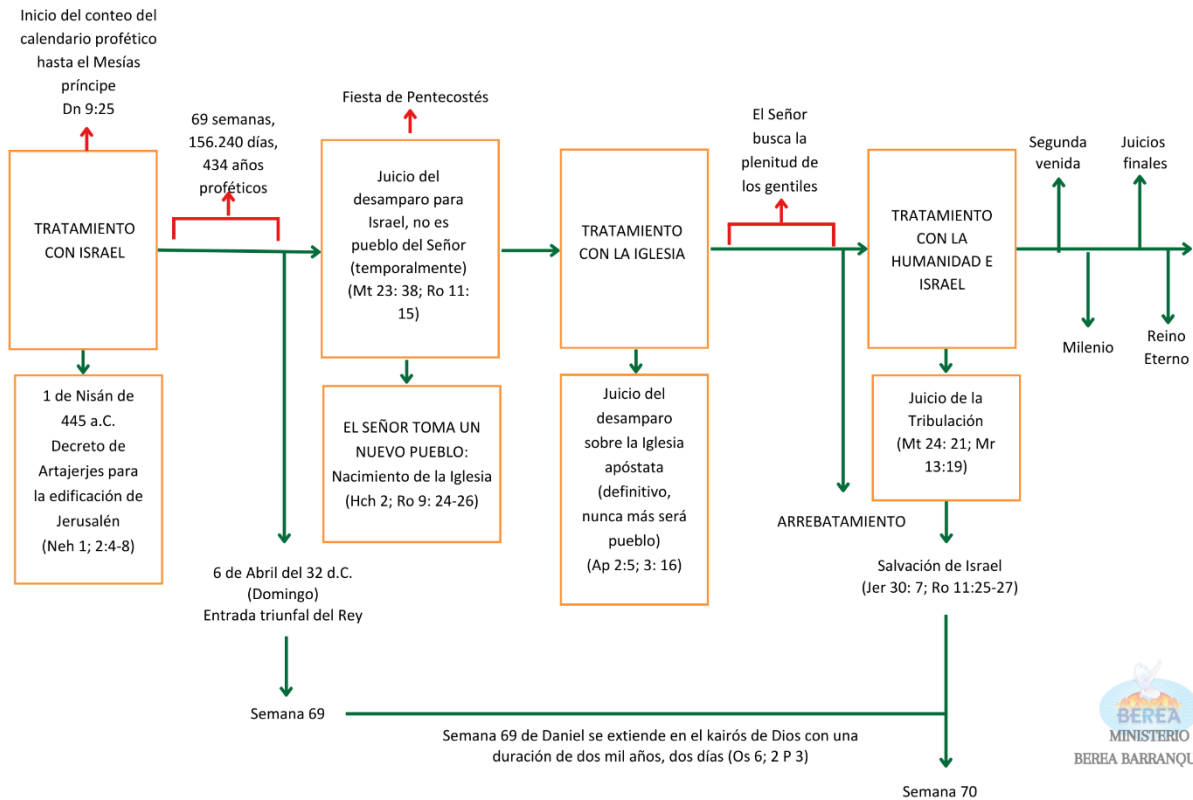
²¹ **Él muda los tiempos y las edades**; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos.

Cuando finalizó la cuenta regresiva de los 50 días el 28 de enero del 2021, el Señor ejecuto el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata (los convidados de Mateo 22: 3 y Lucas 14: 16-17), porque rechazó el último llamado a las Bodas del Cordero, el cual se le hizo como evidencia de su rechazo hacia el Rey, hacia su casa, la Nueva Jerusalén, hacia sus promesas eternas, su Reino Eterno, lo cual ya conocía el Señor en su omnisciencia. Veamos la cuenta regresiva en la siguiente figura:

³¹ El rechazo de la Iglesia apóstata a la invitación a las Bodas del Cordero fue profetizado en las parábolas de Mateo 22 y Lucas 14, las cuales se ubican en el tiempo del fin. Veremos una explicación más amplia de esto en el siguiente apartado.

Figura 1

Juicio del desamparo sobre Israel y sobre la Iglesia apóstata.



Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p 456).

Como se demostró en el capítulo 2, las cuentas regresivas son un método profético que el Señor usa para ejecutar juicio y cumplir los eventos dentro de su plan. Él la utilizó en el Diluvio y en las Escrituras dice que antes del Arrebatamiento acontecería como en los días de Noé y como en los días antes del Diluvio en Mateo 24: 37-3:

³⁷ **Mas como en los días de Noé**, así será la venida del Hijo del Hombre.

³⁸ Porque **como en los días antes del diluvio** estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca,

³⁹ y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.

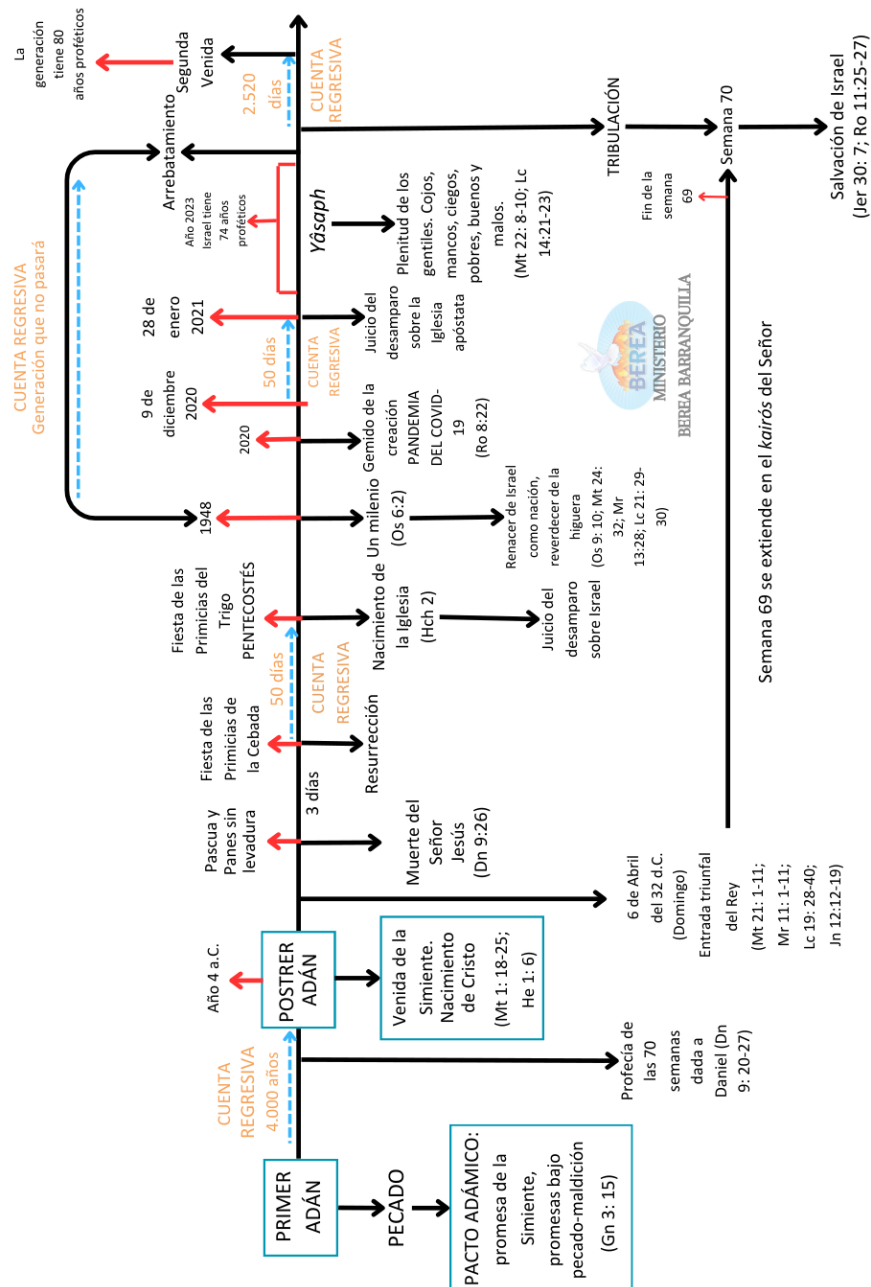
La referencia temporal es antes del Arrebatamiento y no a la Tribulación, por cuanto durante esta la humanidad no va a estar tranquila y desapercibida comiendo, bebiendo, casándose y dándose en casamiento, sino que habrá gran tribulación cual nunca la ha habido desde el principio de la creación (Mr 13: 19). La afirmación profética de los días de Noé y los días antes del Diluvio

La cuenta regresiva para el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata

sustentan que el Señor usaría una cuenta regresiva para ejecutar juicio sobre la Iglesia apóstata. Veamos las cuentas regresivas resumidas en la siguiente figura:

Figura 2

Cuentas regresivas desde Adán hasta la Tribulación.



Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p 458).

La Iglesia apóstata fue cortada con una cuenta regresiva de 50 días en la que el Señor le recordó la Resurrección de Cristo, la resurrección de los que durmieron en Cristo, le recordó las promesas eternas, la esperanza bienaventurada, el cuerpo glorificado, la Nueva Jerusalén, la ciudad celestial. Pero los apóstatas no quisieron arrepentirse.

De la misma manera en la que el Señor envió profetas a Israel desde temprano y sin cesar, lo hizo con la Iglesia apóstata, enviándole a ella mensajes de arrepentimiento hasta cuando envió la pandemia de Covid-19; envió a todas las iglesias a la casa para que se arrepintieran, y no quisieron hacerlo; este fue el gemido de la creación, antes de que aconteciera el juicio del desamparo con la cuenta regresiva de 50 días entre el 9 de diciembre de 2020 y el 28 de enero de 2021.

El Señor escogió el mes de diciembre para iniciar la cuenta regresiva para el juicio del desamparo, porque es el que usan los apóstatas para celebrar costumbres mundanas como la navidad y el año nuevo; para desbordarse en compras de vanidades y para dar profecías falsas sobre lo que vendrá el año siguiente, con prácticas inmundas como “guías proféticas” de autodenominados apóstoles, quema de sobres de ofrendas y diezmos con peticiones escritas, entre otras costumbres abominables delante del Señor. El Señor también eligió el mes de enero para cumplir el juicio del desamparo sobre los apóstatas, porque es el mes que ellos declaran como “el de las primicias”; afirman que como es el primer mes del año, los feligreses deben dar dinero para que les vaya bien todo el año, para que Dios “los bendiga”. Usan las fiestas de la Ley relacionadas con las primicias, tanto de la cebada como del trigo, con lo cual blasfeman contra Dios, contra la Resurrección de Jesús que es el cumplimiento de la Fiesta de las Primicias de la Cebada; los apóstatas tienen como inmunda la obra redentora de Cristo, y el evangelio cuyo fundamento es la Resurrección. Los apóstatas, con su tradición de las primicias con dinero en el mes de enero, se burlan de la resurrección de los que durmieron en Cristo, evento que será el cumplimiento de la Fiesta de las Primicias del Trigo, el cierre del Pentecostés.

Debido a que los apóstatas toman el mes de enero para hacer esas blasfemias por su codicia de dinero y bienes materiales, usando las fiestas de la Ley, el Señor ejecutó el juicio del desamparo, justo en este mes, el 28 de enero de 2021, cuando terminó la cuenta regresiva con la que el Señor llamó a la Iglesia y la invitó a las Bodas del Cordero en la Nueva Jerusalén. Y para ejecutar el juicio, el Señor usó la misma Ley que usan los apóstatas malditos anatemas para sus concupiscencias de la carne; el Señor los juzgó con la ley de las adúlteras, la ley de los celos y los diez mandamientos, entre otras leyes³².

³² Para un estudio de estas leyes aplicadas a los apóstatas, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024). *Dios es el Juez de toda la Tierra: El juicio sobre la Iglesia apóstata*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Berea nunca publicó una fecha, porque el Señor solo hizo énfasis en la cuenta regresiva de 50 días. Jonás dijo que en 40 días Nínive sería destruida (Jon 3: 4), porque el Señor le ordenó decir esa Palabra y dio un mensaje escuetamente durante 40 días, que fue una cuenta regresiva, en el día 40: “en 40 días Nínive será destruida”; el pueblo entendió la cuenta regresiva: “en 39 días, Nínive será destruida, en 38 días Nínive será destruida...”, 40 veces el pueblo de Nínive comprendió que sería destruida. Jonás no dijo “pero si se arrepienten el Señor no va a hacer eso”, con su predicación de juicio, convenció a todo el mundo de que Nínive sería destruida, él actuó como el profeta de Dios, cumpliendo su mandato “viene el juicio, será destruida”; no hay más nada qué decir, no hay mensaje de aliento, no, nada, no hay esperanza. Llegó el día 40 y no se cumplió la profecía que dio el Señor, Jonás se enojó y tenía la esperanza que se cumpliera la Palabra, porque dice la Escritura que Jonás se sentó hasta ver qué pasaría con la ciudad (Jon 4: 5) ³³. ¿Por qué se enojó Jonás?

1. Porque él quería que se cumpliera la profecía, porque los ninivitas eran los enemigos de Israel.
2. Porque él era el profeta que había profetizado una Palabra que debía cumplirse, pero no se cumplió.

¿Cómo quedó Jonás?, ¿cómo quedó el Señor si dio una Palabra que no cumplió?

El pueblo de Nínive era cruel, arrancaba las cabezas de sus enemigos (Nah 3:1-4); pero se arrepintió ante la predicación de Jonás. Los ninivitas no dijeron “Jonás es un falso profeta, porque dijo una profecía que no se cumplió; nos hizo pasar estos días con este miedo y no se ha cumplido nada, sigamos comiendo, casándonos; ese Dios de Israel no existe, si hubiese existido, hubiera mandado el juicio, no mandó nada, no existe, sigamos con nuestros dioses”. Los ninivitas se arrepintieron, dieron gracias y adoraron al Señor, porque entendieron que el Señor se movió a misericordia.

Cuando el Señor le habló al pastor Gabriel Ferrer del Ministerio Berea Barranquilla acerca de los 50 días, en medio de esos días también dijo e hizo lo siguiente:

- Esos 50 días eran el último llamado a la Iglesia apóstata. En Palabra profética el Señor dijo que venía el juicio del desamparo para ella; pero entendimos que se trataba del juicio de ser dejados atrás. No obstante, el Señor estaba hablando del cumplimiento de su Palabra,

³³ Para profundizar sobre la predicación del profeta Jonás, ver los siguientes videos: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023, 22 de mayo). *La señal del profeta Jonás Parte 1* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/tTwXloEx7Hs> ; y: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023, 27 de mayo). *La señal del profeta Jonás Parte 2* [Video]. YouTube. https://youtu.be/qaj5_b5F0bk

cuando le dijo a la Iglesia en Romanos 11: 22 que también sería cortada como aconteció con Israel.

La cuenta regresiva de 50 días fue la misma para que se ejecutara la sentencia de la casa desierta sobre Israel (Mt 23: 38). La Iglesia apóstata no supo que fue cortada; y durante estos 5 años que han transcurrido hasta el 2025, no se ha enterado; pero el Señor dijo que había llegado el tiempo de dar a conocer lo que aconteció en la cuenta regresiva de los 50 días.

En efecto, está a la puerta el cumplimiento del juicio de la vergüenza y del juicio sobre Jezabel (Ap 2: 22-23) para la Iglesia apóstata cortada, la cual también tiene el juicio de la ceguera y por eso no entiende lo que el Señor le anunció sin cesar sobre los cargos, a través del pastor Gabriel Ferrer del Ministerio Berea Barranquilla y otros siervos en las otras naciones.

- El Señor dice en Santiago 2: 13 que el juicio se hace con misericordia y que misericordia y juicio están ligados; esto se reitera también en 2 Pedro 3: 9 (Palabra que se leyó 150 veces en las prédicas de “Preparándonos para la venida del Rey³⁴”).

El juicio con misericordia es un decreto del Señor el cual aplicó al pueblo de Israel cuando salió de Egipto, y todas las veces que pecó el pueblo; lo aplicó sobre Nínive y lo aplicó en el 2021 con el conteo regresivo del 9 de diciembre de 2020 al 28 de enero de 2021 a través del Ministerio Berea Barranquilla.

Muchos fueron tocados por los mensajes de esperanza en WhatsApp³⁵, las prédicas, las alabanzas, el libro del Reino Eterno³⁶, los videos de “¿Ya lo sabías?”³⁷. Como resultado de esto, las personas se arrepintieron, como nos dijo el Señor; incluso, algunos que estaban

³⁴ Puede mirar las prédicas orales en el siguiente link de YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=KYPoHmRWRS8&list=PL2xb9peCdEMIN1eOatAterhJHJmP3vpxc>

También puede leer y descargas las 150 prédicas escritas en el siguiente link: <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/predicas-preparandonos-para-la-venida-del-rey>

³⁵ Para conocer todos los mensajes de esperanza de WhatsApp, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023, 5 de junio). *El juicio del desamparo parte 3: Los hechos* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/80IRmOQiDdA?feature=shared>; Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023, 8 de junio). *El juicio del desamparo parte 4* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/wDpTIAE6Azk?feature=shared>; y Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023, 9 de junio). *El juicio del desamparo parte 5: El final* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/KLMfW3NnZ6U?feature=shared>

³⁶ Puede leer el libro en: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y Gobierno*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2026). *The Eternal Kingdom: Descendants, New Earth, and Government*. Berea Editions. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024). *Le Royaume Éternel : Descendance, Nouvelle Terre et Gouvernement*. Éditions Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

³⁷ Ver la lista de reproducción de los videos ¿Ya lo sabías? en: <https://youtube.com/playlist?list=PL2xb9peCdEMn3zJXz5-LFpanj4EdSGzZo&si=ilJz-O1OUWQMGUN2>

dentro de las iglesias apóstatas se arrepintieron, por el conteo regresivo y los mensajes cuyo contenido nunca habían escuchado en sus iglesias; dichas personas, por primera vez, escucharon sobre la esperanza bienaventurada, la glorificación del cuerpo, la resurrección de los que durmieron en Cristo y la Resurrección de Cristo asociada a esta resurrección, entre otras enseñanzas publicadas. Estas personas que se arrepintieron son conocidos por el Señor y van a dar fruto.

Durante la cuenta regresiva de 50 días, también se arrepintieron inconversos y otros que estaban en Iglesias que no eran de mercadería de la Palabra, pero se habían olvidado de la Resurrección del Señor, de por qué el Señor murió y resucitó; se habían olvidado de la resurrección de los muertos, del Arrebatamiento de la Iglesia, y llevaban unas vidas de pecado y unas vidas vacías. Sin embargo, se vieron confrontados con el conteo regresivo, de la misma manera como se vio confrontado el pueblo de Nínive, cuando Jonás anunció la cuenta regresiva de los 40 días para la destrucción.

Leamos 2 Pedro 3: 9:

⁹ El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

La expresión “no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”, es el principio, el decreto del Rey que el Señor pone por encima de una Palabra profética dada por Él, estableciendo la dilatación de su cumplimiento en el *Yâsaph* poderoso que es la manifestación de su misericordia, la que derramó sobre el pueblo de Nínive en el tiempo de Jonás, sobre Israel; cuántas veces le dijo el Señor a Moisés: “quítate de ahí que los voy a destruir” (Ex 32: 10), pero el Señor no lo hacía.

La misericordia del Señor actúa como en el evento cuando David pecó haciendo el censo y Dios mandó al ángel con la mortandad (2 S 24: 2-4); dice la Escritura que el Señor detuvo la mano del ángel y dijo: “Basta ya” (2 S 24: 16). La misericordia de Dios se aplica como cuando le dijo a Ezequías por medio del profeta Isaías: “Ordena tu casa porque vas a morir” (2 R 20: 1); el Señor no le dijo a Ezequías ninguna Palabra de aliento ni de consuelo, pero, dice la Escritura, que él se volteó hacia la pared y oró al Señor, se arrepintió, y Dios le dijo: “te voy a prolongar los días, hay un *Yâsaph* de 15 años para ti” (2 R 20: 1-6).

Estos ejemplos nos permiten confirmar que el Rey sí da la Palabra y se tiene que cumplir, pero Él puede dilatar el cumplimiento, según su plan, propósitos y grandes misericordias, aplicando el decreto de Santiago 2: 13 y 2 de Pedro 3: 9³⁸.

³⁸ Para ampliar el tema del *Yâsaph*, ver el capítulo 5: “El *Yâsaph*: Tiempo de las maravillas y la paciencia de Dios” en: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *Los Hechos de la Iglesia del tiempo del fin: El Calendario*. Ediciones Berea.

La Palabra del Señor se tiene que cumplir, y lo que dijo en la cuenta regresiva de 50 días se va a cumplir. El Señor le dio Palabra a Moisés sobre el pueblo de Israel para destruirlo y no lo destruyó en el momento en que le dio la Palabra, pero finalmente la generación incrédula y perversa pereció en el desierto, se cumplió la Palabra.

El Señor le dijo a Ezequías que iba a morir, le dio el *Yâsaph* de 15 años, pero después murió, se cumplió la Palabra. El Señor dijo que Nínive sería destruida en 40 días, pero no se cumplió la profecía, se aplicó el decreto de misericordia, y Dios salvó esa generación; no obstante, 100 años después, en la época de Nahúm fue destruida, se cumplió la Palabra.

El decreto de misericordia se aplicó con el *Yâsaph*, terminada la cuenta regresiva de 50 días, sobre los inconversos, para que se cumplieran las dos profecías “la parábola de las bodas” y “la parábola de la gran cena” referidas a que, aplicado el juicio del desamparo, el Señor buscaría a los cojos, pobres, mancos, ciegos para hacerlos partícipes del Arrebatamiento y de las Bodas del Cordero.

Aquí se cumple exactamente la aplicación del juicio y de la misericordia, el juicio para los apóstatas, al haber sido cortados, y la misericordia para los que empezó el Señor a buscar para que se llene su casa con los que Él conoce desde antes de la fundación del mundo.

Además de esto, el *Yâsaph* con respecto al cumplimiento de la profecía de los 50 días, dilató el tiempo de la Tribulación, por cuanto los siete años de juicio, cual nunca ha acontecido desde el principio de la creación (Mr 13: 19), vendrán cuando la Iglesia santa sea arrebatada por el Señor Jesucristo.

La Iglesia apóstata hizo como Israel, a pesar de las múltiples advertencias que el Señor le hizo en las Escrituras. El Señor le dijo: “Te puse la comparación con Israel y no atendiste”.

En la cuenta regresiva de los 50 días desde el 9 de diciembre de 2020 hasta el 28 de enero del 2021, el Señor dio una palabra profética sobre su venida, invitando a la Iglesia a las Bodas del Cordero, a la Nueva Jerusalén, lo cual está profetizado en las Escrituras que así acontecería, en las parábolas proféticas de Mateo 22 y Lucas 14. La profecía de la venida del Señor, y la partida de la Iglesia a la Nueva Jerusalén, se cumplirá cuando termine el *Yâsaph* en el cual Él está recogiendo el *pleroma*, la plenitud de los gentiles (Ro 11: 25). Ya está a punto de terminar el *Yâsaph*, conforme al calendario del Señor plasmado en las Escrituras.

<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>; el libro: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024). *El Yâsaph. El tiempo de la paciencia y las maravillas del Rey*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>; y: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024, 21 de agosto). *El Yâsaph: el tiempo de la paciencia y las maravillas del Rey* [Video]. Youtube. <https://youtu.be/-29S70MpWCg?si=cuJBeNXsDEmaAOqL>

En el caso de este tiempo la venida del Señor anunciada en la cuenta regresiva de los 50 días, la razón es la recolección de su remanente, el trigo, los cojos, mancos, ciegos, pobres y malos que no están preguntando por Él, con el fin de cumplir su Palabra sobre el *pleroma* o plenitud de los gentiles, pues así está escrito; está escrito que cuando el Señor le ordenara a su Iglesia que dijera “¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!” (Mt 25: 6), habría un tiempo en que las vírgenes insensatas se irían (*Yāsaph*), las cuales representan a los apóstatas cortados; luego, llegaría el Señor y las vírgenes sensatas que verdaderamente estaban esperándolo entrarían a las bodas y la puerta se cerraría (Mt 25: 9-10); este es el juicio de ser dejado atrás que caerá sobre los apóstatas que rechazaron la invitación a las bodas.

Así llamó el Señor a la Iglesia apóstata al arrepentimiento, durante la cuenta regresiva de los 50 días; le comunicó 33 mensajes de amor, recordándole la esperanza bienaventurada, recordándole las promesas eternas, el Reino eterno, recordándole la resurrección de los que durmieron en Cristo, recordándole la glorificación del cuerpo³⁹. Pero la Iglesia apóstata rechazó los mensajes de amor del Rey y siguió afianzada en su terrenalidad, su codicia por esta Tierra, su sabiduría humana, su religiosidad, en su corazón estrechado, en sus prácticas mundanas, en sus blasfemias. En lugar de arrepentirse, los apóstatas afrentaron al Espíritu Santo.

Los apóstatas cortados, vomitados urdieron trampa contra el Ministerio Berea Barranquilla en los 50 días, crearon mentiras, las escribieron, las firmaron, acusaron; pero el Señor los estuvo mirando y anotó todas las inmundicias que los apóstatas manifestaron en sus púlpitos donde publican sus mentiras y tuercen el evangelio eterno de la gloria de Cristo. La paga para estos anatemas apóstatas, es que el Señor los declaró malditos, porque es maldito todo el que predica otro evangelio (Gá 1: 8-9).

El juicio del desamparo cayó sobre los apóstatas y los otros juicios no se tardan, porque el Señor dijo que no seguirán más adelante (2 Tim 3: 9), y que mostrará a todas las iglesias de la Tierra que Él es el que escudriña la mente y el corazón, cuando hiera de muerte a los hijos de Jezabel (Ap 2: 22-23). Cuando esto ocurra se hará evidente quién es el verdadero profeta de Dios, quién es el verdadero siervo de Dios; porque ciertamente los apóstatas son falsos profetas y son siervos de Satanás, porque profetizan vanidades, pero el verdadero profeta de Dios es el que predica la eternidad de las Escrituras, la santidad y el verdadero amor que es salvación, guardar la Palabra y anhelar con todo el corazón que el Señor venga por su Iglesia.

³⁹ Para profundizar sobre la cuenta regresiva dada a través del Ministerio Berea Barranquilla entre el 9 de diciembre de 2020 y el 28 de enero de 2021, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023, 5 de junio). *El juicio del desamparo parte 3: Los hechos* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/80IRmOQiDdA?feature=shared>; Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023, 8 de junio). *El juicio del desamparo parte 4* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/wDpTIAE6Azk?feature=shared>

Ahora, el Señor está sacando anuncio tras anuncio de los juicios que van a caer sobre los apóstatas cortados antes del Arrebatamiento y después durante la Tribulación, este libro es uno de estos anuncios.

Cuando el Señor ejecutó el juicio del desamparo sobre los apóstatas, comenzó el *Yâsaph* en el que empezó a buscar a los cojos, mancos, ciegos, pobres, para cumplir las parábolas proféticas de Mateo 22 y Lucas 14; y el Rey siguió examinando a su Iglesia santa; veamos esto a continuación:

4.3. Cumplimiento de las parábolas proféticas de Mateo 22 y Lucas 14 durante el *Yâsaph*⁴⁰

4.2.1. Parábola de las bodas (gr. *gamos*) (Mateo 22: 1-11)

Esta parábola es profética para el tiempo del fin, y su cumplimiento está ubicado antes del levantamiento de la Iglesia, antes de que el Señor la lleve a las Bodas del Cordero. Esto se puede confirmar cuando dice “El Reino de los Cielos” lo cual significa “cuando se acerque el Reino de los Cielos”. No se puede referir al tiempo de la primera venida de Cristo ni después cuando inició la Iglesia, pues el escenario no corresponde. El Señor Jesús seleccionó la historia con el evento de las bodas, la preparación, el llamado o invitación y la respuesta de los impíos, los apóstatas. Este escenario corresponde exactamente al tiempo del fin, pues se relaciona con Apocalipsis 19: 7:

⁷Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado **las bodas** [gr. **γάμος, *gamos***] del Cordero, y su esposa se ha preparado [gr. **ἐτοιμάζω, *hetoimazō***, **ἐαυτοῦ, *heautou*** : ella misma].

El Señor está diciendo que:

- Llegaría el tiempo en que se acercaría la manifestación del Reino de Dios (Mt 22: 2).
- el Señor prepararía (gr. **ἐτοιμάζω, *hetoimazō***) las bodas (gr. **γάμος, *gamos***) para que estuvieran listas (Mt 22: 2, 4).
- cuando estuvieran listas las bodas, se haría una primera invitación, un primer llamado (Mt 22: 3).
- los llamados rechazarían esta primera invitación, el primer llamado (Mt 22: 3).
- el Señor haría un último llamado a los convidados (Mt 22: 4).
- los llamados estarían llenos de terrenalidad, ocupados en las cosas de esta Tierra; en sus trabajos, sus asuntos (Mt 22: 5).
- la respuesta de los llamados (gr. **καλέω, *kaleō***) sería la violencia, porque no querían el Reino de los Cielos, pues estarían arraigados en el reino de este mundo. Esta violencia también se refiere a vituperios, persecuciones hacia los siervos que el Señor usaría para hacer la invitación (Mt 22: 6).

⁴⁰ Para ilustrar el tema del cumplimiento de estas dos parábolas proféticas, ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023, 2 de junio). *El juicio del desamparo parte 2* [Video]. YouTube. https://youtu.be/ArY-Y-Dmg4Q?si=LYxZ3Ondk_t5rtiN

- ante esta respuesta de los convidados, el Señor enviaría juicios, uno de ellos es el de destrucción y muerte (Mt 22: 7).
- cuando se diera el rechazo hacia la invitación, el Señor aplicaría el *Yâsaph*; el tiempo más, el tiempo incrementado, aumentado para hacer algo poderoso y es buscar por todos los lugares (por los caminos) para salvación (Mt 22: 8-10).
- el Señor demostraría que Él es el que escudriña la mente y el corazón (Mt 22: 11-13).
- el Señor confirmaría que los salvos son un remanente (Mt 22: 14).

El contexto anterior a esta parábola es Mateo 21: 33-45, la parábola de los labradores malvados. Aquí tenemos los siguientes términos generales “labradores, viña, frutos”. Esta parábola tuvo el primer cumplimiento en Israel, cuando fue desgajado temporalmente. Pero también tiene un segundo cumplimiento en la Iglesia:

(a) porque también se le aplica el término “labrador” (2 Tim 2: 6; Stg 5: 7);

(b) porque la parábola dice que la viña le fue entregada a otros, refiriéndose a los gentiles en la Iglesia;

(c) el Señor cita la profecía de Isaías 8: 14-15, 28: 16-17 y del Salmo 118: 22-25. Esta profecía la cita Pedro para la Iglesia en 1 Pedro 2: 4-8;

(d) la sentencia que da el Señor es general para el que no dé los frutos.

4.2.2. Parábola de la gran cena (Lc 14: 15-24)

Veamos ahora la parábola de la gran cena de Lucas 14: 15-24. Esta no es una profecía pasada que no se cumplirá más, sino que también se aplica a la Iglesia y, por tanto, se va a cumplir; el escenario es el tiempo del fin porque:

- se habla de comer en el Reino de Dios: “¹⁵Oyendo esto uno de los que estaban sentados con él a la mesa, le dijo: Bienaventurado el que **coma pan en el reino de Dios**” (Lc 14: 15).
- se habla de una gran cena: “¹⁶Entonces Jesús le dijo: Un hombre hizo una gran **cena** [gr. **δεῖπνον, deipnon**], y **convidó** [gr. **καλέω, kaleō**] a muchos. ¹⁷Y a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los **convidados** [gr. **καλέω, kaleō**]: Venid, que ya todo está **preparado** [gr. **ἐτοιμάζω, hetoimos**]” (Lc 14: 16-17).

La referencia aquí es a la cena de las Bodas del Cordero que leemos en Apocalipsis 19: 9: “Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son **llamados** [gr. **καλέω, kaleō**] a la **cena** [gr. **δεῖπνον, deipnon**] de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios”.

- los llamados rechazarían la invitación; estos son los apóstatas (Lc 14: 18-20).
- se aplica el *Yâsaph* (Lc 14: 21-24), en que el Señor manda a buscar a los que harán que se cumpla la plenitud de los gentiles de Romanos 11: 25b, llenando el espacio que dejaron los apóstatas cortados.

Para finalizar este capítulo, veamos un resumen de los versículos donde el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata es profetizado en las Escrituras:

4.4. Versículos donde se profetiza el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata

En el capítulo 1 analizamos los términos y expresiones para señalar el juicio del desamparo usados en el Antiguo y Nuevo Testamentos; en este apartado recordaremos los versículos donde se profetiza el juicio del desamparo para la Iglesia apóstata; primero recordemos la sentencia al respecto en Romanos 11: 20:

²⁰ Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbecas, **sino teme**.

Esta advertencia “sino teme” se relaciona con Hebreos 4: 1:

¹ **Temamos**, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.

Es impresionante cómo se conectan los versículos de esa manera tan perfecta. Toda la Biblia está conectada así, el Espíritu Santo es el que nos revela y nos abre esas conexiones. La advertencia de temer, que rechazó la Iglesia apóstata, tenía el objetivo de que esta se arrepintiera para que no quedara excluida del reposo. Pero los apóstatas no se arrepintieron y no van a entrar a la Nueva Jerusalén.

En Romanos 11: 21 leemos: “²¹ Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará”, lo cual se remite al juicio del desamparo que cayó sobre los apóstatas; su terrible pecado no fue perdonado, pues no quisieron arrepentirse.

Cuando Pablo habla de las ramas naturales que no perdonó, se está refiriendo a Israel en las generaciones que fueron cortadas; la del desierto en la época de Moisés de la que habla Hebreos 4: 3a la cual quedó bajo juramento de ira:

³ Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo: Por tanto, juré en mi ira, No entrarán en mi reposo...

En Romanos 11: 22 dice:

²² Mira, pues, **la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron**, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado.

El Señor le dice Iglesia: “mira la bondad y la severidad de Dios” y agrega: “la severidad ciertamente para con los que cayeron”; esto rememora lo que dice Gálatas 5: 4; los apóstatas se cayeron de la gracia, porque no permanecieron en la bondad; nótese que hay una condición para no ser cortado y es permanecer en la bondad: “pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad”; la consecuencia de no permanecer es ser cortado, sentencia. El esquema es: Sentencia y ejecución.

Las causas de la ejecución de la sentencia la encontramos en varias partes de la Biblia. Una de ellas es Hebreos 6: 4a donde dice “Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados...” es decir, gustaron de la rica savia del olivo (Ro 11: 17b), “... y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo” (Heb 6: 4b); esto se relaciona esto con la raíz de la rica savia (Ro 11: 17). En Hebreos 6: 5-6 dice: “y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron...”. Esta palabra “recayeron” no está exactamente traducida, la palabra es “apostataron”, en la versión King James, sí aparece (“fall away”), es decir, cayeron del camino, se fueron; el término en griego es *parapiptó* (παραπίπτω).

En Hebreos 6: 6 dice también: “sean otra vez renovados para arrepentimiento”, esto quiere decir que no pueden ser injertados otra vez (reinjertado), porque el Señor Jesús solo fue crucificado una vez: “...crucificando para sí mismo al hijo de Dios y exponiéndole a vituperio” (Heb 6: 6b).

En Hebreos 6: 7 dice: “Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios”, lo cual se relaciona con Juan 15: 1: “Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador”. Esta bendición de Dios es la salvación, el galardón, la herencia y promesas eternas. En Hebreos 6: 8, el autor agrega “... pero la que produce espinos y abrojos **es reprobada...**”. Este es el juicio del desamparo; hay una evaluación del Señor sobre la Iglesia apóstata y le dice “¡reprobaste!”. Los apóstatas reprobaron en la fe, cayeron de la gracia porque prefirieron la fe corruptible, porque no tienen la fe de Hebreos 11, no quieren la Nueva Jerusalén, no quieren el Reino Eterno, quieren el reino de este mundo, quieren el evangelio de este mundo, quieren esta Tierra, quieren sus ministerios terrenales, quieren sus templos, coliseos, su casa, su psicología, sus profesiones; esa es la recompensa, ya el Señor les dio su recompensa, lo corruptible. La reprobación de los apóstatas se encuentra también en 2 Timoteo 3: 8:

⁸Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también estos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe.

Todo ese capítulo de 2 Timoteo 3 se refiere a la apostasía de los últimos tiempos y el siguiente versículo menciona el juicio de la vergüenza, que es el juicio que sigue al del desamparo; leamos 2 Timoteo 3: 9:

⁹ Mas no irán más adelante; **porque su insensatez será manifiesta a todos**, como también lo fue la de aquellos.

Cuando dice que será manifiesta la insensatez significa que los apóstatas sufrirán vergüenza; y la expresión “no irán más adelante” relaciona los dos juicios: Vergüenza y desamparo. Hay un orden de juicios y eventos dentro del cronograma del Señor. Ya vimos la reprobación de la Iglesia apóstata que es el juicio del desamparo que lleva consigo ser declarada maldita, anatema; volvamos a leer Hebreos 6: 8:

⁸ pero la que produce espinos y abrojos **es reprobada**, está **próxima a ser maldecida**, y su fin es el ser quemada.

Nótese el esquema, primero la sentencia y luego la ejecución; primero los apóstatas son cortados, cuando dice “es reprobada”, lo cual es el juicio del desamparo; y son declarados malditos, “próxima a ser maldecida”, porque el que predica otro evangelio es maldito como dice Gálatas 1: 8-9 y no ama al Señor, pues pervierte su Palabra; y el que no ama al Señor es maldito, anatema (1 Co 16: 22). Dice Hebreos 6: 8 que la tierra que produce espinos y abrojos tiene como fin ser quemada; ¿qué es quemada? Es el fuego del juicio de la Tribulación y del Infierno, el hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios (Heb 10: 27).

Vamos a mirar palabras clave en este versículo 8 de Hebreos 6: “espinos y abrojos”; ¿a qué se refiere cuando habla de las personas que son espinos y abrojos? Se refiere a los apóstatas, como se aprecia en la parábola del sembrador de Mateo 13; leamos el versículo 22:

²² El que fue sembrado entre espinos, este es el que oye la palabra, pero **el afán de este siglo** y el **engaño de las riquezas** ahogan la palabra, y se hace infructuosa.

Esto es lo que hace la Iglesia apóstata, llena de los afanes de este siglo malo y totalmente imbuida en el engaño de las riquezas, de la prosperidad material.

Veamos otro versículo donde se habla de los espinos en Mateo 7 que es el final del Sermón del Monte, y el Señor termina este poderoso discurso con los falsos profetas y con el juicio del desamparo; y la parábola de la casa sobre la roca, y la casa sobre la arena. Leamos Mateo 7: 13-16:

¹³ Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella;

¹⁴ porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.

¹⁵ Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.

¹⁶ Por sus frutos los conoceréis. **¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?**

La advertencia para la Iglesia es que se guarde de los falsos profetas que se visten de ovejas, pero son lobos rapaces; esta es una descripción exacta de los apóstatas; se visten de ovejas, porque aparentan ser ministros de Cristo y no lo son; y usan el evangelio para obtener ganancias, por eso son rapaces, pues devoran dinero, bienes de los demás, están llenos de codicia por las cosas de esta Tierra. Mateo 7: 16 dice que por sus frutos los conoceréis. ¿Cuál es el fruto de los apóstatas? La mundanalidad, la soberbia, la altivez, la vanagloria, la vanidad; ¿cuál es el fruto? El pecado, la terrenalidad, lo corruptible, la sabiduría humana con la psicología. Todo esto es el fruto de los falsos profetas, de los lobos rapaces.

¿Cuál es el fruto del verdadero siervo y profeta de Dios? El fruto es la predicación y enseñanza de lo incorruptible, de la herencia incontaminada, inmarcitable, inmarcesible, las promesas eternas, la Nueva Jerusalén, las Bodas del Cordero, el Reino Eterno, la sabiduría de Dios. ¿De los espinos se pueden recoger uvas y de los abrojos higos?, ¿de los afanes del mundo, de los apóstatas qué se puede recoger?, se recoge mundo lo corruptible, vanidad, vanagloria, mundanalidad, soberbia, altivez, mandamientos de hombres, sopa psicológica disfrazada de consejería que erige el “Yo” de la persona, la “autoestima”, que se opone a la Palabra de Dios en la que Jesús nos dice: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y **tome su cruz**, y sígame” (Mt 16: 24). La sopa psicológica disfrazada de consejería les dice a las ovejas que pongan la mirada en esta Tierra, para que hagan sus anhelos que supuestamente Dios va a bendecir; pero la Escritura dice “¹ Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. ² Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra” (Col 3: 1-2).

Leamos otro pasaje donde aparece el juicio del desamparo en Mateo 7: 17-20:

¹⁷ Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos.

¹⁸ No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos.

¹⁹ **Todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego.**

²⁰ Así que, por sus frutos los conoceréis.

El juicio del desamparo aparece en el versículo 19, cuando habla del árbol que no da buen fruto, el cual es cortado; esto es lo mismo que leemos en Romanos 11: 22b; es decir, la Iglesia apóstata ya ha sido vomitada, su casa fue dejada desierta, ha sido abandonada, su candelero ha sido quitado de su lugar (Ap 2: 5b), porque abandonó a su primer amor, al Señor Jesucristo, se volvió adúltera, fornicaria con el mundo, con la Tierra, fornicaria con los baales, con Balaam, fornicaria

El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata

como Jezabel (Ap 2: 14-15, 20), porque se volvió tibia, amó las riquezas (Ap 3: 16-17); la Iglesia apóstata fue cortada, desamparada, porque se desgajó de la vid y terminó muerta (Ap 3: 1-2).

La ejecución del juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata hace parte de los eventos del calendario profético del Señor en el tiempo del fin, los cuales estudiaremos en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 5

LOS EVENTOS DE LA IGLESIA EN EL TIEMPO DEL FIN

En el calendario del Señor para la Iglesia del tiempo del fin, están los siguientes eventos: La apostasía de las iglesias, el Señor Jesús caminará en medio de los candeleros, que son las Iglesias, cumpliendo así la Palabra de Apocalipsis 1: 13: “y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.”

Acontecerían también los juicios sobre las iglesias que se apartaron de la Palabra de Dios, los cuales son:

- el juicio de la ceguera,
- el juicio del desamparo,
- el juicio de la vergüenza (2 Tim 3: 9),
- el juicio de enfermedad y muerte sobre Jezabel (Ap 2: 22-23).

Este juicio se resume en Hebreos 10: 31 cuando dice “horrenda cosa es caer en mano del Dios vivo”.

Esta declaración no solamente se refiere a que los apóstatas —quienes ya no tendrán oportunidad de arrepentirse y serán dejados en la Tierra en medio de la Tribulación— sino también a que el Señor exhibirá la inmundicia de los apóstatas y los herirá con mortandad, antes del Arrebatamiento, pues dice la Escritura que todas las iglesias sabrán que el Señor es el que escudriña la mente y el corazón (Ap 2: 23).

Mientras estos terribles juicios se ejercen sobre los apóstatas —después de haber sido cortados— el Señor continúa reuniendo a Sus ovejas, incluidas aquellas que aún están atrapadas dentro de las iglesias apóstatas. Ellas saldrán cuando vean la ejecución de estos juicios, pues, como en la época de Elías, los profetas de Baal y de Asera quedarán avergonzados y serán destruidos por el Señor, para que las ovejas digan “Jehová es Dios” (1 R cap. 18).

Veamos cada uno de estos eventos:

5.1. El Señor Jesús en medio de los candeleros (las Iglesias)

Dentro del calendario profético de la Iglesia del tiempo del fin, hay un evento importante que se describe en Apocalipsis 1, 2 y 3. El Señor comenzaría a andar en medio de los candeleros los cuales son las iglesias (Ap 1: 12-13, 20).

Jesús es Dios y, por tanto, es omnipresente, no tiene límite de espacio ni tiempo. Él prometió que cumplido el tiempo caminaría en medio de las iglesias para presentar los cargos contra las que cayeron en apostasía, llamarlas al arrepentimiento, fortalecer a las iglesias santas y enseñar sus promesas eternas.

¿Cuándo se cumpliría esta profecía de que el Señor Jesús caminaría en medio de los candeleros? Es evidente que sería en el tiempo del fin, antes del Arrebatamiento el cual está implicado en Apocalipsis 4: 1-2; en los capítulos 2 y 3 están los cargos a las iglesias en los cuales Señor pesa las obras y contiene con las cinco iglesias apóstatas.

La pregunta más precisa es ¿en qué año se cumpliría la profecía de que Jesús andaría en medio de los candeleros? Esto forma parte del calendario y el Espíritu Santo le revelaría a la Iglesia, pero la que siguió la apostasía y la que se durmió no tendría discernimiento y no escucharía la voz del Espíritu Santo, por lo tanto, no se dio cuenta del año en que se cumplió la profecía de que el Señor empezó a caminar en medio de los candeleros, las iglesias.

En las Escrituras se encuentra el año exacto en que el Señor Jesucristo andaría en medio de los candeleros, dentro del calendario profético que es el de las 70 semanas de Daniel; ese año se relaciona a cuando la semana 69 estuviera llegando a su final, por medio del reloj profético que es la Higuera, Israel.

En el Salmo 90: 10, el Señor dice:

¹⁰ Los días de nuestra edad son **setenta años**;
Y si [heb. **דַּרְסָן** 'im] en los más robustos **son ochenta años**,
Con todo, su fortaleza es molestia y trabajo,
Porque pronto pasan, y volamos.

La traducción de la parte (b) del versículo 10 en la King James es: "... y si por razón de fuerza son ochenta años⁴¹". Al final de este versículo se confirma que el extremo de la generación son 80 años, pues después viene la muerte "pronto pasan, y volamos".

⁴¹ "...and if by reason of strength they be fourscore years..." (Ps 90: 10 KJV)

Es evidente que el Señor está hablando de la generación y se dan dos totales: 70 y 80. La generación de la Higuera, Israel, es la medida del tiempo profético que el Señor nos da en Lucas 21: 32 para saber que nuestra redención estaría cerca (Lc 21: 28), que el verano estaría cerca (Lc 21: 30) y que el Reino de Dios estaría cerca (Lc 21: 31). Y hay un límite de tiempo; al Señor le plació poner un tiempo extremo “De cierto os digo, que no pasará esta generación...” (Lc 21: 32).

La Iglesia debía estar atenta a cuando Israel cumpliera los 70 años proféticos (años y días proféticos) que fue en el 2019⁴². A Berea, el Señor le reveló que en este año el Señor Jesús empezó a andar en medio de los candeleros; esto se confirma en la prédica “Preparándonos para la venida del Rey. Parte 130” del 14 de julio de 2019, en la cual el Señor decía:

...el Señor dijo que vendrá; el Señor dijo que juzgará a la Iglesia que predica otro evangelio porque predica maldición; el Señor ha dicho que juzgará a la Iglesia que no cumpla su misión, juzgará a la Iglesia porque así lo dijo, así lo advirtió en Apocalipsis capítulo 2 y 3, así lo dejó escrito.

Hoy te digo iglesia que el Señor Jesucristo, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, ya está en medio de los candeleros, ya está caminando en medio de las iglesias en toda la Tierra, ya está visitando las iglesias sopesando sus obras.

Déjame decirte que el Señor Jesucristo, el que tiene las siete estrellas en su diestra, está viendo a las iglesias que han perdido el primer amor, que no aman su venida, que no aman verle y estar con Él. Déjame decirte que el Señor Jesucristo, el que tiene la espada aguda de dos filos, está observando las iglesias o candeleros que moran donde está el trono de Satanás, porque toda Iglesia inmunda tiene el trono de Satanás allí, toda Iglesia que está en apostasía mora en el trono de Satanás.

Déjame decirte que el Señor Jesucristo, el Hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego y pies semejantes al bronce bruñido, ya está en medio del candelero, de las iglesias, que toleran que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a sus siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos. El Señor está viendo a esas iglesias de falsa prosperidad, iglesias cuyo dios es el vientre y se regodean en la falsa doctrina que predica otro Jesús, que predicán sobre el reino de este mundo. Déjame decirte que el Señor Jesucristo, el que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, está caminando en medio de los candeleros, de las iglesias que tienen nombre de que viven, y están muertas; y el Señor les está diciendo: “² Sé vigilante, y afirma las

⁴² En el calendario gentil gregoriano, Israel cumplió los 70 años en el 2018.

otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios” (Ap 3: 2).

El Señor le está diciendo a estas iglesias: “⁴³ Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti” (Ap 3: 3).

Vendrá el Señor como ladrón y esas iglesias no sabrán a qué hora vendrá el Señor, por lo tanto, se quedarán en la Tribulación, se cerrará la puerta y sufrirán el juicio. **Déjame decirte que el Señor Jesucristo, el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, ya está en medio de los candeleros**, de las iglesias que son tibias, que no son frías ni calientes, **y el Señor les está diciendo que las vomitará de su boca. El Señor juzgará a esas iglesias de la mercadería de la Palabra de Dios, las iglesias apóstatas de la prosperidad que dicen con sus obras y actos, “yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad”** (Ap 3: 17a).

El juicio está a la puerta, el juicio para las iglesias infieles, las iglesias que se regodean con el mundo, que no esperan verdaderamente al Señor Jesucristo, que no anhelan ser arrebatadas, porque están arraigadas en este mundo y quieren que les prediquen de este mundo⁴³.

Además de anunciar que ya estaba en medio de los candeleros, cumpliendo la Palabra profética de Apocalipsis 1: 12-15, en esta prédica “Preparándonos para la venida del Rey. Parte 130” del 14 de julio de 2019, el Señor anunció proféticamente que haría el juicio del desamparo sobre los apóstatas el cual, como vimos en el capítulo anterior, el Señor ejecutó con la cuenta regresiva de 50 días que finalizó el 28 de enero de 2021, día en que se ejecutó este juicio.

En el 2020, en la prédica “La santidad escucha la voz del Espíritu Santo. Parte 5” del 29 de enero de 2020, el Señor anunciaba nuevamente el juicio del desamparo, la carta de repudio que le dio a la Iglesia apóstata el 28 de enero de 2021; el pastor Gabriel dijo:

El Señor usó de ejemplo a Israel, pueblo que pecaba de la misma manera que Judá; pero Judá no quiso ver su pecado reflejado en Israel, no quiso darse cuenta de que era lo mismo que había hecho su hermana.

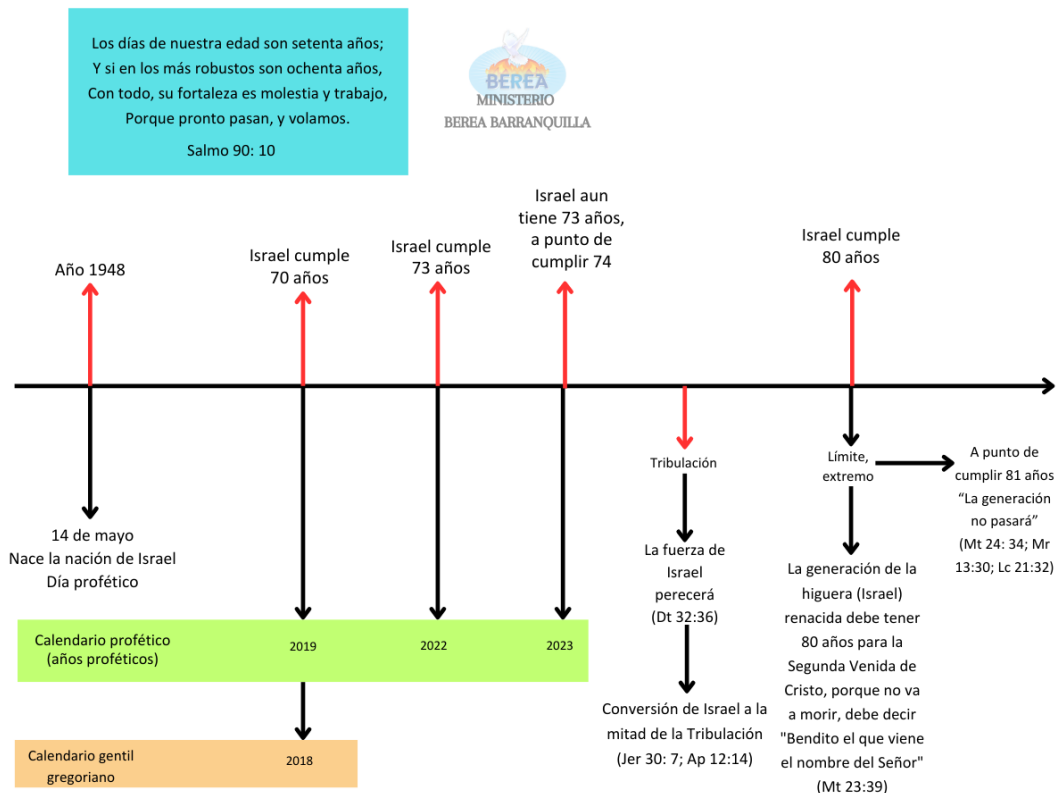
⁴³ Puede ver la prédica completa en el siguiente link: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. [Berea Films Barranquilla] (2019, 14 de julio). *Preparándonos para la venida del Rey. Parte 130* [Video]. Youtube. https://www.youtube.com/live/0tz6yl3f3l8?si=L4argOhugD_IBGnM; y: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2019). *Preparándonos para la venida del Rey. Parte 130*. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/predicas-preparandonos-para-la-venida-del-rey>

Los eventos de la Iglesia en el tiempo del fin

De la misma manera, el Señor le está mostrando a la Iglesia del tiempo del fin que está haciendo lo mismo que Israel y Judá, le está mostrando cada pecado, su apostasía; pero la Iglesia no quiere verse allí, pues ha abandonado la Palabra y la que lee la ve con los ojos mundanos y terrenales; la Iglesia ve lo que le aconteció a Israel como una historia antigua; pero el Señor la está amonestando con este ejemplo. **No obstante, a la Iglesia le parece imposible que el Señor le dé carta de repudio, que la despidan por su fornicación;** pero el Señor lo dice en Apocalipsis 2: 4- 5, le conmino: ⁴“Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. ⁵ Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido”⁴⁴.

Figura 1

La señal de la Higuera para la Iglesia: Años proféticos.



El Señor cumpliría la Palabra de caminar en medio de los candeleros para presentar los cargos contra las iglesias apóstatas y llamarlas al arrepentimiento, pero también para fortalecer a las iglesias santas y enseñar sus promesas eternas.

Estos eventos forman parte del calendario del Señor del cual no se habla en las teologías, por la doctrina falsa del calvinismo que plantea la salvación eterna incondicional por elección arbitraria de Dios. Según esta postura errónea, todos los que recibieron a Cristo en algún momento, son salvos para siempre, así practiquen el pecado; lo cual niega la apostasía.

Desde la perspectiva calvinista, las cinco iglesias que el Señor amonesta en Apocalipsis 2 y 3, son salvadas, negando lo evidente y es que estas serían cortadas si no se arrepentían, pues la advertencia es: “quitaré el candelero de su lugar” (Ap 2: 5b) y “te vomitaré de mi boca” (Ap 3: 16b).

El Señor hace una diferencia tajante entre las iglesias apóstatas y las que son santas; justamente, en Hebreos 10: 31-33 se aprecia lo que le acontecería a los apóstatas y a la Iglesia santa al final de los tiempos, en el calendario del Señor; leamos:

³¹ ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!

³² Pero traed a la memoria los días pasados, en los cuales, después de haber sido iluminados, sostuvisteis gran combate de padecimientos;

³³ por una parte, ciertamente, con vituperios y tribulaciones fuisteis hechos espectáculo; y por otra, llegasteis a ser compañeros de los que estaban en una situación semejante.

Veamos los eventos que le acontecerían a la Iglesia santa:

5.2. Eventos que viviría la Iglesia santa en el tiempo del fin

En los mensajes de los capítulos 2 y 3 de Apocalipsis, el Señor le dice a la Iglesia santa que sería examinada, son las iglesias de Esmirna y de Filadelfia. El Señor dijo: “Estoy mirando y pesando tus obras, estoy mirando tu primer amor, tu fe, tu fuego, que no eres tibio, que no eres frío; estoy mirando que no tienes la doctrina de Balaam, de Jezabel ni la doctrina de los nicolaítas, sino que has guardado la Palabra de mi paciencia”.

El Señor le dijo a la Iglesia santa: “No hay nada falso en ti, sino que has padecido tribulación, pero te has mantenido firme, has padecido, te han perseguido, te han vituperado, pero has guardado la Palabra de mi paciencia, estás con la mirada puesta en la puerta que se va a abrir; porque Yo soy el que abre la puerta y ninguno cierra, y el que la cierra y ninguno abre, te estoy observando”.

La Iglesia santa también sería alumbrada al final de los tiempos para entender las promesas eternas, la herencia de los santos en luz. El libro de *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y*

*Gobierno*⁴⁵ es prueba de este alumbramiento, pues contiene las promesas eternas que son reveladas por el Espíritu Santo al alumbrar los ojos del entendimiento, tal como dice Efesios 1: 17-19:

¹⁷ para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él,

¹⁸ alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,

¹⁹ y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza...

El Ministerio Berea Barranquilla fue alumbrado por el Espíritu Santo, pues conoció la esperanza a la que nos ha llamado el Señor y las riquezas de la gloria de su herencia que son las promesas eternas: La descendencia santa multiplicada eternamente, la Tierra y los Cielos Nuevos, y el gobierno eterno.

Por esta causa Berea sufrió persecución religiosa, la de los apóstatas; y persecución de las familias y del gobierno, orquestada por los religiosos; tal como padeció el Señor Jesucristo, cumpliéndose en nosotros la Palabra de Filipenses 3: 9-11, la cual viviría la Iglesia santa del tiempo del fin, otro evento que hacer parte del calendario profético:

⁹ y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe;

¹⁰ a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, **y la participación de sus padecimientos**, llegando a ser semejante a él en su muerte,

¹¹ si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos.

¡El Ministerio Berea Barranquilla participó de los padecimientos de Cristo! ¡Aleluya!, y seremos hallados en Él con la justicia que es por la fe de Cristo, porque le conoceremos cara a cara, conoceremos el poder de su resurrección, porque estamos a punto de llegar a la resurrección de los muertos. ¡Aleluya!

Leamos Hebreos 10: 32-33:

³² Pero traed a la memoria los días pasados, en los cuales, después de haber sido iluminados, sostuvisteis gran combate de padecimientos;

⁴⁵ Puede leer el libro en: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y Gobierno*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2026). *The Eternal Kingdom: Descendants, New Earth, and Government*. Berea Editions. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024). *Le Royaume Éternel : Descendance, Nouvelle Terre et Gouvernement*. Éditions Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

³³ por una parte, ciertamente, con vituperios y tribulaciones fuisteis hechos espectáculo; y por otra, llegasteis a ser compañeros de los que estaban en una situación semejante.

En esto versículos se habla de los vituperios que la Iglesia santa viviría por causa del alumbramiento, esto se cumplió en el Ministerio Berea Barranquilla, durante, al final y después de la cuenta regresiva en el 2021, cuando los apóstatas, malditos anatemas (Gá 1: 6-9) nos atacaron con mentiras, falsos testigos, engaños a las autoridades, a familiares; levantaron falsos testimonios que incluso escribieron en cartas.

Los apóstatas nos acusaron de lo que ellos mismos son: Ladrones, mentirosos, engañadores, falsos profetas y maestros; todo esto lo certifica sus predicaciones y enseñanzas condenadas por la Palabra de Dios la cual los señala como culpables (Mt 7: 15; 24: 11, 24; 2 P 2: 1-3; Jud 1: 4-16; 2 Tim 3: 1-8; Ap 2: 2, 14-15, 20; 3: 1-2; 15-18). Pero ¿dónde se esconderán cuando el Señor les derrame los otros juicios? Ya sobre ellos cayó el juicio del desamparo.

Los Apóstatas Malditos Anatemas, guiados por Satanás y la Perversa, nos persiguieron por causa del libro *El Reino Eterno* que estábamos preparando, por orden del Señor, para publicar en toda la Tierra sus gloriosas promesas. La evidencia de que esto es así es que el libro *El Reino Eterno* se publicó en enero, y las autoridades que los apóstatas nos enviaron nos encontraron con los libros; pero nos gozamos, porque pudimos compartirles a las autoridades esta gran bendición⁴⁶.

En el Ministerio Berea Barranquilla se cumplió la Palabra profética de 1 Pedro 4: 12-14 que dice:

¹² Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese,

¹³ sino gozaos **por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo**, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría.

¹⁴ Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, de parte de ellos, él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado.

Mientras los apóstatas quedaron desventurados, el Ministerio Berea Barranquilla fue llamada bienaventurada en el Tercer Cielo; mientras los apóstatas blasfemaban resistiéndose a la enseñanza del Espíritu Santo, Ministerio Berea Barranquilla estaba siendo alumbrada más y más y confirmada con las promesas eternas. ¡Aleluya!

La evidencia de que es verdad que los padecimientos y vituperios serían experimentados por la Iglesia santa en el tiempo del fin antes del Arrebatamiento, como parte del calendario, es que los

⁴⁶ Ver: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023, 9 de junio). *El juicio del desamparo parte 5: El final* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/KLMfW3NnZ6U?feature=shared>

Los eventos de la Iglesia en el tiempo del fin

pasajes de Filipenses 3: 9-11, 1 Pedro 4: 12-14 y Hebreos 10: 32-33 se ubican en dicho tiempo; pues en Filipenses 3: 10-11 se habla del día de la resurrección, en 1 Pedro 4: 13 se habla del día de la revelación de la gloria del Señor; y después de Hebreos 10: 32-33, los versículos 10: 36-38 se habla de la venida del Señor en el Arrebatamiento; leamos:

³⁶ porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.

³⁷ Porque **aún un poquito**,

Y el que ha de venir vendrá, y no tardará.

³⁸ Mas el justo vivirá por fe;

Y si retrocediere, no agradará a mi alma.

Nótese que el capítulo 10 termina con el “aún” (gr. ἔτι, *eti*) y el “poquito” (μικρόν, *mikron*; ὅσος, *hosos*; ὅσος, *hosos*), y “el que ha de venir vendrá”. Estamos viviendo ese poquito de tiempo; es el mismo “todavía” de Apocalipsis 22: 10-11 relacionado con el “tiempo cerca”:

¹⁰ Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, **porque el tiempo está cerca.**

¹¹ El que es injusto, sea injusto **todavía** [gr. ἔτι, *eti*]; y el que es inmundo, sea inmundo **todavía** [gr. ἔτι, *eti*]; y el que es justo, practique la justicia **todavía** [gr. ἔτι, *eti*]; y el que es santo, santifíquese **todavía**.

Este tiempo coincide con Cantares 3: 1-4, en el que se habla de “un poco” para hallar al amado, que es Jesús, nuestro amado; leamos:

¹ Por las noches busqué en mi lecho al que ama mi alma;

Lo busqué, y no lo hallé.

² Y dije: Me levantaré ahora, y rodearé por la ciudad;

Por las calles y por las plazas Buscaré al que ama mi alma;

Lo busqué, y no lo hallé

³ Me hallaron los guardas que rondan la ciudad,

Y les dije: ¿Habéis visto al que ama mi alma?

⁴ Apenas hube pasado de ellos **un poco**,

Hallé luego al que ama mi alma;

Lo así, y no lo dejé,

Hasta que lo metí en casa de mi madre, Y en la cámara de la que me dio a luz.

El libro de Cantares es el itinerario profético del Señor que la Iglesia debía seguir para encontrarse con Él, e ir a las Bodas del Cordero⁴⁷. En los versículos que acabamos de leer se describe lo que hicimos en la cuenta regresiva; buscamos al Señor anhelando fervientemente que viniera y nos llevara a la Nueva Jerusalén. Pero no lo hallamos; no obstante, no pudimos dejar de buscarlo,

⁴⁷ Para ampliar este tema ver el capítulo 7: “El ensueño de la Iglesia: La desposada” en: Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023). *Los Hechos de la Iglesia del tiempo del fin: El Calendario*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

porque fue el mismo Señor Jesucristo el que nos ha introducido en el ensueño de amor en el cual decimos “... no despertéis ni hagáis velar al amor, / Hasta que quiera” (Cnt 3: 5).

Después de la cuenta regresiva, en el Ministerio Berea Barranquilla seguimos viviendo este ensueño y seguimos sumergidos en él, repitiendo “... no despertéis ni hagáis velar al amor, / Hasta que quiera”, plenamente convencidos de que este es el itinerario que debía vivir la Iglesia para ser levantada, porque así está escrito. Por ello, la respuesta que el Señor le dio a todos los Apóstatas Malditos Anatemados que rechazaron la invitación a las Bodas del Cordero durante la cuenta regresiva de 50 días, fue el cántico de Ministerio Berea Barranquilla “Mi Redentor Vive”⁴⁸, en el que declaramos que nuestros ojos van a ver al Rey, y ya estamos a punto de verle; ¡Aleluya!

5.3. Eventos que vivirá la Iglesia apóstata en el tiempo del fin

Dentro de su calendario profético, el Señor dejó escrito en varios pasajes los juicios para la Iglesia apóstata. En el Antiguo y Nuevo Testamentos, se profetizan estos eventos; uno de estos juicios profetizados es el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, y que esta seguiría su curso de impiedad y seguiría siendo inmunda (Ap 22: 11a; cf. Dn 12: 10), seguiría en su ceguera y sordera espiritual, en la dureza de su corazón para que finalmente caiga sobre ella los juicios de la vergüenza y de enfermedad y muerte antes del Arrebatamiento de la Iglesia santa.

El Señor dejó escrito que la Iglesia apóstata sería dejada atrás, sería echada en la Tribulación donde recibirá los 21 juicios que se derramarán sobre la Tierra, para luego ser echados al Infierno.

Estos eventos hacen parte del calendario del Señor, pues dijo contendría con la Iglesia apóstata; en Apocalipsis 1 está escrito Él que caminaría en medio de los candeleros que son las iglesias (Ap 1: 20); leamos los versículos 12-16:

¹² Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro,

¹³ y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.

¹⁴ Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego;

¹⁵ y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas.

¹⁶ Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.

En el versículo 13 dice que el Señor está EN MEDIO de los siete candeleros que son las iglesias, como vimos al inicio de este capítulo, esta es una profecía cumplida en el tiempo del fin.

⁴⁸ Para escuchar esta alabanza vea: Berea Films Barranquilla. (2021). *Mi Redentor vive* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/aSflz7dHvjU>

Los eventos de la Iglesia en el tiempo del fin

En Apocalipsis 1: 12-16 Juan describe la visión que tiene del Señor Jesucristo, esta descripción se relaciona con juicio, lo cual se enfatiza con el título “Hijo del Hombre”, veamos: Sus ojos como llama de fuego, sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno, la voz como estruendo de muchas aguas, la espada aguda de dos filos que salía de su boca que usa para juzgar (Jn 12: 48; Heb 4: 12-13); todos estos detalles apuntan a juicio.

En el versículo 16 dice que el Señor Jesús tenía en su diestra siete estrellas que son los pastores (ángeles-mensajeros) de cada iglesia. Esta descripción también hace referencia al juicio, pues muestra que los responsables de las iglesias están bajo Su autoridad directa y rendirán cuentas delante de Él.

En el mensaje a Laodicea el Señor le dijo: “Te voy a hacer un último llamado”, el cual se cumplió en la cuenta regresiva entre el 9 de diciembre de 2020 y el 28 de enero de 2021 a través del Ministerio Berea Barranquilla. La Escritura dice que el juicio comienza por su casa y agrega: “Y si el justo con dificultad se salva ¿qué queda para el **impío** y el **pecador**?” (1 P 4: 18).

El impío es el apóstata y el pecador es el inconverso, pero este tendrá oportunidad de arrepentirse en la Tribulación, mientras el apóstata no. El impío es el malo del que habla Asaf en el Salmo 50, el cual es profético; recordemos que el tema central es el juicio y se diferencian tres grupos: Los santos que son la Iglesia, el pueblo de Israel y los apóstatas denominados como “malos” (Sal 50: 16); leamos el Salmo 50: 1-3:

¹El Dios de dioses, Jehová, ha hablado, y convocado la tierra,
Desde el nacimiento del sol
hasta donde se pone.

²De Sion, perfección de hermosura,
Dios ha resplandecido.

³Vendrá nuestro Dios, y no callará;
Fuego consumirá delante de él,
Y tempestad poderosa le rodeará.

En el versículo 1 dice que Dios “ha hablado, y convocado la Tierra”, lo cual se relaciona con Deuteronomio 32: 1, en el que los testigos son los Cielos y la Tierra.

¿Por qué los Cielos y la Tierra son convocados como testigos?, ¿por qué ellos tienen el derecho de ser testigos? Porque hay un pacto con ellos, que es el Edénico, y porque el pecado trajo maldición sobre ellos, contaminación, es decir, ellos se vieron afectados por el pecado del ser humano; son las víctimas y son testigos, tienen derecho de testificar. Leamos el Salmo 50: 4-6:

⁴Convocará a los cielos de arriba,
Y a la tierra, para juzgar a su pueblo.

⁵ Juntadme mis santos,
Los que hicieron conmigo pacto con sacrificio.

⁶ Y los cielos declararán su justicia,
Porque Dios es el juez.

En el versículo 4 dice: “Convocará a los Cielos de arriba, / Y a la Tierra”, (lo cual se relaciona con Deuteronomio 32: 1), “para juzgar a su pueblo”. Lo que el Señor está diciendo es: “voy a traerte de testigo lo que tú corrompiste y contaminaste”. En el versículo 5 dice: “Juntadme mis santos, / Los que hicieron conmigo pacto con sacrificio”. Estos santos son la Iglesia, no el pueblo de Israel; y el sacrificio es el que se explica en Hebreos capítulos 7, 8 y 9. El pueblo de Israel aparece en el versículo 7 del Salmo 50:

⁷ Oye, pueblo mío, y hablaré;
Escucha, Israel, y testificaré contra ti...

En los versículos 5 y 6 se comprueba que los santos del versículo 5 no es Israel, porque dice: “y los cielos declararán su justicia”; ¿la justicia de quién?, de los que hicieron pacto con el Señor referido a los que entraron al Nuevo Pacto, aceptando el sacrificio de Cristo. Luego, le dice a Israel: “Pueblo mío... / Escucha Israel, testificaré contra ti”. A partir del versículo 7 el Señor le habla a Israel; leamos los versículos 7-11:

⁷ Oye, pueblo mío, y hablaré;
Escucha, Israel, y testificaré contra ti:
Yo soy Dios, el Dios tuyo.

⁸ No te reprenderé por tus sacrificios,
Ni por tus holocaustos, que están continuamente delante de mí.

⁹ No tomaré de tu casa becerros,
Ni machos cabríos de tus apriscos.

¹⁰ Porque mía es toda bestia del bosque,
Y los millares de animales en los collados.

¹¹ Conozco a todas las aves de los montes,
Y todo lo que se mueve en los campos me pertenece.

El Señor dice que no reprenderá a Israel por los sacrificios y holocaustos, porque todo le pertenece a Él. En los versículos 14 y 15 del Salmo 50, el Señor le dice a Israel que le dé sacrificio de alabanza, pero el tiempo es la Tribulación, porque se habla del día de la angustia:

¹⁴ Sacrifica a Dios alabanza,
Y paga tus votos al Altísimo;

¹⁵ E invócame en el día de la angustia;
Te libraré, y tú me honrarás.

En el versículo 15, se habla de la esperanza para Israel, que es la misma de Mateo 23: 39: “...hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor”, y de Romanos 11: 23-24 donde dice que

Los eventos de la Iglesia en el tiempo del fin

Israel será injertado; el Señor le está diciendo: “Te voy a dar la oportunidad de que me invoques, y va a ser durante la Tribulación, porque el día de la angustia es la Tribulación y Yo te libraré, y tú me vas a honrar”. Esto es una parte profética muy importante. Sigamos leyendo el Salmo 50: 16-17:

¹⁶ Pero al malo dijo Dios:

¿Qué tienes tú que hablar de mis leyes,
Y que tomar mi pacto en tu boca?

¹⁷ Pues tú aborreces la corrección, Y echas a tu espalda mis palabras

¿Quién es el malo? Obviamente, no es el inconverso, sino el apóstata; no son los inconversos porque por ellos murió el Señor, y ellos no toman la Ley del Señor, ni toman ningún pacto en su boca; ellos siguen en el mundo hasta que tienen el encuentro con el Señor Jesucristo.

Por el contrario, el malo es el que toma el pacto del Señor, es decir, el apóstata y ya el Señor los vomitó de su boca.

Los apóstatas no quisieron recibir la Palabra, como dice el versículo 17; todas las veces que el Señor quiso corregirlos, no quisieron, no se arrepintieron. Por ejemplo, el Señor le mandó la Palabra todo el tiempo, cantada, predicada y enseñada, presencialmente y por YouTube, en los libros escritos a través del Ministerio Berea Barranquilla⁴⁹, folletos, conferencias (los 10 seminarios en las 10 ciudades del Caribe colombiano⁵⁰); el Señor les mandó la Palabra en los buses, se la mandó en el Programa de Formación Bíblica, Teológica y Comunitaria; se las mandó en el mercado, en los pueblos.

El Señor envió su Palabra de todas las formas, pero los apóstatas la echaron tras sus espaldas. Sigamos leyendo el Salmo 50: 18-19:

¹⁸ Si veías al ladrón, tú corrías con él,
Y con los adúlteros era tu parte.

¹⁹ Tu boca metías en mal,
Y tu lengua componía engaño.

Estos son los cargos contra la Iglesia apóstata, los mismos que el Señor le imputó a Israel/Judá y a los fariseos en Mateo 23⁵¹. Los apóstatas son adúlteros, pues se fueron con otro señor, los baales,

⁴⁹ Puede ver los libros electrónicos en el siguiente link: <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

⁵⁰ Para revisar cada una de las conferencias ver: Ferrer, G., Rodríguez, Y. y Hernández, I. (2023). *La Iglesia en los tiempos del fin: La Iglesia que espera a su Señor* (2da Edición). Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

⁵¹ Conozca los cargos y la comprensión entre Israel/Judá y la Iglesia apóstata en el capítulo 1: “Israel: La esposa infiel. La iglesia: La esposa infiel la apostasía” de: Ferrer, G., Rodríguez, Y. y Hernández, I. (2023). *La Iglesia en los tiempos*

los bienes materiales, su “Yo” entronizado, los ídolos de su corazón; son adúlteros, porque dejaron al primer amor, a Cristo (Ap 2: 4). Los apóstatas predicán y enseñan engaño, el espíritu de engaño es el que está en sus profetas, en sus maestros y en sus pastores y autodenominados “apóstoles”. Y ahí dice que: “componían engaño”, todas esas predicaciones. Sigamos leyendo los versículos 20 y 21 del Salmo 50:

²⁰ Tomabas asiento, y hablabas contra tu hermano;
Contra el hijo de tu madre ponías infamia.

²¹ Estas cosas hiciste, y yo he callado;
Pensabas que de cierto sería yo como tú;
Pero te reprenderé, y las pondré delante de tus ojos.

Noten cómo dice: “contra tu hermano”; se está refiriendo a que hablan contra los que eran sus hermanos de la Iglesia, antes de que apostataran; es el espíritu de Caín que tienen; por ello, no tienen amor y aborrecen a su hermano (1 Jn 2: 9, 11; 3: 15; 4: 20), pues el que no guarda la Palabra no ama al Señor ni a su hermano (1 Jn 5: 1-2).

En el Salmo 50: 21b, el Señor anuncia que reprenderá al malo, al apóstata y pondrá sus maldades delante de sus ojos, lo cual se remite al juicio de la vergüenza que viene después del juicio del desamparo.

Finalmente, en el Salmo 50: 22 el Señor se remite al juicio de la Tribulación en el que los apóstatas serán consumidos y enviados al Infierno:

²² Entended ahora esto, los que os olvidáis de Dios,
No sea que os despedace, y no haya quien os libre.

La referencia a los apóstatas aquí es cuando dice: “Los que os olvidáis de Dios”; el término en hebreo para “olvidar” es *shakach* (שָׁכַח) y significa extraviar, son los extraviados de los que habla el apóstol Santiago (Stg 5: 19-20) que tuvieron su oportunidad de arrepentirse, pero que después del juicio del desamparo ya ejecutado, no pueden, pues sus corazones están completamente endurecidos.

Los eventos relacionados al juicio sobre la Iglesia apóstata en el calendario del Señor pueden identificarse a través de la comparación que el Señor hace en las Escrituras entre Israel/Judá y la Iglesia apóstata, en la cual el Señor le da los cargos y los juicios que caerían sobre ella. Ya estudiamos esta comparación entre Israel y la Iglesia en diferentes pasajes de la Escritura al inicio del capítulo 4 de este libro, sigamos viendo esta comparación en los capítulos 3 y 4 del libro de Hebreos. Desde Hebreos 3: 1-2 se introduce la comparación; leamos:

Los eventos de la Iglesia en el tiempo del fin

¹ Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús;

² el cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios.

Cuando dice “llamamiento celestial”, es el llamamiento para ir a la Nueva Jerusalén. En el versículo 2, el autor empieza a comparar al Señor Jesucristo y a Moisés, pero con el fin de demostrar que el Señor tiene mayor honra, pues es el creador de la casa. Leamos Hebreos 3: 4-6:

⁴ Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios.

⁵ Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir;

⁶ pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza.

En el versículo 6 dice que Cristo está sobre su casa que son los hijos de Dios, pero hay una condición y es “... si retenemos firme hasta el fin la fe, la confianza y el gloriarnos en la esperanza”.

En otras palabras, la casa será dejada desierta, como ocurrió con Israel, la advertencia es para la Iglesia, pues si no retenía firme hasta el fin la profesión de la fe y la esperanza entonces caería el juicio del desamparo.

¿A qué esperanza se refiere? Es la esperanza bienaventurada que es el Arrebatamiento de la Iglesia, y la expresión “gloriarnos en la esperanza” se remite a la esperanza de gloria que es Cristo, y a las glorias que vienen que son todas las promesas (1 P 1: 11).

Las preguntas que es necesario hacer son:

- ¿la Iglesia apóstata está firme en la fe hasta ahora?, ¿la ha retenido?

No, se apartó de la fe, apostató de la Palabra de Dios; ¿la Iglesia apóstata se gloria en la esperanza? No, porque no tiene esperanza, ¿por qué no tiene esperanza? Porque ya tiene la recompensa, su esperanza es esta Tierra corruptible, y esa no es esperanza, porque la esperanza que se ve, no es esperanza (Ro 8: 24). La esperanza de los apóstatas son las cosas corruptibles, los bienes materiales, las cosas efímeras.

La conclusión es que la Iglesia apóstata no tiene esperanza, no tiene la esperanza de gloria, no tiene la esperanza bienaventurada, no tiene la esperanza de las glorias de la herencia eterna; la Iglesia apóstata está desnuda, es desventurada, pobre, miserable; y lo que predicán y enseñan es justamente la esperanza vana, haciendo a las personas que los escuchan, doble hijos del Infierno, miserables, pobres, desnudos, desventurados.

Leamos Hebreos 3: 7-12:

⁷ Por lo cual, como dice el Espíritu Santo:

Si oyereis hoy su voz,

⁸ No endurezcáis vuestros corazones,

Como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto,

⁹ Donde me tentaron vuestros padres; me probaron,

Y vieron mis obras cuarenta años.

¹⁰ A causa de lo cual me disgusté contra esa generación,

Y dije: Siempre andan vagando en su corazón,

Y no han conocido mis caminos.

¹¹ Por tanto, juré en mi ira:

No entrarán en mi reposo.

¹² Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo...

Aquí se retrotrae el evento de la generación que pereció en el desierto y se aplica a la Iglesia; el Señor está diciendo: “Mira, allá a ellos se les advirtió: si oyes su voz, no endurezcas tú corazón, no endurezcas el corazón, así como hizo Israel el día de la provocación, en el día de la tentación en el desierto, me tentaron, murmuraron, dudaron de mis promesas, no las creyeron, rechazaron mis promesas, rechazaron la Tierra prometida, rechazaron las promesas del Pacto Abrahámico, rechazaron todo; y por eso ¿qué hice Yo? Me disgusté contra esa generación y ¿qué dije? Siempre andan vagando en la vanidad de su mente y de su corazón, y Yo juré en mi ira no entrarán en mi reposo”. Es una comparación entre Israel y la Iglesia que se confirma en el versículo 12.

El Señor le dice aquí a la Iglesia: “Que no haya corazón malo de incredulidad como ya hubo en Israel, se apartó de mí”.

- ¿Por qué se apartó Israel? Porque no creyó las promesas de Dios.
- ¿Por qué se apartó Coré, Datán y Abiram? Porque murmuraron contra las promesas del Señor.
- ¿Por qué se apartó toda esa generación y cayó en el desierto? Porque no querían la Tierra prometida. De la misma manera, aquí el Señor le ofreció a la Iglesia apóstata el Reino Eterno, las promesas eternas, el Reino de Dios, el Reino de los Cielos y no lo quisieron, porque ella quiere el reino de esta Tierra, los reinos de este mundo. Por esta razón fue vomitada, cortada, desamparada, su casa quedó desierta, sin candelero.

Sigamos leyendo Hebreos 3: 13:

¹³ antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.

Hay una advertencia de no endurecerse por el engaño del pecado y la instrucción que da el Señor es exhortarse los unos a los otros. Hay espíritus engañadores, de falsa doctrina, que están

Los eventos de la Iglesia en el tiempo del fin

atacando a todos los remanentes santos que el Señor va a levantar. ¿Qué es un engaño? Es un espejismo, algo que se muestra como real, como verdadero, y no lo es. Los espíritus engañadores están diciendo: “Los apóstatas tienen razón, hay que buscar la prosperidad material, no va a venir el Señor Jesucristo, ¿no ves las evidencias? No se sabrá nunca el día ni la hora de la venida de Cristo, porque vendrá como ladrón”.

Estamos en el tiempo de la venida del Señor. Y con la cuenta regresiva del 2020-2021 el Señor, a través del Ministerio Berea Barranquilla, llamó a los apóstatas al arrepentimiento, pero no quisieron; les enseñó las promesas eternas, el Reino Eterno, pero lo rechazaron; los invitó a las Bodas del Cordero, a la Nueva Jerusalén, pero no quisieron. Y esto es cumplimiento de la Palabra del Señor, porque después de la cuenta regresiva los apóstatas se afianzaron más en sus falsas doctrinas, están ahora convencidos de que tienen la razón, que son la Iglesia del Señor, pero están con el juicio del desamparo sobre sus cabezas y se cumplirá la Palabra: Serán tomados como ladrón en la noche, porque no esperan al Señor y no sabrán la hora en que vendrá.

Los apóstatas son los siervos malos (Mt 24: 48), son la iglesia muerta de Sardis; leamos Apocalipsis 3: 3, para que confirmemos lo que la Iglesia apóstata no quiso hacer, no se quiso acordar de lo que había recibido antes de abandonar la Palabra, no se arrepintió y no veló, por lo cual será tomada como ladrón en la noche:

³ **Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete.** Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, **y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.**

Los apóstatas son hijos de la noche, de las tinieblas, y por eso serán tomados como ladrón en la noche, pero los hijos de luz y del día sabrán el tiempo y la estación como dice 1 Tesalonicenses 5: 1-5; sabrán el día y la hora, porque los siervos malos son los que no sabrán (Mt 24: 50).

Con la cuenta regresiva de los 50 días para el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, el Señor preparó todo para que se cumpla la Palabra de Mateo 24: 38:

³⁸ Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca.

Después de la cuenta regresiva, los apóstatas siguieron haciendo lo que siempre hacían y siguen haciendo: Comer, beber en cumpleaños, aniversarios de sus “ministerios, iglesias, concilios”, asambleas, en las fiestas de las fechas del mundo.

Los apóstatas siguieron y siguen casándose, divorciándose, dándose en casamiento, comprando, vendiendo, edificando; y así continuarán hasta el día y la hora en que venga el Señor por su Iglesia,

y serán tomados como ladrón en la noche; como un lazo, va a venir ese día, como pasó con los que perecieron en el Diluvio.

Sigamos leyendo Hebreos 3: 16-19 y estudiando la comparación entre Israel y la Iglesia:

¹⁶ ¿Quiénes fueron los que, habiendo oído, le provocaron? ¿No fueron todos los que salieron de Egipto por mano de Moisés?

¹⁷ ¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto?

¹⁸ ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron?

¹⁹ Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad.

Desobediencia e incredulidad fueron los pecados de esa generación que pereció en el desierto, lo cual la llevó a la rebelión contra Dios y por esa causa no entró a la Tierra Prometida. Pero los que entraron y guardaron la fe y la promesas, como Josué y Caleb, alcanzaron lo prometido. Hebreos 11: 33 dice que conquistaron reinos, alcanzaron lo prometido, aunque no lo recibieron, porque en Hebreos 11: 13 y 39 dice:

¹³ Conforme a la fe murieron todos estos **sin haber recibido lo prometido**, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.

³⁹ Y todos estos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, **no recibieron lo prometido...**

Todos los del pueblo de Israel que entraron a la Tierra prometida con fe, se mantuvieron en esa fe y murieron, alcanzaron las promesas; y las van a recibir cuando resuciten al final de la Tribulación, y las llevarán a cabo en el Milenio, glorificados, y en el Reino Eterno. Pero la Iglesia santa, después del Arrebatamiento recibirá todas las promesas y las disfrutará en el Milenio y en el Reino Eterno.

Continuemos el análisis de la comparación entre Israel y la Iglesia con el capítulo 4 de Hebreos. Leamos Hebreos 4: 1-2:

¹ Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.

² Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.

¿Qué es buena nueva? Es el Evangelio. Las comparaciones son claras y a Israel se le predicó el Evangelio, pues Isaías 53:1 dice:

¹ ¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová?

¿Cuál anuncio? El evangelio. Lo que dice Isaías es: ¿quién ha creído a nuestro evangelio? Porque el capítulo 53 es la descripción del evangelio, pues se detalla el sacrificio de Cristo; y lo cita el apóstol Pablo en Romanos 10:16:

¹⁶ Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?

Isaías predicó del evangelio:

- Él predicó contra la apostasía,
- predicó contra los pecados,
- predicó sobre el sacrificio de Cristo en detalle,
- y predicó del resultado del sacrificio de Cristo, los galardones, las glorias que se obtendrían por ese sacrificio, el linaje bendito (Is 53: 10); no solo este galardón de la promesa de la descendencia eterna, sino también el Reino Milenial y el Reino Eterno, los Cielos Nuevos, la Tierra Nueva, esta es la predicación del evangelio.

Por lo tanto, los apóstatas no predicán ningún evangelio, porque predicán del reino de este mundo, las cosas de esta Tierra; por eso tienen tanto pecado y el Señor los cortó, porque son homicidas de almas. ¡Qué terrible pecado el que tienen encima ellos!

En Hebreos 4: 2 dice "...se nos ha anunciado la buena nueva"; "anunciar" en griego es *esmen* (ἐσμεν) que es tener esperanza; y "buena nueva" es *euaggelizo* (εὐαγγελίζω), es decir, "evangelio".

Aquí Pablo está diciendo que a "ellos" se les anunció el evangelio, refiriéndose al Israel que salió de Egipto, la generación que pereció en el desierto. ¿Cuál era el centro de ese evangelio predicado? La tierra prometida, la promesa hecha a Abraham en el pacto, pero Dios le había dicho que era a través de la Simiente que es Cristo.

Ese es el evangelio el que se le predicó a esa generación que salió de Egipto, porque la tierra prometida señalaba profética y simbólicamente a la Nueva Jerusalén. Pero los de esa generación se levantaron contra las promesas, pues dijeron: "No queremos eso, queremos las ollas de los egipcios, queremos esta Tierra, queremos este mundo". Esto es lo mismo que dijeron los apóstatas que ahora están cortados.

El Señor ha sido misericordioso con el Ministerio Berea Barranquilla al habernos mostrado sus maravillas; al habernos alumbrado el entendimiento para ver y comprender en las Escrituras la promesa principal que es la descendencia santa multiplicada eternamente, la cual explica por qué en Isaías 9: 7 se habla de un Imperio dilatado que no tendrá fin; ¿cómo se va a poblar este Imperio que no tendrá fin?, pues con la multiplicación y fructificación de la descendencia santa por la eternidad, los ríos de adoradores infinitos que merece el Dios Todopoderoso, porque es digno de toda gloria, honor y alabanza por los siglos de los siglos.

Él merece generaciones tras generaciones que proclamen su grandeza, su belleza, su inmenso poder, sus atributos gloriosos.

El centro del Evangelio es este Imperio dilatado que no tendrá fin, los ríos de adoradores en los cuales el Señor va a manifestar todos sus atributos poderosos e infinitos. En breve iremos a la Nueva Jerusalén y recibiremos todas las promesas.

Luego, en la Segunda Venida de Cristo, vamos a dejar nuestra morada en la Nueva Jerusalén, pero no nos vamos a entristecer, obviamente, porque estamos en cuerpo glorificado; vamos a venir de viaje en el Milenio, y vamos a edificar nuestras moradas en las naciones donde seremos reyes y sacerdotes.

El Señor nos va a dar muchas hectáreas; vamos a tener nuestras casas y ahí va a ser el centro de operaciones para ir a enseñar, a predicar a todas las naciones que se formen en el Milenio, y eso ya está pronto, porque ya nos vamos. El tiempo realmente ha sido breve frente a casi dos mil años que ha esperado la Iglesia, y todos estos seis mil años de la historia de la humanidad. Tendremos mucho trabajo en el Milenio.

Ahora hemos padecido, pero el Señor nos ha fortalecido para ser fieles en lo poco; ha sido el Espíritu Santo en nosotros haciendo esta obra poderosa. Pero el Señor nos va a poner en lo mucho. Aquí hemos conocido los bordes de los caminos del Señor, y cuando lleguemos a la Nueva Jerusalén, nos deleitaremos con el conocimiento de nuestro Rey.

Tenemos mucho que aprender en la Nueva Jerusalén, porque vamos a venir a enseñar, a predicar en el Milenio a todas esas naciones, tenemos que hacer las escuelas, las instituciones educativas superiores; y vamos a hacer muchos libros. Es maravilloso lo que nos espera, y está a la puerta. Vamos a leer Isaías 9: 6-7, para deleitarnos en este poderoso imperio de vida del Rey:

⁶ Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

⁷ Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.

¡Qué poderoso! Este es el evangelio. Podemos hacer la pregunta ¿esto lo predica la Iglesia apóstata? No predicán el evangelio, predicán inmundicia, y por eso les vino el juicio del desamparo.

Vamos a terminar de leer Hebreos 4: 2-3:

² Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.

Los eventos de la Iglesia en el tiempo del fin

³ Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo: Por tanto, juré en mi ira, No entrarán en mi reposo...

Cuando dice “los que hemos creído” y “no les aprovechó el oír la Palabra”, significa que los apóstatas la oyeron, pero no la recibieron “por no ir acompañada de fe”. Sigamos leyendo Hebreos 4: 3-13:

³ Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo:

Por tanto, juré en mi ira,

No entrarán en mi reposo;

aunque las obras tuyas estaban acabadas desde la fundación del mundo.

⁴ Porque en cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día.

⁵ Y otra vez aquí: No entrarán en mi reposo.

⁶ Por lo tanto, puesto que falta que algunos entren en él, y aquellos a quienes primero se les anunció la buena nueva no entraron por causa de desobediencia,

⁷ otra vez determina un día: Hoy, diciendo después de tanto tiempo, por medio de David, como se dijo:

Si oyereis hoy su voz,

No endurezcáis vuestros corazones.

⁸ Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día.

⁹ Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios.

¹⁰ Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las tuyas.

¹¹ Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.

¹² Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

¹³ Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.

Cuando dice “todas las cosas están desnudas” y “dar cuenta” se refiere al examen y al juicio, por lo cual la advertencia para la Iglesia es “teme” (cf. Ro 11: 20b). No hay duda de que el Señor comparó a la Iglesia apóstata con Israel, y el Señor lo dijo explícitamente que lo que le aconteció a Israel, el juicio, también le acontecería a ella, y ya aconteció, porque la Iglesia apóstata no tuvo temor de pisotear al Hijo de Dios, tener por inmunda su sangre y afrentar al Espíritu Santo.

Finalmente, analicemos la comparación entre Israel y la Iglesia en el pasaje de 1 Corintios 10:

El Señor nos ha hablado mucho de la idolatría, de los ídolos, pero no de yeso como lo hace la iglesia católica, sino los ídolos en el corazón, los anhelos, la vida misma de cada persona, sus posesiones, etc. En 1 Corintios 10: 1-2 dice:

¹ Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar;

² y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar.

Los versículos 1 y 2 se refieren al Mar Rojo, cuando los de Israel pasaron, evento que el apóstol llama “el bautismo en agua” que como pueblo completo recibieron, cuando salieron de Egipto, lo cual se remite a la gloria de Dios que los cubría, pero que desecharon; en 1 Corintios 10: 3-5 dice:

³ y **todos** comieron el mismo alimento espiritual,

⁴ y **todos** bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.

⁵ **Pero de los más de ellos no se agradó Dios;** por lo cual quedaron postrados en el desierto.

Hay una reiteración del término “todos” y luego dice “los más” que se refiere a la mayoría, excepto Josué y Caleb. De la mayoría Pablo afirma que: “No se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto”. Este versículo 5 se relaciona con el de Hebreos 3: 15-19. Lo que dice el apóstol es que esta generación estuvo expuesta a toda la enseñanza del Señor, a todas sus señales, pero pereció. En el versículo 6 de 1 Corintios 10 es cuando se hace la comparación con la Iglesia; leamos:

⁶ Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron.

¿Qué codiciaron ellos todo el tiempo? La Tierra postdiluviana, la comida que perece, la tierra que perece, Egipto. Esto mismo hace la Iglesia apóstata, por ello, se da la comparación en las Escrituras. El apóstol sigue la advertencia en 1 Corintios 10: 7:

⁷ Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar.

Estamos en tiempos peligrosos como dice el apóstol Pablo en 2 Timoteo 3 y la definición de estos tiempos se relaciona con la apostasía, porque en este capítulo se describen a los hombres apóstatas que tienen apariencia de piedad, pero niegan la eficacia de ella (2 Tim 3: 5).

Este es el peligro que hay para los remanentes santos, porque la Perversa y Satanás quieren introducir la apostasía en el corazón para que los creyentes abandonen el camino estrecho, la senda que lleva a la eternidad; el diablo y la Perversa quieren que los creyentes abandonen la Palabra del Señor. La apostasía entra con el ofrecimiento de los deseos de los ojos, los deseos de la carne y la vanagloria de la vida; el ofrecimiento de Babilonia, de Egipto, de Sodoma. En 1 Corintios 10: 8 dice:

⁸ Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil.

Esto se refiere a las fornicaciones con la Tierra, con el mundo, las fornicaciones físicas y las espirituales; por estas, que son las fornicaciones de Jezabel (Ap 2: 20) y Balaam (Ap 2: 14), entran las otras fornicaciones. La comparación mediante la exhortación continúa en 1 Corintios 10: 9:

Los eventos de la Iglesia en el tiempo del fin

⁹ Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes.

Los de la generación perversa que cayó en el desierto tentaron al Señor, diciendo que Él no era poderoso. La apostasía tienta al Señor, porque tergiversa su Palabra, cuando niega su poder para lo eterno, y lo corrompen diciendo que es para lo corruptible. Los apóstatas tientan al Señor cuando dicen que no se sabrá cuándo vendrá el Señor, y ni siquiera les interesa. Los apóstatas tientan al Señor cuando rechazan sus promesas eternas, como hizo la generación que salió de Egipto y pereció en el desierto. En 1 Corintios 10: 10, el apóstol continúa diciendo:

¹⁰ Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor.

Murmurar es negar que el Señor nos lleva en el camino hacia la Nueva Jerusalén; murmurar es decir que Dios da promesas corruptibles y que su esperanza es la que se ve; murmurar es predicar un evangelio torcido, predicar de un cristo que solo le interesa dar cosas materiales; murmurar es pervertir el glorioso evangelio de Cristo. Todo esto es lo que hacen los apóstatas. Finalmente, Pablo confirma la comparación entre Israel y la Iglesia cuando dice en 1 Corintios 10: 11-12:

¹¹ Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.

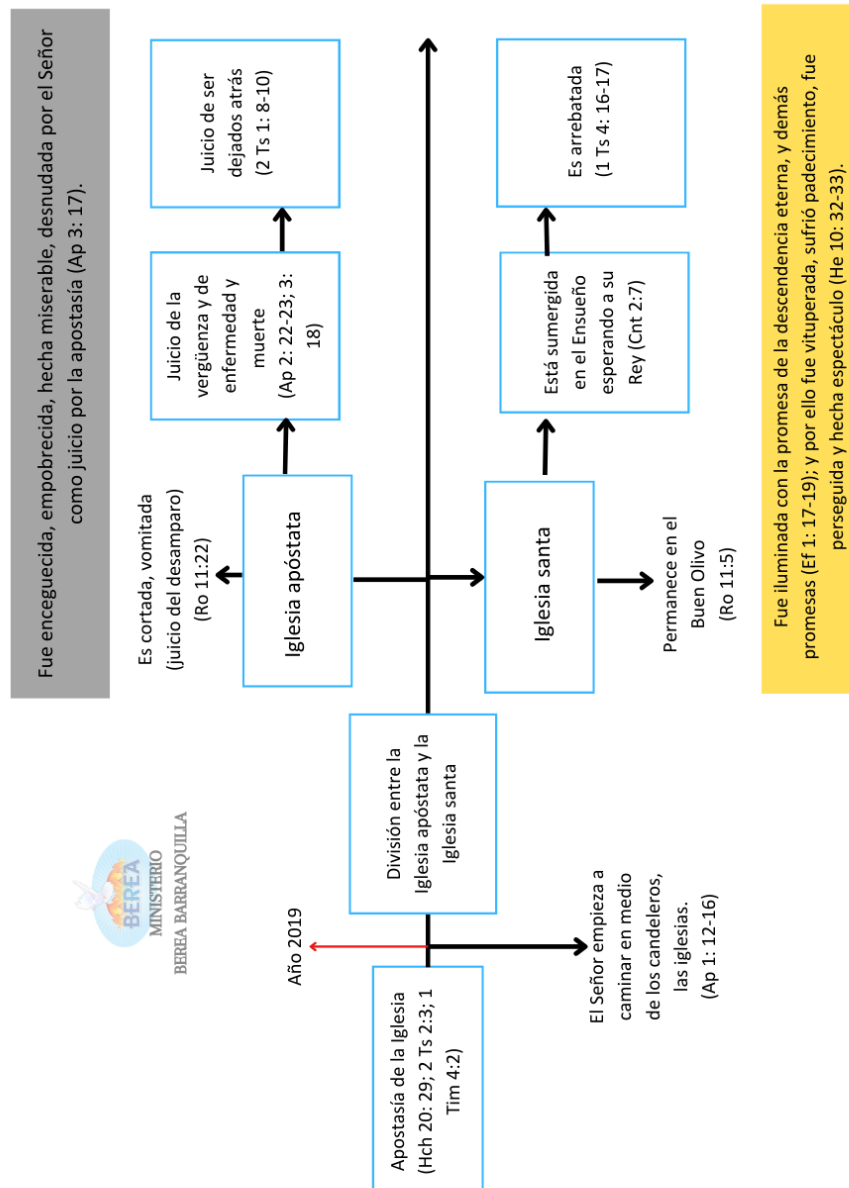
¹² Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.

El apóstol dice que el ejemplo de Israel le fue dado a la Iglesia para que no cayera en semejantes actos de desobediencia, para que no cayera en la incredulidad con respecto a la verdadera fe que es la que mira lo eterno; el ejemplo es para que la Iglesia no se cayera de la gracia, y que estuviera firme. Pero los apóstatas se cayeron, por el amor a este mundo.

Veamos lo expuesto en la siguiente figura:

Figura 2

Calendario final antes del Arrebatamiento.



Nota. Tomado de Ferrer y Rodríguez (2023d, p 192).

Este libro ha demostrado, mediante la comparación de las Escrituras y el testimonio del Espíritu Santo, que los acontecimientos que vive la Iglesia de los últimos tiempos no son ni accidentales ni improvisados, sino que forman parte del calendario profético inmutable del Señor. La apostasía, el juicio del abandono, el endurecimiento espiritual y la vergüenza anunciados para la Iglesia infiel

Los eventos de la Iglesia en el tiempo del fin

fueron escritos de antemano, así como la fidelidad, la esperanza, el sufrimiento y la glorificación prometidos a la Iglesia santa.

De la misma manera que Dios actuó con Israel, hoy actúa con la Iglesia, pues Él es fiel a Su Palabra y no cambia. Frente a un cristianismo mundano, terrenal y corrompido, el Señor ha restaurado el anuncio del Evangelio eterno, centrado en Sus promesas imperecederas: la resurrección, la glorificación, la Nueva Jerusalén, el Reino eterno y la descendencia santa multiplicada para siempre.

El tiempo es corto. El Rey está a la puerta. Bienaventurados los que han guardado Su Palabra, amado Su venida y perseverado hasta el fin, porque entrarán en Su reposo, en Sus bodas y en la gloria de Su Reino eterno

BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, S. R. (1894). *The Coming Prince* [El Príncipe que ha de venir].
[https://www.whatsaiththescripture.com/Text.Only/pdfs/The Coming Prince Text.pdf](https://www.whatsaiththescripture.com/Text.Only/pdfs/The_Coming_Prince_Text.pdf)
- Berea Films Barranquilla. (2021). *Mi Redentor vive* [Video]. YouTube.
<https://youtu.be/aSflz7dHvjU>
- Biblegateway. (s.f.). *Talmud. Encyclopedia of the Bible* [Talmud. Enciclopedia de la Biblia].
<https://www.biblegateway.com/resources/encyclopedia-of-the-bible/Talmud>
- Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2019). *Preparándonos para la venida del Rey. Parte 130*.
<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/predicas-preparandonos-para-la-venida-del-rey>
- Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2019). *Preparándonos para la venida del Rey. Parte 130*.
<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/predicas-preparandonos-para-la-venida-del-rey>
- Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2020). *La santidad escucha la voz del Espíritu Santo. Parte 5*.
<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/la-santidad-escucha-la-voz-del-espiritu-santo>
- Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2022). *¿Cómo nombra el Señor a los apóstatas en las Escrituras?*.
<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/palabra-profetica>
- Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023a). *El profeta de Dios y los falsos profetas*. Ediciones Berea.
<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
- Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023b). *El Reino Eterno: Descendencia, Tierra y Gobierno*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
- Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023c). *La Perversa. La naturaleza de pecado*. Ediciones Berea.
<https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
- Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023d). *Los Hechos de la Iglesia del tiempo del fin: El Calendario*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

Bibliografía

- Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023e, 2 de junio). *El juicio del desamparo parte 2* [Video]. YouTube. https://youtu.be/ArY-Y-Dmg4Q?si=LYxZ3Ondk_t5rtiN
- Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023f, 22 de mayo). *La señal del profeta Jonás Parte 1* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/tTwXloEx7Hs>
- Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023g, 23 de junio). *El día y la hora* [Video]. YouTube. https://youtu.be/AxqLkvMUNFA?si=szNS4F7_BrP0WP8c
- Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023h, 27 de mayo). *La señal del profeta Jonás Parte 2* [Video]. YouTube. https://youtu.be/qaj5_b5F0bk
- Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023i, 29 de mayo). *El juicio del desamparo Parte 1* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/l-KqAKiMrf4?si=DLNqQW90orxow52m>
- Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023j, 5 de junio). *El juicio del desamparo parte 3: Los hechos* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/80lRmOQiDdA?feature=shared>
- Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023k, 8 de junio). *El juicio del desamparo Parte 4* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/wDpTIAE6Azk?feature=shared>
- Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2023l, 9 de junio). *El juicio del desamparo parte 5: El final* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/KLMfW3NnZ6U?feature=shared>
- Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024). *Dios es el Juez de toda la Tierra: El juicio sobre la Iglesia apóstata*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
- Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024). *El Yâsaph. El tiempo de la paciencia y las maravillas del Rey*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
- Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024). *Le Royaume Éternel : Descendance, Nouvelle Terre et Gouvernement*. Éditions Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
- Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2024, 21 de agosto). *El Yâsaph: el tiempo de la paciencia y las maravillas del Rey* [Video]. Youtube. <https://youtu.be/-29S70MpWCg?si=cuJBeNXsDEmaAOqL>
- Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2025). *La Perversa. El misterio*. Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
- Ferrer, G. y Rodríguez, Y. (2026). *The Eternal Kingdom: Descendants, New Earth, and Government*. Berea Editions. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>

- Ferrer, G. y Rodríguez, Y. [Berea Films Barranquilla] (2019, 14 de julio). *Preparándonos para la venida del Rey. Parte 130* [Video]. Youtube. https://www.youtube.com/live/0tz6yI3f3l8?si=L4argOhugD_IBGnM
- Ferrer, G. y Rodríguez, Y. [Berea Films Barranquilla] (2020, 29 de enero). *La santidad escucha la voz del Espíritu Santo (5 parte)*. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=BowfrRsBwG8>
- Ferrer, G. y Rodríguez, Y. [Berea Films Barranquilla]. (2020, 12 de julio). *¿Ya lo sabías? - El trigo aventado (la prueba final de la iglesia)* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=hse4gA2zv74>
- Ferrer, G., Rodríguez, Y. y Hernández, I. (2023). *La Iglesia en los tiempos del fin: La Iglesia que espera a su Señor* (2da Edición). Ediciones Berea. <https://www.ministeriobereabarranquilla.com/libros>
- Hebrew4christians. (s.f.). *Shavuot-week Revelation and the fruit of the Spirit* [Revelación de la semana de Shavuot y el fruto del Espíritu]. https://www.hebrew4christians.com/Holidays/Spring_Holidays/Shavuot/shavuot.html#loaded
- Herbst, A. (s.f.). “¿Fue la entrega de la Torá en Shavuot?”. https://bama.org.ar/sitio2014/sites/default/files/archivos/merkaz/Jomer_on_line/shavuot_entrega_Tora.pdf
- Langford, Jack W. *The Pentecostal Rapture of the Church of Jesus Christ* [El Arrebatamiento Pentecostal de la Iglesia de Jesucristo]. (2014). Xulon Press.
- One for Israel. (s.f.). *What is Shavuot?* [¿Qué es Shavuot?]. <https://www.oneforisrael.org/holidays/biblical-feasts/spring-feasts/what-is-shavuot-countdown-to-pentecost/>
- Perdue, L., Warren, C. y Baker, C. (2015). *Israel and Empire: A Postcolonial History of Israel and Early Judaism* [Israel y el Imperio: una historia poscolonial de Israel y el judaísmo temprano]. T&T Clark
- Ross, A. (2004, 29 de octubre). *A Call for Faith and the Sign of Immanuel (Isaiah 7:1-25)*. <https://bible.org/seriespage/4-call-faith-and-sign-immanuel-isaiah-71-25>

Bibliografía

Wright, D. (2010). How Long Were the Israelites in Egypt? [¿Cuánto tiempo estuvieron los israelitas en Egipto?] <https://answersingenesis.org/bible-questions/how-long-were-the-israelites-in-egypt/>

INDICE DE TABLAS

CAPÍTULO 1

<i>Tabla 1 Causas del juicio del desamparo en Deuteronomio 31</i>	<i>9</i>
<i>Tabla 2 Causas del juicio del desamparo en Deuteronomio 32</i>	<i>10</i>
<i>Tabla 3 Causas del juicio del desamparo en Levítico 26</i>	<i>11</i>
<i>Tabla 4 Causas y expresiones del juicio del desamparo en el libro de los Jueces</i>	<i>11</i>
<i>Tabla 5 El juicio del desamparo en 2 de Reyes 17</i>	<i>13</i>
<i>Tabla 6 Expresiones para el juicio del desamparo en 2 de Reyes 17</i>	<i>14</i>
<i>Tabla 7 El juicio del desamparo y sus causas en 2 de Crónicas 24</i>	<i>15</i>
<i>Tabla 8 Pasajes en los que se usa el término hebreo `âzab (אָזַב) para señalar el juicio del desamparo</i>	<i>15</i>
<i>Tabla 9 Consecuencias del juicio del desamparo en la oración del profeta Isaías.....</i>	<i>17</i>
<i>Tabla 10 Clamor de los siervos a causa del juicio del desamparo</i>	<i>18</i>
<i>Tabla 11 Términos en el Antiguo Testamento usados para señalar el juicio del desamparo.....</i>	<i>19</i>
<i>Tabla 12 La expresión “cortar” en el Nuevo Testamento usada para indicar el juicio del desamparo.....</i>	<i>20</i>
<i>Tabla 13 La expresión “entregar” en el Nuevo Testamento usada para indicar el juicio del desamparo....</i>	<i>21</i>
<i>Tabla 14 Términos en Romanos 11 usados para señalar el juicio del desamparo.....</i>	<i>22</i>
<i>Tabla 15 Expresión “desarraigar” usada para indicar el juicio del desamparo en el Nuevo Testamento ...</i>	<i>22</i>
<i>Tabla 16 Expresión “desarraigar” usada en Hechos 3 para indicar el juicio del desamparo</i>	<i>23</i>
<i>Tabla 17 Términos en Apocalipsis 2 y 3 que señalan el juicio del desamparo</i>	<i>25</i>
<i>Tabla 18 Resumen de los términos asociados al juicio del desamparo</i>	<i>26</i>

CAPÍTULO 2

<i>Tabla 1 La cuenta regresiva desde la promesa a Abraham hasta Moisés.....</i>	<i>46</i>
<i>Tabla 2 Las expresiones de tiempo en el Salmo 90 de Moisés.....</i>	<i>47</i>
<i>Tabla 3 Los cargos contra Israel y los anuncios de juicio dados por el profeta Amós</i>	<i>52</i>

Tablas y figuras

<i>Tabla 4 Cronología de los reyes, los profetas y los Yâsaph en el Antiguo Testamento</i>	<i>56</i>
--------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------

CAPÍTULO 3

<i>Tabla 1 Consecuencias del juicio del desamparo sobre los que es derramado</i>	<i>71</i>
----------------------------------------------------------------------------------------	-----------

CAPÍTULO 4

<i>Tabla 1 Relación entre Hebreos 6 y Hebreos 10 mediante la palabra “sacrificio”</i>	<i>90</i>
---------------------------------------------------------------------------------------------	-----------

<i>Tabla 2 El mensaje de juicio para la Iglesia apóstata en Hebreos 10 y el de esperanza para Israel en Deuteronomio 32</i>	<i>96</i>
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------

<i>Tabla 3 El número 50 y el significado de plenitud en el año del jubileo y en Pentecostés.....</i>	<i>100</i>
------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------

INDICE DE FIGURAS

CAPÍTULO 2

<i>Figura 1 Tratamiento de Dios con la humanidad e Israel.....</i>	<i>344</i>
<i>Figura 2 Juicio del desamparo sobre Israel y la Iglesia apóstata del tiempo del fin.....</i>	<i>377</i>
<i>Figura 3 Cuenta regresiva para el cumplimiento del juicio del Diluvio.....</i>	<i>43</i>
<i>Figura 4 Cuenta regresiva para la salida de Israel de Egipto.</i>	<i>49</i>
<i>Figura 5 Cuenta regresiva sobre la promesa de la venida de la Simiente.</i>	<i>60</i>
<i>Figura 6 Años proféticos de la Higuera, Israel.</i>	<i>62</i>

CAPÍTULO 3

<i>Figura 1 La historia del juicio del desamparo que Dios ejecutó sobre Israel.</i>	<i>65</i>
------------------------------------------------------------------------------------------	-----------

CAPÍTULO 4

<i>Figura 1 Juicio del desamparo sobre Israel y sobre la Iglesia apóstata.....</i>	<i>102</i>
<i>Figura 2 Cuentas regresivas desde Adán hasta la Tribulación.</i>	<i>103</i>

CAPÍTULO 5

<i>Figura 1 La señal de la Higuera para la Iglesia: Años proféticos.....</i>	<i>117</i>
<i>Figura 2 Calendario final antes del Arrebatamiento.</i>	<i>136</i>

Con este libro, el lector podrá conocer cómo Dios ejecutó el juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata, al cortarla del buen olivo (Ro 11: 21-24; Ap 3: 16; Gá 1: 8-9; 1 Co 16: 22); esta ya no forma parte del cuerpo de Cristo y tampoco es pueblo de Dios.

Los apóstatas siguen bajo juicio, porque son hijos de Jezabel y siguieron el Camino de Balaam; por tanto, desde el Cielo el Señor ejecutará los juicios de enfermedad y muerte sobre ellos (Ap 2: 20-23; Jud 1: 11; Nm 25: 9).

Pero hay una Iglesia dormida que no fue cortada en el juicio del desamparo, la cual será salada y disciplinada por el Señor (Mr 9: 49-50; He 12: 4-11) con padecimientos y pruebas, para que sea sacrificio vivo y grano desnudo a fin de ser arrebatada, antes de la Tribulación. De esta manera, se cumplirá la Palabra de que la Iglesia sea santa, sin mancha y sin arruga. Estos eventos son señales de la pronta venida de Jesús por su Iglesia santa.

Este libro, *El juicio del desamparo sobre la Iglesia apóstata*, abrirá los ojos de los creyentes a la verdad de la Escrituras, y les hará entender los tiempos proféticos que estamos viviendo.

Gabriel Ferrer es Doctor en Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, Magíster en Teología de Laurel University (EEUU) y Magíster en Literatura Hispanoamericana del Instituto Caro y Cuervo; autor de muchos libros sobre Teología y Biblia.

Yolanda Rodríguez es Doctora en Lingüística de El Colegio de México, Magíster en Teología de Laurel University (EEUU) y Magíster en Lingüística Española del Instituto Caro y Cuervo; autora de libros sobre Teología y Biblia.

